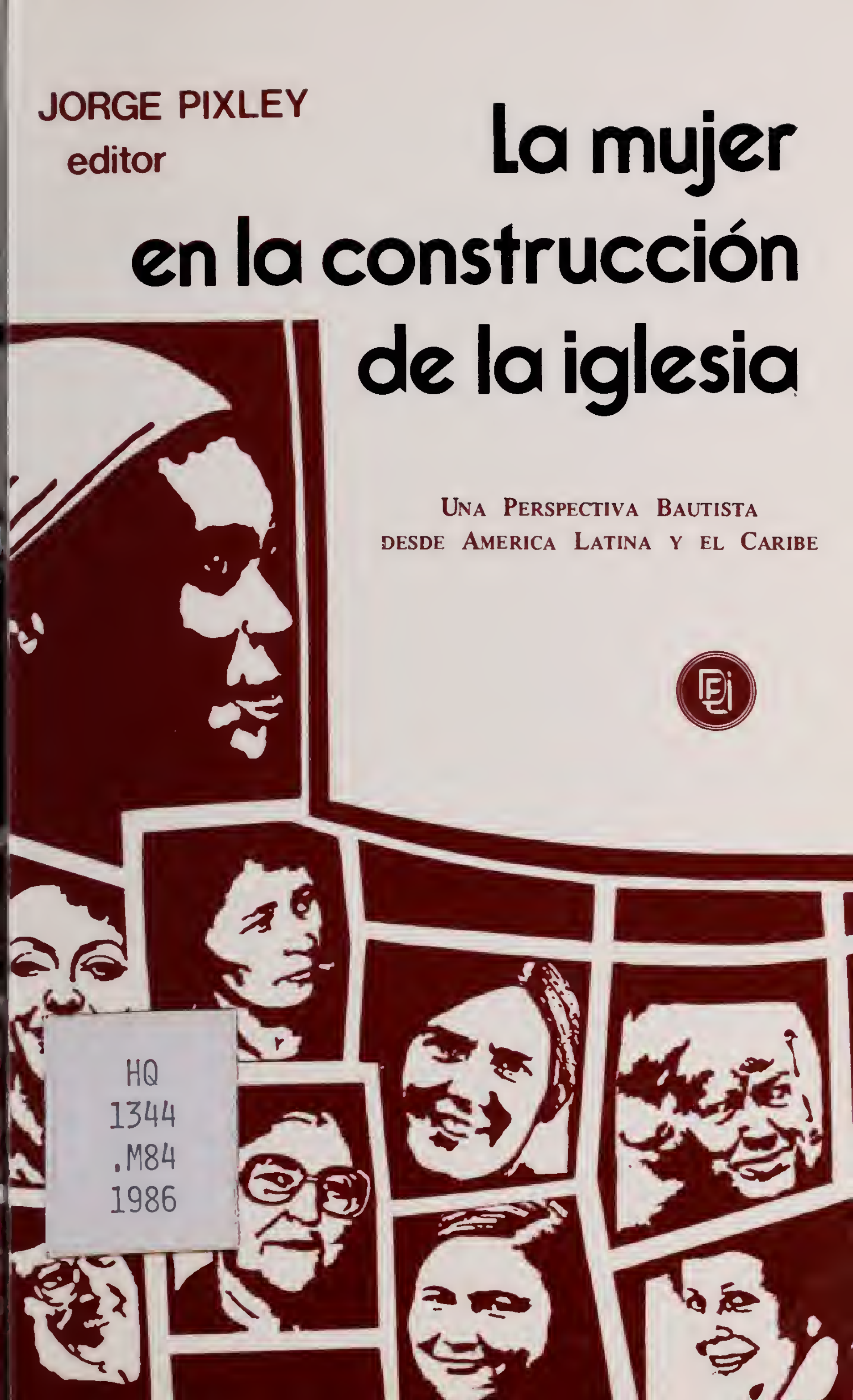
JORGE PIXLEY
editor

La mujer en la construcción de la iglesia

UNA PERSPECTIVA BAUTISTA
DESDE AMERICA LATINA Y EL CARIBE



la mujer
en la construcción
de la iglesia

Colección TRADICION PROTESTANTE

La mujer en la construcción de la iglesia

Una Perspectiva Bautista desde America Latina y el Caribe

JORGE PIXLEY
editor



EDICION GRAFICA: Jorge David Aruj.
PORTADA: Jorge David Aruj y Carlos Aguilar.

248.8943
P694m Pixley, Jorge
La Mujer en la construcción de la iglesia:
una perspectiva bautista desde América Latina
y el Caribe / Jorge Pixley.
—1. ed.— San José: DEI, 1986.
128 págs.; 21 cm. —(Colección tradición protestante).

ISBN 9977-904-32-4

1. Mujeres y religión. 2. Mujeres en América.
I. Título. II. Serie.

ISBN 9977-904-32-4

PARA PEDIDOS O INFORMACION ESCRIBIR A:

EDITORIAL DEI
Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado 390-2070
SABANILLA
SAN JOSE — COSTA RICA
Teléfono 53-02-29

CONTENIDO

GRACIELA CHAMORRO ARGUELLO

PRESENTACION

Después de siglos y siglos de silencio, en las últimas generaciones la mujer ha comenzado a pronunciarse sobre su identidad, su papel y su fuerza histórica. De una autocomprensión desvalorizada como clase oprimida está afirmándose como persona y luchando contra los modos despersonalizadores de existencia.

En América Latina y el Caribe esos siglos y siglos de silencio dependen de la perspectiva masculina predominante en la formación de las Escrituras y su consecuente interpretación, bien como de los modos de relación y producción establecidos desde muy temprano por los conquistadores, y que perduran aún hoy; modos que generalmente fueron legitimados a lo largo de la historia por los diversos sectores del cristianismo actuantes en las Américas.

Reflexionar sobre Cómo ser cristianos bautistas en América Latina y el Caribe, de hecho, envuelve la problemática de la mujer. En este sentido, en la consulta que ha reunido a bautistas caribeños y latinoamericanos, fueron debatidas cuatro ponencias producidas sobre el asunto y que componen este volumen.

En "Perspectivas teológicas y consecuencias pastorales", Graciela Chamorro, en busca de una teología de lo femenino, analiza las Escrituras y pretende mostrar que en ella se encuentran dos vertientes: una estima la igualdad de la mujer y del varón y estimula la liberación de la mujer hacia los ideales sembrados por Cristo, en cuanto otra somete a la mujer al dominio del varón y reproduce los modos asimétricos de

relación dominador-dominado. En la actual coyuntura latino-caribeña de América, defiéndese en este trabajo que es en la primera vertiente el lugar donde debe buscarse una perspectiva pastoral que sea capaz de recrear el quehacer cristiano de anunciar el Reino de Dios.

Oportunamente, Betty Ruth Lozano Lerma investiga "La concepción bautista de la mujer" a partir del Hogar Cristiano *y del* Expostitor Bíblico, *revistas de la Casa Bautista de Publicaciones de El Paso Texas, de amplia circulación en América Latina. En la investigación se procura mostrar la concepción sexual-reproductora de la mujer, lo que socialmente equivale a una identidad dependiente de las tareas domésticas y maternales que pueden ampliarse en profesiones como ser profesora de niños, asistente social, enfermera . . ., los cuales supuestamente envuelven a la mujer en su vocación para la maternidad y el hogar. En esta concepción la mujer es reducida en su identidad y en su papel social como persona, dejándosela imposibilitada de participar de un proceso liberador, como el que está emergiendo en la América Latina y el Caribe.*

Gisela Pérez Muñiz, por otro lado, analiza "La mujer cubana antes y después de la revolución", mostrando cómo en las Iglesias Bautistas la mujer ha resistido a las alternativas liberadoras de la revolución, permaneciendo en desventaja delante de las otras mujeres cubanas y de los otros sectores de la sociedad que se integraron participativamente en aquel momento histórico.

"La vocación pastoral de la mujer según la Biblia" es analizada por Ligya Ferreira en un abordaje exegético de textos generalmente conflictivos en la discusión del referido tema. En este trabajo procura mostrarse que en la Biblia no hay objeción y sí argumentos que favorecen el ejercicio del pastorado por la mujer. Este esfuerzo debe ser valorado desde el contexto que lo envuelve: Un amplio sector bautista que objeta "teológicamente" la legitimidad del ministerio pastoral de la mujer.

Prevalece para los trabajos publicados en este volumen el sentido que caracterizó todas las sesiones de la reunión, el de una consulta. Así, la participación femenina contribuyó con las preocupaciones de su clase y desde su clase a re-leer la herencia bautista en las condiciones de vida y coyuntura

socio-económico-política de América Latina y el Caribe, lugar desde el cual se desea ser más cristiano y anunciar la justicia, la paz y la verdad que liberta.

JORGE PIXLEY

CONSULTA SOBRE LA RE-LECTURA DE LA HERENCIA, EL TESTIMONIO Y EL SER BAUTISTAS DESDE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Veinte bautistas de doce países latinoamericanos y caribeños nos reunimos en el plantel del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José de Costa Rica, del 10 al 14 de febrero de 1986, para intercambiar ponencias sobre nuestra identidad como bautistas latinoamericanos y caribeños. No teníamos, por la misma naturaleza bautista, la autoridad para hablar a nombre de los bautistas de la región, pero aspirábamos a representar lo mejor de las iglesias locales y nacionales en las que militamos. Y aspiramos a que los resultados de nuestro esfuerzo sean asumidos como propios por las iglesias bautistas del Caribe y de América Latina. Al presentar los trabajos escritos que salieron de esta consulta se impone una mínima explicación del proceso que culminó con su realización y que quiere ser no más que el comienzo de un proceso mucho más amplio y profundo de "re-lectura" de lo que somos los bautistas hoy en esta región.

En julio de 1984 se reunieron en la sede del Departamento Ecuménico de Investigaciones en San José de Costa Rica, cinco bautistas de Puerto Rico, México, Nicaragua, Colombia y Brasil. Fueron convocados por el DEI, a través de su Director, el reverendo José Duque, para considerar la conveniencia de iniciar un proceso de re-lectura de la tradición bautista desde América Latina y el Caribe. El DEI había iniciado un proceso similar entre los metodistas, que había encontrado eco entre ellos.

Fue el sentir unánime de este grupo que la idea era importante. Como todas las instituciones del área, las iglesias bau-

tistas están profundamente marcadas por la dependencia estructural del Caribe y de América Latina sobre el mundo desarrollado, y especialmente sobre los Estados Unidos. Esta dependencia se revela en el hecho de que cada iglesia bautista nacional mantiene mejores y más estrechas relaciones con la junta misionera "madre" que con las iglesias de los países vecinos. Esta dependencia significa que las iglesias muchas veces definen su identidad en términos de las cuestiones que se disputaron en los Estados Unidos hace dos o tres o diez generaciones, más que por las circunstancias que están viviendo en sus propios países. En nuestros países se suele estudiar la historia de las iglesias bautistas como una empresa heróica de misioneros extranjeros y sus seguidores nacionales, sin tratar de ver la respuesta que los emergentes cristianos bautistas daban a los retos y las necesidades de la vida nacional. ¡Cómo si América Latina y el Caribe fuesen solamente receptores pasivos del compromiso misionero que se originó en otros climas!

Las circunstancias que están obligando a nuestros gobiernos a acercarse entre sí para afrontar unidos la crisis que es común a todos, también nos obliga a los bautistas a reconsiderar la visión latinoamericana de próceres como Bolívar, Martí y Sandino. La solidaridad y hasta el anti-imperialismo parecen hoy imponerse a quienes se consideran latinoamericanos y caribeños. Pero esto plantea un problema para las iglesias evangélicas. Los héroes de la vida pública latinoamericana y caribeña siguen siendo los grandes liberales como Sarmiento y Juárez, quienes establecieron las libertades religiosas, pero quienes también abrieron nuestros países a la penetración del comercio y las inversiones de los países nordatlánticos. También esta conexión necesita reflexionarse entre los bautistas de la región.

Como bautistas no es posible dudar de tener la obligación y la misión de proclamar la salvación que Dios ofrece en Jesucristo. Pero, ¿qué significa que Dios ofrezca salvación en Jesucritso a un pueblo que crecientemente entiende que su perdición es efecto de su dependencia del imperialismo? Se nos hace difícil plantear estas interrogantes por nuestra dependencia teológica, que también hay que reflexionar. Nuestros teólogos siguen siendo los extranjeros que enseñan en nuestros seminarios. Nuestros manuales y textos siguen siendo los libros que se publican en Texas. ¿Cómo se

puede afrontar el reto de la evangelización de América Latina y el Caribe con estas trabas?

Por estas y otras razones era evidente la importancia del reto que planteaba el DEI. Pero, ¿era posible una "re-lectura" legítimamente bautista? La misma fragmentación que es efecto de nuestra dependencia significa que no nos conocemos ni tenemos canales de comunicación. Había también barreras de idiomas. Hablamos cuatro idiomas europeos, español, portugués, inglés, y francés, y aún estos cuatro excluyen a muchos pueblos autóctonos que viven marginados en la tierra de sus padres y sus madres. Los cinco veían la contradicción entre el lenguaje teológico de la plenitud eclesial que reside en la iglesia local y la realidad de que lo permitido como bautista sigue siendo definido en la práctica, directa o indirectamente, por juntas misioneras extranjeras. Fácilmente en esta situación nuestro proyecto sería descalificado si no pasaba por las jerarquías establecidas a imagen de las juntas misioneras. Pero si pasábamos por esas jerarquías no sería posible plantearnos las preguntas que la evangelización en una región dependiente exige.

La tarea lucía importante pero sumamente difícil de realizar. El comité de cinco definió la tarea tal como la entendió en un espíritu de fidelidad evangélica y sobre esta base invitó a conocidos bautistas de casi todos los países latinoamericanos y caribeños a escribir ponencias y a venir a San José para un intercambio en la libertad que nos da Aquel que ha roto las cadenas del pecado y nos ha llamado sus hijas e hijos. También escribimos a varias agencias bautistas de los Estados Unidos, Canadá, Alemania, Suiza, Inglaterra y Australia, en busca de financiamiento. No dudamos que fue el Espíritu Santo que movió a muchos de los invitados a responder al reto misionero de la invitación, y a la Junta de Ministerios Internacionales de las Iglesias Bautistas Americanas de los Estados Unidos a apoyar la iniciativa. Así se pudo clebrar la Consulta en San José.

Durante cuatro días y medio de intensas sesiones se discutió una amplia temática cuyos parámetros se definieron en el documento de invitación. Dieciocho personas trabajaron sobre la base de veintiséis ponencias preparadas por los participantes y por algunos que se vieron impedidos a última hora de asistir. Los países representados fueron Jamaica, Haití,

Puerto Rico, México, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina y Chile. Dos pastores y una laica cubana no pudieron participar porque el gobierno de Costa Rica les negó la entrada al país, pero se discutieron las ponencias que enviaron. Hubo observadores de Costa Rica y El Salvador, quienes por no haber preparado ponencias no pudieron ser participantes plenos.

Algunos temas resaltaron por su gran importancia: los grupos indígenas y las formas especiales de misión entre estos pueblos que conservan un fuerte sentido comunitario, la mujer y la represión que sufre en las iglesias como en la sociedad, las tensiones entre estructuras (convenciones nacionales, juntas misioneras, editoriales bautistas) y la libertad del Evangelio, y las enormes dificultades de la colaboración ecuménica cuando la misma palabra se ha satanizado. Hicimos el compromiso, con la ayuda del DEI, de publicar las ponencias, no por considerar definitivo nuestro aporte, sino como una invitación a otros bautistas a unirse a este proceso de evaluación. Esta publicación se hará en tres tomos: I. *La mujer bautista.* II. *Práctica eclesial y misionera evangélica, a partir de las iglesias bautistas.* III. *Hacia una teología de la libertad cristiana.*

Es nuestra oración que el testimonio de cómo Dios tomó nuestra flaqueza y nuestra incredulidad y las transformó en un encuentro que vivimos como una experiencia evangélica y bautista, sirva de estímulo para nuestras hermanas y nuestros hermanos. En nuestro deseo y nuestra ferviente oración que lo que aquí entregamos inicie un proceso de fidelidad al imperativo de Cristo resucitado, proceso cuyo fin no podemos siquiera imaginarnos. Encomendamos con cariño estos textos a las iglesias bautistas de América Latina y del Caribe.

GRACIELA CHAMORRO ARGUELLO

LA MUJER BAUTISTA: PERSPECTIVAS TEOLOGICAS Y CONSECUENCIAS PASTORALES

El problema de la mujer bautista latinoamericana no es un problema independiente; por un lado, pertenece al problema de la afirmación de la mujer como persona y, por otro, hay que analizarlo dentro de los modos de relación socioeconómica que temprano se establecieron en América Latina y que perduran aún hoy. Abordarlo, por lo tanto, significa penetrar dentro de una autocomprensión denominacional sectarista y remover una identidad impresa no a partir de valores autóctonos sino de intereses ajenos. Significa recurrir a los valores cristianos antropológicos y a los estudios contemporáneos sobre varón y mujer como modos de ser Hombre, de modo que, en una apertura liberadora, sea justo esperar que nazca una nueva comprensión de la mujer latinoamericana para el bien de su tierra, de sus hijos y de sí misma.

1. PERSPECTIVAS TEOLOGICAS

1.1. *Igualdad y sumisión, el testimonio de las Escrituras y la búsqueda de una teología de lo femenino*

La Biblia ofrece dos caminos diferentes hacia el problema de la mujer. Por uno reconoce la igualdad entre el varón y la mujer y, por otro, somete a la mujer a la dominación del varón. Uno favorece las relaciones fundamentadas en la libertad, el otro reproduce modos asimétricos de relación dominador-dominado.

1.1.1. *La mujer en la tradición judaica*

En el tiempo de Jesús, la discriminación social y religiosa de la mujer era muy marcada entre los judíos. Ella en todo era inferior al varón, sea soltera, casada o viuda; por no ser circuncidada y no hacer parte del pacto abrahámico, así como por los rigurosos preceptos de purificación y por personificar a Eva, la traicionera.

Durante toda su vida la mujer vivía bajo el dominio del varón, primeramente su padre (ISm. 18: 17ss; 25:44), luego su esposo (Nm. 5: 11-31, Gn. 16: 1-6; 30: 1-3) y después el hermano de su esposo (Dt. 25: 1-10); es que en la tradición judaica el valor de la mujer estaba en su dignidad, siendo éste un concepto sexualmente localizado; por ello, la identidad social de la mujer dependía de la ausencia del varón (virginidad) o de la presencia legítima del mismo (casamiento). En suma, era el varón el legitimador de la dignidad y del valor de la mujer. Ella era contada entre otros objetos de la propiedad de su marido (Ex. 20:8), tenía un lugar marcado en las sinagogas, no podía hablar en las reuniones ni leer o explicar la ley y quien enseñase a su hija la "Santa Ley" podía ser acusado de inmoralidad. Ella no disponía de ninguna calificación jurídica para cualquier posición socio-religiosa.

Hay que reconocer, por otro lado, que la discriminación de la mujer entre los judíos no fue muy marcada en otras épocas de la historia del pueblo; como todo problema social, fue desarrollándose de acuerdo con los intereses y oportunidades que iban surgiendo.

Así, en el judaísmo del período nómade y seminómade, se nota una presencia significativa de la mujer en la vida del pueblo; por ejemplo, Mirian, Ester, Judith, Débora, muestran la importancia política de la mujer, en tanto Rebeca (Gn. 24: 10s) y Ruth (Rt. 2: 2ss) dan testimonio de que las mujeres de aquel tiempo se asociaban libremente con los hombres. De igual forma, una hija podía heredar las heredades de su padre si éste moría sin dejar heredero varón (Nm. 27: 1s). Porque eran consideradas del pacto, las mujeres participaban del culto y hasta podían dirigirlo (Ex. 15: 20, Jz. 4: 4). Con todo, no hay que entusiasmarse mucho con estos datos, porque definitivamente las mujeres obedecían y los hombres gobernaban.

Con la sedentarización del pueblo judío el varón fue concentrando el poder social y un antifeminismo se generaliza hasta encontrar su máxima expresión después del exilio. Un ejemplo que lo ilustra bien es Génesis 3: 1-19, donde la caída es interpretada como debilidad de la mujer, que por haber seducido al varón, ahora debía someter su voluntad a la voluntad de su marido (v. 16).

La tradición represora con la cual Jesús se enfrentó, deriva de este antifeminismo pos-exílico; hay que notar, pues, el coraje y la convicción con que Jesús presenta y vive su mensaje de fraternidad y reconciliación.

1.1.2. *La mujer en la novedad evangélica*

Las Escrituras testifican que el mensaje ético de Jesús consistía en libertarle a los hombres de una moralidad tradicionalista, discriminadora y legalista para darle una de decisión, fraternidad y gracia.

Contra la costumbre y los prejuicios de la época, las actitudes de Jesús afirman la dignidad de la mujer; así, permite que algunas mujeres le sigan (Lc. 8: 1-3, 23: 35, 24: 6-10, Mt. 17: 55-6), conversa con una samaritana (Jn. 4: 27), reconoce en la Magdalena una criatura humana que debe ser acogida y perdonada (Lc. 7: 37-50); aunque prohibido por la ley, Jesús cura en público a una mujer (Mt. 8: 14-5) y contra la costumbre de los rabinos llega a explicar cuestiones teológicas a otra (Lc. 10-39). Con suma creatividad Jesús enriquecía las parábolas con detalles y preocupaciones del mundo femenino, así, El se refiere a una mujer que pone levadura en su comida (Mt. 13: 33), a vírgenes que aguardan al esposo (Mt. 25: 1), a una viuda delante de un juez injusto (Lc. 18: 1ss), a una ama de casa que limpió su vivienda hasta hallar el dracma perdido (Lc. 15: 8). En este último pasaje la mujer representa a Dios mismo,

> . . . un asunto que tiene influencia sobre el tradicionalmente honroso (. . .) argumento de que dado que Dios es masculino, sólo los hombres pueden representarlo en el oficio del misterio.[1]

1. Jewett, Paul K. *El hombre como varón y hembra.* Miami, Ed. Caribe, 1975, pág. 75.

Igualmente, delante de la perspectiva tradicional que exalta a la mujer como sexo y madre —"Feliz el vientre que te trajo y los pechos que te hicieron mamar"— Jesús la aclama como persona: "Felices antes los que oyen la Palabra de Dios y la practican".

No hay duda que al tratar hombres y mujeres en igual estima y dignidad, Jesús colocó el fundamento sobre el cual se debe construir un nuevo modo de relacionamiento humano. Pero hay que notar que la concretización de este ideal estuvo siempre sometida a la sociedad y a la cultura. Así, era simplemente imposible que de repente una mujer desempeñase una función socio-religiosa, porque ni siquiera conocía la ley, porque no podía aparecer en público ni entrar con plenos derechos (?) *en* la sinagoga y porque era jurídicamente incompetente.

Cercada por esta situación, la semilla sembrada por Cristo germinó como pudo en los días de la comunidad cristiana primitiva.

Inicialmente, la mujer desempeña actividades de destaque en el anuncio del Evangelio y en la práctica de la fe (Rm. 16: 1, 12; Hch. 16: 14, 5; 17: 34; 21: 9; 9: 36s, Fl. 4: 2); probablemente por ser la discriminación de la mujer considerablemente menor en el Imperio Romano que en el judaísmo. Pero, aún así, desde temprano se verifica el conflicto entre la ética liberadora de Cristo y la discriminación cultural de la mujer, venciendo generalmente esta última; así lo muestran los siguientes pasajes: IPe. 3: 7, Tt. 2: 5, ICo. 14: 34, Ef. 5: 22-4, Col. 3: 18, ITm. 2: 12, Gál. 3: 28, ICo. 11: 4-12.

Puede decirse que a lo largo de la historia la organización social favoreció ampliamente la actitud discriminadora; mas . . . en las últimas generaciones la situación ha venido cambiando lentamente. Desde este nuevo marco histórico es oportuno notar que requerir validez sobre los textos que no afirman la perspectiva cristiana representa un compromiso con la discriminación cultural de la mujer y ningún esfuerzo para actualizar los valores asumidos por Cristo en su vida y en su muerte.

1.1.3. *El quehacer teológico, Cristo y Cultura*

Si es verdad que las revoluciones ideológicas llegan a historizarse únicamente sobre transformaciones infraestruc-

turales de orden económico, político y socio-histórico, hoy puede ser dicho que es el momento oportuno para recuperarle su actualidad a la ética liberadora de Cristo. He aquí el quehacer teológico de los cristianos de esta generación.

Como se ha visto, el génesis de las Escrituras y la lectura de las mismas a lo largo de la Historia refleja el predominio de valores masculinos; por todas partes predomina una ideología masculinizante, se habla o se produce desde un mundo de varones para un mundo de varones. Así, aunque en Gn. 1: 27 las Escrituras testifiquen de la imagen de Dios como varón y mujer, en el Antiguo Testamento sobresale una sociedad definida patriarcalmente: los hombres gobiernan y las mujeres obedecen en todos los aspectos decisivos de la vida. De igual modo, la mayor parte del Nuevo Testamento representa una perspectiva varonil en una sociedad de varones donde la mujer desempeña una función secundaria en medio de las ocupaciones puramente masculinas. [2]

De este modo, una tarea teológica que integre el problema de la mujer entre sus preocupaciones, necesariamente debe,

> . . . despatriarcalizar las Escrituras y tratar con permanente cuidado y atención las ideologías masculinas infiltradas en las expresiones religiosas de la Biblia y de la Tradición. [3]

1.2. *Emergencia de una nueva identidad: La mujer como persona*

El sometimiento crea despersonalización. En las relaciones así fundamentadas, la parte dominada pierde su fuerza vital y pasa a sobrevivir desarrollando una identidad de dependencia. Así, en los descaminos de América Latina, junto a los ibdios, negros, pobres y otros grupos marginados, la experiencia de vida de la mujer hace parte de una historia despersonalizada.

Por otro lado, hay que reconocer que en las últimas generaciones la comprensión de la mujer ha venido cambiando considerablemente, de modo que la identidad de la mujer ya no descansa más sobre su función reproductora,

2. Bird, Ph. Images of women in the Old Testament, en *Religion and sexism*. Publicado por Rosemary R, Reuther. New York, 1974, pág. 41.
3. Boff, Leonardo. *O rosto materno de Deus:* ensaio interdisciplinar sobre o feminino e suas formas religiosas. Petrópolis, Vozes, 1979, pág. 75.

únicamente; poco a poco su identidad se está construyendo a partir de sus propios valores personales, todo indica que,

> . . . de una sociedad patriarcal, fundada sobre el predominio del varón y de la racionalidad se está pasando a una sociedad personalizada, centrada sobre la fuerza nucleadora de la persona y del equilibrio de sus cualidades.[4]

1.2.1. *Sentido antropológico-histórico*

Descubrir la identidad personal de la mujer ha sido un *ensight antropológico* de innegable sentido histórico; aunque sus consecuencias prácticas inmediatas ya se contemplan en la sociedad actual, los cambios más radicales que ella puede ocasionar aún pertenecen al futuro.

Si por un lado la perspectiva antropológica tradicional superestima el varón[5] y considera la mujer como complemento del mismo, por otro lado "la mujer como persona", en la perspectiva antropológica contemporánea, inaugura interés sobre lo femenino y lo masculino como conceptos que trascienden la mera sexualidad, pues ambos son elementos constitutivos inclusivos del varón y la mujer, formas en que inevitablemente el Hombre aparece. Esta personalización de la mujer, que deriva de la humanización de lo masculino y lo femenino, obviamente descompone la referida perspectiva antropológica tradicional que, en la sociedad occidental favoreció para que lo femenino prevaleciese como mujer y lo masculino como varón. Este modo de ver las cosas llevó a graves consecuencias sociales que pueden ser notadas en el concepto de varón como detentor de la racionalidad, del poder y de la presencia activa en la sociedad, relegando a la mujer para la privacidad y para los quehaceres de dependencia.

En la perspectiva antropológica contemporánea, al humanizar lo masculino y lo femenino, ni el varón agota lo masculino, ni la mujer expresa todas las posibilidades femeninas de realización; en ambos, lo masculino y lo femenino se entretejen y expresan las posibilidades de ser Hombre,

> . . . lo masculino en el varón y en la mujer exprime (. . .) el movimiento para la transformación, para la agresividad,

4. Boff, Leonardo, *op. cit.*, pág. 13.
5. Nótese que "Hombre" como equivalente a varón tiene obvias implicaciones ideológicas.

para la trascendencia, la clareza que distingue y separa, la capacidad de ordenar y de proyectar para el futuro. Pertenece al trazo femenino del varón y de la mujer el reposo, la inmovilidad, la oscuridad que desafía la curiosidad y la investigación, la inmanencia y la añoranza del pasado, (. . .) constituye la fuente originante de la vida· ya emergida y evolucionada; en lo femenino reside el poder de plenitud vital, en lo masculino, el poder de organización y dominación, en lo femenino el reposo y la conservación; en lo masculino la conquista y la adquisición; en lo femenino el combate defensivo; en lo masculino, el combate ofensivo.[6]

En el proceso de personalización, el desarrollo armónico de lo masculino y lo femenino en el varón, como de lo femenino y lo masculino en la mujer librará a ambos de la masculinización y del afeminamiento. En este sentido, es interesante notar que tanto la masculinización como el afeminamiento sobrepasan el ámbito de la moral individual, expresan un problema mayor, el de la civilización, esto es, en una sociedad donde lo masculino y lo femenino no se desarrollan armónicamente, la cultura (mentalidad) no puede estar libre de la masculinización (machismo) y del afeminamiento (feminismo).

Por ello, la personalización de la mujer requiere una justa comprensión y no una militancia fanática y desapercibida.

1.2.2. *Sentido histórico-teológico*

Como ya se ha podido ver en este trabajo,[7] aunque las Escrituras testifiquen que el Hombre, y no sólo el varón, es imagen y semejanza de Dios, las teologías cristianas tradicionales perpetuaron una interpretación definidamente patriarcal de la revelación. En este ambiente, la emergencia de la identidad de la mujer como persona interesa, obviamente, a la teología contemporánea.

Si es verdad que la reflexión teológica es condicionada por la cultura, en la actualidad ella puede apropiarse de las investigaciones y reflexiones hechas en el campo antropológico, sociológico, sicológico y de la propia religión, a fin de propiciar a la mujer perspectivas de realización ministerial

6. Boff, L. Masculino e feminino: O que é? en Braccini, Marta Maria et alli, *A mulher na igreja*, presença e açao hoje . . . pág. 39-40.
7. Ver 1.1.1.

que reconozcan en ella no más un objeto sexual, ni apenas una valorización maternal, sino una persona con derecho a realizar y realizarse.

Ciertamente, la humanización de lo masculino y de lo femenino, y la consecuente personalización de la mujer, ofrece al quehacer teológico elementos para buscar contenido más específico a lo femenino. Sobre este marco, la mujer cristiana debe plantear la cuestión de su identidad y su papel en la sociedad.

2. CONSECUENCIAS PASTORALES

Es tarea de la teología mostrar que Dios se revela tanto en el varón como en la mujer. Haciéndolo así, la teología probablemente provocará cambios significativos en las relaciones varón-mujer, sea en el ámbito familiar, en la iglesia o en la sociedad.

Por ocasión de una relectura de la tradición bautista en América Latina, es oportuno preguntar: ¿Qué significa una teología de lo femenino en el quehacer evangélico latinoamericano? En esta parte del trabajo ensáyase la siguiente respuesta: *Significa una ruptura de las imágenes desvalorizadas que se proyectan sobre la mujer, como clase oprimida, y una solidaridad de lo femenino y lo masculino en el esfuerzo de dar a la sociedad latinoamericana forma y contenido más humanos.*

2.1. *Conciencia de clase, identidad y función*

En América Latina, la mujer bautista es heredera de dos vertientes de dominación masculina. En primer lugar, ella depende del modo masculino en que se formó la sociedad latinoamericana y, en segundo lugar, de la lectura masculinizada de las Escrituras que, en una sociedad orientada por intereses varoniles, las misiones implantaron desde los primeros días de la conquista y colonización.

La misión católico romana, en el Nuevo Mundo, antecede a la misión protestante en más de trecientos años, en algunos

casos;[8] pese a esta diferencia, la historia de ambas muestra que ellas legitimaron el dominio ejercido por las clases hegemónicas.[9]

En el caso de la misión católico romana, el problema derivó de su incapacidad de criticar la mentalidad colonialista y arbitraria de España y Portugal. En el caso de las misiones evangélicas o protestantes, el problema está en no haber criticado y evangelizado el neocolonialismo que se asomaba sobre las ex-colonias.

De este modo, nótase que en momentos históricos diferentes el comportamiento de las misiones católico romanas y protestantes reproducen idéntica debilidad. A la Iglesia Católica le era simplemente imposible criticar las coronas española y portuguesa porque ella misma era superestructura de la empresa colonialista y deseaba hallar espacio para recuperar su hegemonía religiosa amenazada en Europa desde la Reforma de Lutero. Las Iglesias Protestantes, por su parte, se vieron impedidas para cualquier crítica porque eran el arma social e ideológica del poder colonial e imperial del capitalismo liberal.

Esta situación, ciertamente, se mantiene hasta hoy. Existen hartos trabajos mostrando que el mensaje de "salvación de almas" ha contribuído para disolver los ideales libertarios e impedir la formación de una identidad cristiana comprometida con la realidad latinoamericana.

Especificando el problema en el campo protestante, lo dicho arriba se manifiesta en las iglesias que fueron surgiendo: preocupáronse únicamente del cielo y se olvidaron de la tierra; salvaron el alma y acabaron perdiendo el cuerpo y la posibilidad de dimensionar la eternidad en la historia. Así, la trascendencia histórica de las misiones protestantes, en general, y, en particular, de la misión bautista debe ser verificada entre los ausentes de la historia latinoamericana: los indios, los negros, los pobres, las mujeres . . . Aunque las misiones no se han distanciado de los ausentes, la aproximación que buscaron es a través del mensaje de salvación perso-

8. No se niega que hubo en América Latina presencia protestante en los siglos XVI, XVII y XVIII, sino que no se les reconoce como presencia continua y determinante como lo será a partir del siglo XIX.

9. Igualmente, no se niega que hubo misioneros católicos y protestantes sensibles al sufrimiento del pueblo latinoamericano. Ellos fueron impedidos de una tarea más eficaz por causa del sistema a que pertenecían.

nal a las almas perdidas que componen las clases, reafirmándose así, una vez más "el interés por lo socio-político enfocando el individuo y el interés por lo objetivo (realidad) enfocando lo subjetivo".[10]

En este ambiente, la identidad de la mujer latinoamericana debe ser buscada entre los escombros donde yacen las imágenes desvalorizadas de las clases que sobreviven a casi cinco siglos de dominación. Es este, también, el lugar desde el cual la mujer bautista debe buscar su papel en la actual coyuntura latinoamericana. Lo importante es que ella, como clase dominada, supere su enajenamiento y descubra en sus entrañas las posibilidades creadoras que ciertamente enriquecerá el ministerio cristiano.

Lo dicho anteriormente, que la identidad de la mujer bautista es dependiente de una cosmovisión masculina y de una lectura patriarcal de las Escrituras, también pueden ser constatados al analizar las revistas de Educación Cristiana,[11] especialmente las que se destinan a las niñas, señoras señoritas; en ellas sobresale una concepción sexual-reproductora de la mujer y una función social centrada sobre los quehaceres domésticos-maternales y sus prolongamientos en la comunidad.

En este mismo sentido pueden ser consultados los ideales originantes de dos instituciones brasileñas para señoritas bautistas: El "Seminario de Educadoras Cristianas", en Recife y el "Instituto Bautista de Educación Religiosa", en Río de Janeiro; ambas se propusieron inicialmente ofrecer a las señoritas vacacionadas una educación que las habilite como esposas y pastores, aptas para ser ayudantes del varón en el ámbito familiar y denominacional.[12] Es claro que esto se explica por la ausencia de un ministerio personalizado para la mujer, cuestión mucho más aguda en el tiempo en que las referidas instituciones fueron formadas; es claro, a la vez, que deriva de una lectura varonil del Evangelio y de la realidad: El varón debe ser la cabeza, el jefe, el que entiende;

10. Alves, Rubem. *Dogmatismo e tolerância.* Sao Paulo. Ed. Paulinas. 1982.
11. Cf. la investigación hecha por Betty Ruth Lozano Lerma sobre "La concepción bautista de la mujer", a partir del Hogar Cristiano y del Expositor Bíblico.
12. Su función de ayudante generalmente se ha comprendido en estos términos: Saber tocar piano u órgano, dirigir himnos en los cultos, conocer los secretos del trabajo con niños y de la Educación Religiosa en general; además de ser esposa sumisa y madre ejemplar. Cf Freitas, Ida de. *E nao se cansarao* Río de Janeiro, Juerp (Pedras Lapidades, v. 1, 2); Actas de la UFMBB, del SEC y del IBER.

la mujer su ayudante, la que siente y se realiza en ser madre o esposa de un "gran hombre".

Este modo de comprender la identidad y la misión de la mujer se aleja de una comprensión teológica que actualice los ideales sembrados por Cristo: Profunda igualdad personal, conciencia plena de que tanto el varón como la mujer proceden de Dios y que a ambos pertenece la gracia de asumir un compromiso serio y no subalterno en la construcción de una sociedad que enaltezca la hermandad y no la dominación, la democracia y ni la discriminación.

No se descalifica con esto la participación que la mujer ha tenido en las misiones. En los anales bautistas figuran por doquier testimonios sinceros de mujeres que se entregaron con honestidad a la tarea misionera. Lo que aquí se afirma es que las perspectivas teológicas contemporáneas, el ministerio de la Mujer Bautista en América Latina refleja una identidad propia desvalorizada de las clases dominadas: juicio éste que, aunque no se justifique, se explica a partir de una tradición bíblica varonil y de los modos masculinizados en que se establecieron las relaciones en el Nuevo Mundo.

2.2. *La mujer bautista desde el margen de la liberación*

Si por un lado es penosa la mirada retrospectiva sobre el continente latinoamericano, por otro, es risueño el porvenir desde el margen donde se entretejen animadoramente los ideales de liberación.

Coexisten en América Latina desde la década del sesenta millares de cosas que recojen su fuerza a la sombra de un símbolo: *la libertad.* Ya no llegan a ser ninguna novedad la Educación para el ejercicio de la libertad, la Teología de la liberación, la Hermenéutica, la Política y la Praxis libertadoras. Puede decirse que alrededor de la palabra liberación se reúnen varios elementos que llevan a flote una nueva conciencia histórica, un nuevo modo de comprender y de situarse delante de la totalidad de la historia.[13]

13. Assmann, H. "Implicaciones socio-analíticas e ideológicas del lenguaje de la liberación", en *Teología desde la praxis de la liberación,* Salamanca, Ed. Sígueme, 1973, pág. 106-113.

En este ambiente, repensar la tradición bautista sobre la mujer es tejer una verdadera promesa, capaz de repercutir significativamente en el campo eclesiástico y social.

2.2.1. *Más allá del ministerio pastoral*

Como ya se ha visto, por una parte esta tarea implica recuperar una identidad que supere la autocomprensión sectaria y dependiente; por otra parte, necesita solidarizarse con la situación genérica de opresión y represión que vive el continente, de modo que la lucha de la mujer no sea una lucha aislada sino integrada. Este emprendimiento es una verdadera relectura de mundos, una reinterpretación de la realidad, una misión alfabetizadora.

Una toma de conciencia debe ensanchar los auténticos valores femeninos de existencia y exorcizar las imágenes desvalorizadas que se han proyectado sobre la mujer; de lo contrario, la mujer bautista, al igual que las otras mujeres, por estar ajena de sus potencialidades creadoras y gracias a su apatismo histórico, perpetuará estructuras que le impiden a enormes sectores de la sociedad que crezcan en estatura, en gracia y en sabiduría para con Dios y los hombres.

En las Iglesias Bautistas la participación de la mujer siempre ha sido intensa, mas, pese a esto, generalmente, ella ha estado subordinada a una autoridad masculina. En este sentido es interesante notar que muchas veces el problema de la liberación de la mujer bautista es abordado, prioritariamente, como derecho al pastorado, créese en este trabajo que no hay motivos teológicos que le impidan a la mujer asumir el ministerio pastoral como lo hacen los varones vocacionados, en la denominación bautista. No obstante, aquí no se lo toma como *leimotiv* para un emprendimiento liberador, pues no sería nada creativo que las mujeres apenas reproduzcan el ministerio pastoral de los varones, ya que éste también necesita liberarse de los modelos masculinizados que en él se enraizaron. Lo que sí sería enriquecedor para todo el mundo, es que la mujer luche para descubrir las posibilidades femeninas de expresar el amor, el perdón, el servicio y la fraternidad. Entonces, a Dios se le podrá conocer un poco más y el relacionamiento de varones y mujeres caminará hacia su personalización.

Operacionalmente esto implica una reevangelización de los ministerios tradicionales y de las estructuras que los sostienen, a la vez que significa un ensanchamiento del ministerio bautista a los espacios no eclesiales, donde también hay millones que no se conforman con este siglo y esperan por un cielo nuevo y una nueva tierra.

2.2.2. *Perspectivas*

Ante la necesidad de renovar el ministerio bautista y descubrir las consecuencias pastorales latentes en una teología de la mujer y de lo femenino, cabe realizar algunas consideraciones:

1. La ausencia de un ministerio personalizado para la mujer justifica que ella ingrese y estudie en instituciones teológicas interesadas en una interpretación masculinizada de las Escrituras y de la realidad. De esto se deriva que:
2. La mujer que ha recibido una formación teológico-religiosa igual que el varón deba ejercer actividades decididamente subalternas y dirigidas por estereotipos masculinizados.[14]
3. En el sentido más amplio, la búsqueda de una pastoral de la mujer envuelve necesariamente una seria reflexión sobre la maternidad, el matrimonio, el hogar y el trabajo productivo, de modo que la lucha de la mujer no reproduzca conceptos patriarcales de liberación, ni la reconduzca a su cautiverio originario.
4. Por otro lado, aunque en la América Latina todavía no se experimente masivamente el fenómeno pos-religioso, en algunos sectores de la sociedad ya se definen tendencias pos-eclesiales delante de las cuales una reinvención ministerial y, particularmente, el ministerio de la mujer no deben permanecer ajenos.

14. Por lo menos en las Iglesias Bautistas del cono sur, las mujeres que recibieron una formación teológico-religiosa dedícanse al fortalecimiento de las organizaciones misioneras (Auxiliar de Niñas, Auxiliar de Srtas. Soc. Femenil, Soc. de niños etc.), ocupan cargos burocráticos (secretarias) en la estructura denominacional, son misioneras, esposas de pastores, profesoras de escuelas y orfanatos. No se ignoran aquí los ministerios aún no caracterizados en la mayoría de las Iglesias Bautistas (Ministerio de Servicio Social, Min. de la Música y otros), éstos también deben ser repensados hoy.

3. CONCLUSION

En este trabajo se ha defendido que el problema de la mujer bautista pertenece al problema general de opresión de América, a la vez de depender de una tradición teológica que no se ha ocupado en despatriarcalizar las Escrituras.

También se ha defendido que la marginalidad a que ha sido relegada la mujer se explica por la concepción distorsionada que ha imperado en el pasado sobre lo femenino y lo masculino, y sobre el varón y la mujer, concepción esta que justificó por mucho tiempo una infra-estructura socioeconómica favorable al varón.

En este contexto, la sociedad occidental ha negado su constitución heterosexual y, aún más, su misma trascendencia sexual (Gál. 2: 20), desarrollando una identidad masculinizada y reproduciendo valores machistas a las generaciones.

Hoy, cuando se está pasando de una sociedad patriarcal a una sociedad personal, la lucha de la mujer en el proceso de personalización no debe reproducir modelos femeninos de vida, cometiendo el mismo error que en el pasado. Por eso, su lucha debe reconocer que si el varón necesita exorcizar de su imagen el carácter demoníaco de la masculinidad (el machismo), ella no debe invocar los demonios de la femeneidad; además, debe reconocer que el concepto de lo femenino en el varón y en la mujer es aún un concepto medio vacío en la sociedad occidental. Por lo tanto, una renovación ministerial que personalice el ministerio de la mujer bautista, debe asesorarse de las investigaciones que la sicología, la antropología y la sociología vayan realizando al respecto.

Así, en la apertura liberadora latinoamericana, el mundo, el saber científico, el hombre y Dios mismo revelarán sus misterios y la dinámica social integrará nuevos elementos en su reconstrucción. En este sentido, tanto el varón como la mujer deben reconocer que en una sociedad que pretende reconstruirse, el trabajo —como actividad productiva— y el hogar deben ser colocados en un nueva orden, de modo que a la mujer y al varón se le permita una participación igual en el hogar y en la sociedad, y no segregarle a cada uno en el extremo de la polarización.

BETTY RUTH LOZANO LERMA

LA CONCEPCION BAUTISTA ACERCA DE LA MUJER

Es este un intento por conocer las ideas que sustenta la teología Bautista acerca de la mujer y las reglas de comportamiento que le propone. El énfasis está puesto en la emisión, más que en la recepción; lo que se persigue es detectar las representaciones acerca de la mujer y los mensajes normativos transmitidos a los fieles bautistas.

Este es un primer avance de un proyecto mayor, cuyo propósito es conocer cuáles son y en qué medida han cambiado los sistemas de ideas sustentadas en la doctrina Bautista, desde su llegada a Colombia, en relación con la mujer como agente de producción y reproducción y como miembro de la congregación, y en qué medida esas ideas han sido asimiladas y llevadas a la práctica por los creyentes.

En el presente estudio me ocuparé de los contenidos ideológicos producidos y transmitidos por la doctrina Bautista a través de los mensajes que se encuentran en algunos documentos como la revista *El Hogar Cristiano* y *El Expositor Bíblico* editados por la Casa Bautista de Publicaciones con sede en El Paso-Texas, Estados Unidos. También de los mensajes consignados en el *Heraldo Bautista,* órgano informatio de la Convención Bautista de Colombia.

He optado por el análisis de estas revistas porque son de amplia difusión dentro de la comunidad bautista, especialmente *El Expositor Bíblico* que se constituye en el eje principal sobre el que gira el estudio Bíblico de cada semana en

la Escuela Dominical, pues es el que guía la lectura de la Biblia.

El presente análisis pretende ser consecuente con nuestro momento histórico, en el cual se quiere dar respuesta a nuestra situación de opresión, no solo de la mujer, por supuesto, pero de ella doblemente, a partir de una nueva exégisis bíblica.

1. MARCO DE ESTUDIO

Pata entender mejor la concepción acerca de la mujer nos ayudará conocer la estructura organizativa de cuyo funcionamiento dependen tanto la elaboración de su discurso ideológico o doctrinario como su difusión y eficacia.

La Iglesia Bautista es una institución con una estructura que pretende no ser jerárquica, pues considera como la mayor autoridad de su organización a la iglesia local, es decir, a la comunidad de fieles congregados en un templo particular.

A nivel nacional existe la Convención Nacional Bautista, organismo que agrupa a todas las iglesias bautistas de Colombia y al cual éstas contribuyen con el diez por ciento de todas sus entradas. La afiliación a la Convención Nacional por parte de la iglesia local es voluntaria. A nivel regional existen Asociaciones que agrupan a sectores específicos de iglesias (por ejemplo Regional de Occidente, Regional del Centro, etc.). La Unión Misionera Bautista norteamericana fue aceptada en 1952 como un auxiliar de la Convención Nacional y es quien tiene a su cargo el Seminario Bautista Internacional donde se preparan los que serán pastores y líderes espirituales de la iglesia local.

Podría pensarse que siendo la iglesia la mayor autoridad, sería ella quien produce su propia teología guiada por el conocimiento exegético de su pastor; pero no es así. La teología ya ha sido elaborada por una élite religiosa que se constituye en la autoridad infalible de la cual van a beber los estudiantes del seminario, pues ellos van ahí a aprender teología no a producirla. Así, pues, los pastores licenciados en teología son solo vehículos por medio de los cuales llegan los mensajes de la teología bautista a la iglesia, a la cual le dicen lo que debe creer y practicar.

Estos mensajes también llegan a la iglesia a través de las diferentes publicaciones bautistas, editadas en su mayoría en los Estados Unidos.

La teología bautista es, pues, un producto de quienes no conocen ni tienen nada que ver con la situación histórica concreta que viven las personas a las cuales dirigen su teología. La teología bautista no es de naturaleza vivencial pues no es producto de la comunidad de fieles inscritos en su propia situación concreta de opresión.

Es en este aspecto donde podemos considerar la teología bautista como un sistema ideológico de dominación; en su aspecto de atemporal y ahistórica, es decir, como algo eterno e imperenne que nos ha sido dado por los poseedores del saber y la revelación (teólogos) y por tanto la iglesia debe asumir sin cuestionar pues de lo contrario se la puede tratar de hereje. Bien es sabido que la ideología excluye la crítica. Aclaremos un poco el concepto de ideología partiendo de una sencilla definición dada por L. Altnuser: "La ideología es una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia". [1]

Ocurre que las relaciones de los hombres con sus condiciones de vida no se presentan ante ellos como son realmente, sino cubiertas de una apariencia que les esconde su verdadero contenido, lo cual da pie para que éstos imaginen una versión que les explique dichas relaciones.

Pero la ideología no es solamente un discurso abstracto de representaciones, sino que origina un comportamiento y un sujeto para ese comportamiento. La ideología no es por lo tanto un conjunto de ideas puramente espirituales, sino que se materializa en el comportamiento de los individuos que actúan de acuerdo con ellas. La ideología es un proceso básicamente exigido por la estructura social misma a fin de garantizar su reproducción.

En este trabajo se demuestra como la teología bautista no presenta la relación real de la mujer con sus condiciones reales de vida, sino una relación imaginaria entre ésta y aquellas.

1. Althuser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Ediciones los Comuneros, pág. 47.

2. LOS MENSAJES ANALIZADOS

He dividido el análisis de los textos en dos ámbitos; el nacional con el "Heraldo Bautista" —órgano de información de la Convención Nacional— y un ámbito internacional con "El Hogar Cristiano" y "El expositor Bíblico" de la Casa Bautista de Publicaciones, pues estas revistas son editadas para toda Latinoamérica.

Los textos se han leído procurando detectar las concepciones que sustentan los mensajes acerca de la mujer, la familia y el trabajo.

Respecto a la mujer se propuso identificar qué cualidades y capacidades físicas y psicológicas se atribuyen al sexo femenino y qué papel se le asigna en la sociedad. En cuanto a la familia se intentó detectar el papel que se le asigna en la sociedad como institución y la distribución de papeles que se hace internamente entre sus miembros.

Acerca del trabajo se procuró conocer las ideas sustentadas ante él en relación con cada uno de sus miembros; especialmente qué actividades se consideran particularmente para hombres y para mujeres.

3. IDEAS SUSTENTADAS EN "EL HOGAR CRISTIANO" Y EN "EL EXPOSITOR BIBLICO"

He tomado la revista "El Hogar Cristiano" desde su aparición en 1957 analizando un año cada cinco hasta 1983. "El expositor bíblico" de la misma forma pero desde 1964.

La Concepción que sustenta la Iglesia Bautista acerca de la mujer se basa en la presunción de la existencia de diferencias esenciales entre ambos sexos. Hombres y mujeres son vistos como seres diferentes a quienes corresponden características específicas derivadas de la naturaleza propia de cada uno y fijadas por Dios. Si bien se reconoce que ambos sexos son iguales: "La lucha de los sexos termina en la igualdad de todos los seres humanos en Cristo; la mujer reasume su posición de compañera: Gal 3;28",[2] también se deja de manifiesto que:

2. *El Hogar Cristiano*. Casa Bautista de Publicaciones El Paso — Texas. EE.UU. abril — junio. 1970.

> Dios hizo al hombre y la mujer diferentes, la distinción sexual con todas sus particularidades debe conservarse y también debe hacerse aparente en el modo de vestir, es decir, la feminidad debe siempre caracterizar a las mujeres y la masculinidad a los hombres.[3]

Aunque alguien escribió que "la semajanza de las palabras *hombre* y *mujer* en hebreo enseña que los dos comparten la misma naturaleza física y sicológica",[4] la idea predominante es que existen características diferentes de ambos sexos que se reflejan especialmente en las obligaciones que cada uno ha de satisfacer en el hogar.

Estas características que hacen diferentes a hombres y mujeres están centradas o justificadas en que por su naturaleza biológica la mujer se halla destinada a procrear hijos y a sus implicaciones: criarlos, educarlos, etc., realizando todo esto a nombre de un amor de esposa pero sobre todo de madre.

La nobleza, la abnegación, la paciencia, la fidelidad, la diligencia, la suavidad, la ternura, el encanto; son las cualidades que definen por excelencia a la mujer, mientras que las que adornan el varón son las características que hacen a la "cabeza": reflexión, entendimiento, inteligencia, sensatez, etc.

Tales características "naturales" conducen a que el rol fundamental de la mujer sea el reproductivo, un rol que llega a identificarse con la condición femenina misma. Así se afirma que:

> no hay llamamiento más elevado, no hay una tarea más sagrada, no hay un honor más grande que el de traer una nueva vida al mundo y poner los fundamentos sólidos para su carácter.[5]

También se dice que

> . . . la vocación de la madre es la más santa en el mundo y debiera ser la que más gozo infunda.[6]

3. *Ibid.* abril — junio. 1975.
4. *El Expositor Bíblico.* Casa Bautista de Publicaciones. El Paso. Texas. EE.UU. 1975.
5. *El Hogar Cristiano.* Octubre — diciembre. 1983.
6 *Ibid.* abril — junio 1975.

Pero si la mujer no se casa o no tiene hijos; hay vías alternativas que permiten cumplir con los designos naturales:

> Dios ha dado también otros dones o vocaciones que permiten a la mujer ser útil a Dios y a su prójimo: enfermera, misionera, doctora, maestra, trabajadora social, secretaria, etc.[7]

La mujer es definida esencialmente en relación con la familia, la que se concibe como una sociedad natural:

> El matrimonio es de institución divina, no es pues, meramente una institución social; Gen 2;27, 28; 2,18-23.[8]
> . . . el matrimonio tiene por finalidad la procreación.[9]

Se expresa que

> . . . velar por la familia y perfeccionarla es velar por la patria.[10]

El hogar es visto en analogía con la iglesia;

> Cristo la cabeza de la iglesia en miniatura que es el hogar (Rom 16;5), el padre es una persona muy importante en el hogar y debe asumir el papel que le corresponde como jefe de la familia, procurando entender el comportamiento de los demás miembros del hogar, para aplicar la disciplina con justicia.[11]
> Normalmente cuando los padres son creyentes, el padre debe actuar como el sacerdote de la familia. Lo normal es que el altar familiar sea dirigido por el padre, como jefe de casa,[12] pues se ha dicho con mucha razón que el esposo y padre es la cabeza de la familia.[13]

El hogar es una pequeña iglesia mucho más jerárquica que la iglesia con la que pretende asemejarse, es más bien una fiel reproducción de la sociedad en la que hay una clara diferenciación de roles y de distribución del poder. Esta diferenciación corresponde a las características "naturales" que poseen ambos sexos. Como la mujer es más débil y el hombre es más fuerte, éste es el amo y señor, único proveedor de las necesidades económicas del hogar;

7. *Ibid.* octubre — diciembre 1960.
8. *Ibid.* abril — junio 1970.
9. *Ibid.* abril — junio. 1957.
10. *Idem.*
11. *Ibid.* enero — marzo. 1975.
12. *Ibid.* julio — septiembre. 1957.
13. *Ibid.* abril — junio. 1975.

El esposo es un proveedor bueno y sabio, industrioso en todas sus responsabilidades en el hogar, en la iglesia y en la comunidad.[14]

Ella, la esposa, sumisa y obediente compañera, la mayor responsable de la felicidad conyugal, el cuidado y educación de los hijos y la custodia natural del hogar:

El resplandor de la gloria de la madre no surge en el acto del nacimiento del hijo, sino a través de los años de su educación.[15]

Aquí nos mandan a soñar con un hogar como lo concibió el poeta":

El esposo sale a su trabajo por la mañana, los niños y los jóvenes van a la escuela; y la mamá se queda en casa con los más pequeños atenta a todos los detalles para cuando regresen los ausentes todo esté listo. Ella sabe que cual caminantes del desierto, los suyos desean después de un arduo día de trabajo, llegar al oasis del hogar; porque allí encontrarán lo que sus cuerpos necesitan para saciar el hambre y la sed. Saben de unas manos que aunque ajadas por el tiempo y el trabajo, se han movido diligentes durante toda la mañana preparando aquellos platillos que a todos gustan. Saben que a su llegada la mesa estará lista, y que con el rostro alegre los que quedaron en casa les darán la bienvenida. Tanto el que trabaja como el que estudia anhela y necesita descansar.[16]

Por supuesto que se dice que en el . . . "matrimonio hay división de funciones y responsabilidades, pero no hay subordinación por inferioridad".[17] Algunos son muy considerados con las amas de casa al recomendar cooperación de todos los miembros de la familia en las labores del hogar. Pero,

. . . los deberes de las casadas están estatuidos en el Nuevo Testamento en esta forma: obediencia y respeto de parte de la mujer; amor y consideración de parte del hombre; de parte de ambos complacencia y sacrificio en favor del otro; efesios 5; 22-33. 1 Corintios 7; 1-6.[18]

Esta concepción de la distribución de roles dentro de la familia en la que el padre es ante todo la racionalidad, encarnando la autoridad y satisfaciendo las demandas económicas,

14. *Ibid.* abril — junio. 1970.
15. *Ibid.* abril — junio. 1957.
16. *Ibid.* julio — septiembre. 1957.
17. *Ibid.* abril — junio 1970.
18. *Idem.*

y la madre que es especialmente afectiva, encarnando la sumisión y la obediencia al marido y satisfaciendo las demandas domésticas, tiene sus correlatos en la distribución de roles en la sociedad. El trabajo —entendiéndose por tal el que contribuye a la producción de bienes y servicios para el mercado— es privativo del varón, pues la misión de la mujer reside en el hogar. Las concepciones acerca del trabajo de la mujer están más bien implícitas pues ningún artículo de estas revistas se ocupó específicamente del tema, pero los temas tratados guardan relación con esa problemática. Cuando se habla del trabajo de la mujer fuera del hogar se lo relaciona con aquellas actividades que se suponen propias de la mujer, es decir, aquellas que son una prolongación de su rol maternal: en el campo educativo, asistencial, religioso.

4. IDEAS SUSTENTADAS EN EL "HERALDO BAUTISTA"

Las ideas del *Heraldo Bautista* están en lo fundamental de acuerdo con las de la Casa Bautista de Publicaciones. La concepción de la mujer como madre es algo que puede apreciarse desde la aparición de la revista en 1952, pues las primeras y únicas referencias a la mujer se hicieron cada año en el mes de mayo dedicando un poema a la madre. Solo en 1967 aparecen dos artículos sobre la mujer; uno se titula "La esposa del pastor" y el otro "¿Admite la biblia a la mujer como trabajadora laica?",[19] en este artículo no se da respuesta a la pregunta pues ". . . desde luego, esta es una pregunta para nuestros ministros", más bien se amplía así:

> ¿Debe admitirse y aún exigirse a la mujer idéntico trabajo como laico al que han de ejecutar los hombres en la Campaña de las Américas o contrariamente debe la mujer nada más que apoyar y respaldar el trabajo que ejecute el hombre como laico?

Serán los ministros quienes respondan pues,

> . . . basados en la reflexión, en la inteligencia y en el entendimiento con que Dios los ha dotado deducen correspondencias prácticas meditando sobre el dato revelado.[20]

19. *El Heraldo Bautista*. julio — agosto 1967.
20. *Idem.*

Dentro de la ideología patriarcal de los bautistas la mujer más que como un igual es vista como un apoyo y complemento del hombre, como una "ayuda idónea", que no tiene más aspiraciones y metas que las de su esposo. Pero si es soltera no tiene más meta que la del matrimonio, pues

> . . . no hay mujer normal que no haya deseado siquiera en lo más íntimo de su corazón el amor de un fiel esposo y el cariño de un hogar donde ella sea reina, esposa y madre. Es la vocación suprema que Dios ha dado a la mujer y la esperanza plena de la gran mayoría.[21]

Es de notar que muchos artículos del *Heraldo* sobre el hogar y la madre son reproducidos del *Hogar Cristiano.*

De 1967 a 1976 aparecieron artículos sobre la mujer con alguna regularidad, después de esta época se hacen menos frecuentes de nuevo. Este "auge" sobre el tema parece haber sido propiciado por el desarrollo de la Campaña de las Américas realizada en Colombia en 1977.

Esta campaña permitió pensar, por primera vez, la posición de la mujer en la iglesia, especialmente la de la esposa de pastor. Se reafirmó su lugar como sombra del hombre, ella debe ser "ayuda idónea", apoyo y respaldo. La esposa de un pastor pedía:

> Señor, úsame como esposa de pastor.[22]

Otra escribe:

> El Señor permita que seamos mujeres virtuosas impulsando a nuestros esposos a culminar sus metas y ambiciones para el engrandecimiento de la obra aquí en la tierra.[23]

En un artículo escrito en 1971, cuando por primera vez encuentro planteado explícitamente el tema de la educación en las mujeres, en respuesta al movimiento de liberación de la mujer, que no se concibe como una causa a asumir sino como un reto a afrontar por las mujeres bautistas, se dice que:

> . . . la necesidad de educación es en ambos sexos, porque si bien es cierto que en la mayoría de los casos es el hombre quien trabaja para suplir las necesidades económicas de la

21. *El Hogar Cristiano.* 1960.
22. *El Heraldo Bautista.* mayo — junio 1971.
23. *Idem.*

familia, también es cierto que la mujer es la principal influencia forjadora de la sociedad por la influencia que ejerce sobre sus hijos.[24]

Así, la educación de la mujer es vista como una respuesta a la necesidad de orientación eficaz de los hijos y no como una vía de satisfacción o de realización personal.

También se respalda en esta revista la idea de las diferencias esenciales entre ambos sexos:

> El varón admira a la mujer por su pureza de mente y corazón, por la sencillez del alma y por la ingenuidad de su caracter . . ., los instintos y pasiones son más fuertes en el hombre que en la mujer . . ., la mujer por naturaleza es casta y crédula.[25]

Acerca del papel que debe desempeñar cada uno de los sexos en el hogar, encontramos en un artículo acerca del divorcio, donde se asegura que además de ser causado por la falta de comunicación y de compatibilidad, lo es también en gran medida por la falta de comprensión del papel de cada uno en el matrimonio pues,

> . . . ¿qué mujer se casaría con un hombre que se niega a sostenerla, amarla y honrarla? El papel del hombre en el hogar debe ser de un amante jefe de hogar, si los hombres así lo hicieran no habría lugar para discusiones familiares, ni frustraciones y se acabarían las campañas en pro de la liberación femenina . . . la mayoría de las mujeres amarían y honrarían a un hombre de esta talla. Si una mujer ha optado por casarse debe responder como esposa, como madre y como ama de casa, si la mujer toma conciencia de esto y tiene presente que también debe ser ejemplo; debe amar al esposo, respetarlo y honrarlo, los matrimonios no tendrían que llegar a la triste conclusión de divorciarse.[26]

Es interesante que la posición de los bautistas frente al divorcio es más liberal que la de la iglesia católica, pues éste es admitido sin muchos prejuicios:

> El divorcio no es la voluntad final de Dios para el matrimonio, sin embargo el divorcio puede estar dentro de la voluntad de Dios como el menor de los males.[27]

24. *Idem.*
25. *El Heraldo Bautista.* enero — febrero 1971.
26. *Ibid.* marzo — abril 1976.
27. *Idem.*

En la revista "El Hogar Cristiano" encontramos un artículo que no solo acepta el divorcio sino un segundo y tercer matrimonio, afirman:

> El cristiano perdonado tiene el derecho de comenzar nuevamente y vivir creativamente en el presente sin referencia al pasado.[28]

Esta aceptación tan franca del divorcio tiene su explicación en el origen norteamericano de la revista.

Así, pues, la ideología bautista es bastante liberal en sus concepciones acerca de la mujer, el trabajo, el matrimonio y a primera vista se nos aparece como una doctrina de la libertad, de la igualdad y del derecho. Espero haber develado en parte esta apariencia.

5. CONCLUSION

Lo que aquí se ha presentado es el resultado de una indagación de los contenidos valorativos y las pautas de comportamiento que propone la ideología bautista para la mujer, el hogar y el trabajo. Lo que procuré fue detectar los mensajes más "institucionalizados" contenidos en las revistas de más larga historia y mayor circulación.

La influencia de la ideología bautista cobra mayor importancia cuando se tiene en cuenta que para el evangélico, a diferencia del creyente católico, ser cristiano es ser practicante, es tener una forma de vida, por lo que procura vivir de acuerdo con la doctrina que se le imparte.

La ideología expresada en la publicación nacional "El Heraldo Bautista" guarda coherencia e identificación con las publicaciones foráneas "El Hogar Cristiano" y "El expositor Bíblico" frente a la concepción de que todos los seres humanos son iguales ante Dios, pero entre el hombre y la mujer existen diferencias de naturaleza biológica que obedecen al orden divino. Estas diferencias los llevan a representar roles específicos en la sociedad y en el hogar. La mujer debe responder a su papel de esposa y madre, debe ser ama de casa pues lo doméstico es su reino. El hombre es el que traba-

28. *El Hogar Cristiano*. abril — junio 1983. "Prospecto 1985-1986 del Seminario Teológico Bautista de Cali". Listado de graduados desde 1957 a 1977.

ja y provee para las necesidades del hogar, es la autoridad y la cabeza del hogar ante el cual deben guardar sumisión y respeto los demás miembros de la familia. La mujer es vista fundamentalmente como madre, su rol es el reproductivo, la maternidad es su "vocación natural". Madre antes que mujer, o mejor dicho, después de madre ya nunca será sencillamente mujer.

La participación de la mujer en el trabajo fuera de casa no es un tema considerado explícitamente, no se toma en cuenta que la mujer casada pueda trabajar por fuera; ya sea por satisfacción propia o por necesidad, es como el público para el cual se editan estas revistas, es supuestamente un público libre de problemas económicos.

Frente al trabajo de la mujer soltera se nota que se le asocia con labores que se suponen propias de la feminidad y prolongación de su rol maternal: la enfermería, la educación, etc.

En suma, las ideas que la Iglesia Bautista sostiene acerca de la mujer, el trabajo y el hogar; son fundamentalmente las mismas que sostiene la ideología de dominación, es decir que los Bautistas reproducen una ideología de dominación en lugar de superarla y trascenderla en busca de una ideología liberadora.

GISELA PEREZ MUÑIZ

Sube y exige, eres llama de fuego, tu conquista es segura donde el definitivo horizonte se hace gota de sangre, gota de vida, allí tus hombros cargarán el universo y sobre el universo tu esperanza.

Miguel Angel Asturias

LA MUJER BAUTISTA CUBANA ANTES Y DESPUES DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION

Plantear el tema de la mujer en ocasión de una relectura de nuestra tradición religiosa, es intentar dar una respuesta a la ineludible interrogación que la exigencia de igualdad y el deseo de liberación de la mujer hacen a la Iglesia.

Es posible para la Iglesia aprender a través de la experiencia, cuando ésta desea encarnar realmente el Evangelio, mediante la acción del Espíritu en el mundo. Corresponde pues a cada generación recibir el impacto revolucionario de la historia y entender la trascendencia actual de las Escrituras.

Nuestra época se describe como una época en transición y por lo tanto es fácil percibir la coexistencia de comportamientos pertenecientes a una etapa ya superada junto a movimientos reivindicativos y actitudes proféticas.

Compartir la experiencia de la mujer cubana y especialmente la de la mujer Bautista después del triunfo de la Revolución es exponer las vivencias de más de dos décadas dentro de un proceso cuya característica más revolucionaria, según las palabras de su máximo líder, es "la revolución que está teniendo lugar en las mujeres de nuestro país".

1. LA MUJER CUBANA EN LA ETAPA PRE-REVOLUCIONARIA DATOS SOBRE LAS MUJERES BAUTISTAS DE ESA EPOCA

Esbozar los rasgos sobresalientes en la identidad propia de la mujer cubana no es tarea fácil por la riqueza de su sin-

cretismo racial. Haber recibido la influencia de la colonización ibérica, el aporte propiciado por la esclavitud africana y la penetración neo-colonial de norteamérica hace a la mujer cubana una exponente mestiza de definición compleja.

Más acorde con nuestro tema es iniciarlo con una panorámica de la situación de la mujer cubana en la etapa anterior al proceso revolucionario de la década del cincuenta. Cabe señalar que para esto nos son útiles tanto los recuerdos de aquella época que vivimos en la experiencia propia, como el conocer la situación actual de muchas de nuestras hermanas en la América Latina.

En general podemos señalar como característica de la situación de la mujer cubana de este período el hecho de ser en la práctica diaria un objeto dentro de una sociedad dirigida por hombres. Este hecho ofrecía elementos muy definidos segun el "objeto" formara parte de una u otra clase social en que se dividía la sociedad cubana de entonces.

Para la mujer perteneciente a una clase social económicamente holgada, su realización personal estaba dada en el hecho de servir de adorno en los salones sociales donde la imagen de femeneidad era sinónimo de frivolidad superficial. Un estrato intermedio lo constituía la mujer empleada, ya que su función podía ser de servicio mediante el trabajo socialmente útil pero en plazas menos remuneradas que los hombres, o al servicio de la clase acomodada, o también en negocios de hombres donde se solía explotar su condición de mujer.

No hay duda que la situación más crítica era la de la mujer campesina, amenazada con ser desalojada de su vivienda por el avance del latifundio que sumía a la familia en la miseria. Para poder subsistir era preciso el trabajo intenso de toda la familia en la siembra, cultivo y cosecha, así como en la cría de animales. Los hijos famélicos, descalzos y parasitados eran numerosos y a duras penas llegaban a la adultez, careciendo siempre de las más elementales condiciones de vida.

Las Mujeres Bautistas de esta época

Reconocemos que el hecho liberador del Evangelio y sus postulados de amor a Dios y al prójimo con la consecuen-

te igualdad absoluta entre los seres humanos, no siempre se ha cumplido en la práctica diaria, aún en la Iglesia, ya que ésta se ha visto afectada por la herencia socio-cultural tanto del judaísmo como del paganismo. Así, en ese marco eclesiológico contradictorio de reconocimiento de igualdad sexual y ejercicio de desigualdad práctica, encontramos la realidad de la mujer Bautista en Cuba.

Fue sin duda decisiva en esta etapa pre-revolucionaria la visión que al respecto poseían los misioneros extranjeros que colaboraron en el trabajo evangelístico. Al referirse a este hecho, la presidenta de la Comisión de Mujeres del Consejo Ecuménico de Cuba, Dinorah Mata del Río, en una evaluación de nuestra "herencia misionera" decía:

> Los misioneros y misioneras que vinieron a Cuba creyeron y así enseñaron que el trabajo de la mujer era un complemento, no algo esencial. Así fuimos educadas para servir en las mesas, coser, cocinar, limpiar y cuidar los ñiños en la Iglesia. No se pensó seriamente en una educación teológica para la mujer.

Analicemos esta afirmación a la luz de los datos de la época.

El inicio de la labor de los Bautistas en Cuba data de fines del siglo pasado, pero es en 1905 que se organiza la Asociación de Iglesias Bautistas de Cuba Oriental. Son los datos de esta organización los que tomaremos como base para nuestro trabajo.

Los informes que se conservan de las primeras asambleas convencionales muestran que un gran porcentaje de la membresía de las primeras iglesias estaba constituído por mujeres, quienes no solo componían mayoría en la membresía en las congregaciones locales sino también en las delegaciones a las asambleas anuales. Pero habrían de transcurrir cuatro años para que en 1909 se eligieran por primera vez mujeres para formar parte de comisiones de trabajo de la Convención. [1]

> En septiembre de ese mismo año se dio inicio a los cursos de teología en los Colegios Internacionales de El Cristo, Oriente, pero sin ninguna mujer ya que se consideraba que el trabajo femenil y de misionera lo atendía la Sociedad de

1. *Las Primeras Cincuenta Convenciones de Cuba Oriental.* Dr. Samuel Deulofeu Pérez.

Señoras de la Convención Bautista del Norte de Estados Unidos.[2]

En 1918, en la Convención anual celebrada en Bayamo, se reorganiza la Asociación de Iglesias Bautistas y se designa una comisión de mujeres que dará inicio, un año más tarde, a la organización de señoras. Ya en la Convención de 1920 se informa la existencia de siete Sociedades de Señoras con 210 miembros. Tres años más tarde toma el nombre de Asociación de Sociedades Femeniles.

Entre los énfasis de trabajo más significativos están: la labor evangelística y de servicio, así como el esfuerzo en favor de metas económicas.

En el informe del trabajo realizado por la Sociedad de Señoras de Santiago de Cuba en 1921 aparece: ayudó al sostén propio de la Iglesia, a las "Misiones Domésticas" (o nacionales) y a las Misiones Extranjeras.

La revista *El Mensajero* de esa fecha reseña el trabajo de esta sociedad informando que:

> . . . repartió ropa y alimentos a los obreros colombianos, jamaicanos y haitianos que deambulaban por la ciudad víctimas del desempleo.

Al referirse al trabajo de las mujeres en estas primeras décadas del siglo, en su obra inédita "La Mujer Bautista de Cuba Oriental y su Organización", el Dr. Samuel Deulofeu Pérez dice: "Las mujeres no son seres anónimos. Trabajan y son activas". Y sabemos que así fue, tanto en la labor misionera como en el servicio social y educacional.

Merece señalarse el aporte que brindaron las mujeres Bautistas en la labor educacional en nuestra Patria en estos años. Son muchos los nombres de las maestras cubanas y extranjeras que ofrecieron sus talentos en la noble tarea educativa, Miss Maggie Howell, Miss Isabel Waidman, Mercedes Grané, Sara González, Rosario Basulto y muchas otras. Ya en la Convención de 1928 se informaba la existencia de 12 colegios Bautistas en Cuba Oriental con 893 alumnos.

Pero si notable es el aporte de las mujeres Bautistas en la tarea educativa y el porcentaje elevado de éstas en las

2. *Las Mujeres Bautistas y su Organizacion.* Dr. Samuel Deulofeu Pérez .

iglesias, es notable también su ausencia en cargos de dirección dentro de la Convención. Ellas aparecen solo como "vice" en los cargos ostentados por los hombres. Un dato interesante lo constituye el hecho de que en la vice-presidencia de la Convención solamente en una ocasión aparece una mujer y esto ocurre en 1922 cuando fue elegida en la Convención anual de este año, celebrada en la ciudad de Manzanillo la hermana María Lafita. La anécdota histórica se completa con los siguientes datos: la hermana Lafita procedía de esa misma congregación y a su cargo estuvo una muy entusiasta bienvenida a los convencionistas, elementos que no dudamos influyeran en su elección al cargo.

El énfasis económico dentro del trabajo de las mujeres Bautistas explica el gran aporte que las mismas hacen a la estructura convencional. Es elocuente el hecho de que en un período de 20 años, de 1942 a 1962, el aporte de las Sociedades Misioneras Femeniles a la Convención mediante su ofrenda de "Talentos" ascendiera de $93.00 a $7162.90. [3]

La forma de recaudación era muy variada: en 1922 —"estas sociedades recaudan para la labor misionera por medio de un sobre y 'el Día de Negación', que es el valor del artículo que se deseó comprar pero se ha negado para traerlo al Señor", en 1933 —"nuestra Sociedad ha acordado reunirse semanalmente para dedicarse a la costura y confección de trabajos a fin de aumentar sus ingresos". [4]

El lugar que las mismas mujeres daban a su Departamento dentro de la Iglesia se refleja en el siguiente párrafo de la "Página de Femeniles" que aparece en la revista *El Mensajero* en 1930:

> Las Sociedades Misioneras Femeniles son hijas de la Iglesia y por consiguiente deben ser cariñosas, obedientes, respetuosas, para con ellas y ayudaría de manera decidida en todo como una buena hija a su madre.

Es evidente que la mujer era complemento en un trabajo dirigido por hombres.

Cuando se afirma que "no se tomó en serio la capacitación teológica de la mujer" podemos notar dos aspectos que confirman esa tesis. En primer lugar, las mismas mujeres

3. Revista *El Mensajero.* Mayo, 1962.
4. *Las Mujeres Bautistas y su Organización.* Dr. Samuel Deulofeu Pérez.

no valoraron adecuadamente la importancia de su capacitación teológica. Así que son numerosas las que iniciaron sus estudios teológicos pero no los concluyeron. Por ejemplo: en 1939 de los 13 alumnos del Departamento de Teología de los Colegios Internacionales de El Cristo, cuatro eran mujeres, pero no todas terminaron sus cursos. Por menospreciar su capacitación teológica o por la norma tradicional que privaba a la mujer del ejercicio del pastorado una vez que contrajera matrimonio.

En segundo lugar, tampoco se valoró a la mujer como teóloga a fin de estimular su capacitación. Esto no solo en el caso de las mujeres misioneras cubanas sino también las misioneras norteamericanas. Recordamos el ejemplo de Miss Kathleen Rounds quien vino a Cuba en 1921 con una amplia cultura recibida en la Universidad de Boston, especialmente en cursos científicos y de arte, y en teología en el "Newton Theological Institution". Pero Miss Rounds la conocimos desarrollando un ministerio proyectado sólo o fundamentalmente a la música y al idioma inglés.

Sabemos que con su capacidad teológica y su firme y entusiasta personalidad pudo ella haber desarrollado un ministerio más amplio de no haber tenido la limitación que le imponía el hecho de ser mujer. Como ella también otras muchas mujeres cubanas.

2. INFLUENCIA DEL CAMBIO SOCIAL EN LA SITUACION DE LA MUJER CUBANA

No han sido los planteamientos teóricos sobre su realidad los que han permitido a la mujer cubana descubrir sus capacidades y derechos, sino más bien su experiencia concreta en la lucha junto al hombre.

En plena gesta independentista en 1869, la cubana Ana Betancourt demandó el reconocimiento de los derechos de la mujer como forma de "romper su yugo y desatar sus alas".

En la década de los años treinta la mujer cubana participó en la batalla por sus derechos y como consecuencia obtuvo en 1934 el derecho al sufragio. Es a fines de esa década, en 1939, que la educadora Camila Enriquez Ureña expresa la situación de la mujer en estos términos:

> Hay un campo, sin embargo, en que las mujeres tenemos que construir desde ahora: nuestro campo interior. Nuestras virtudes tradicionales han sido negativas: sumisión, obediencia, silencio, apartamiento, fragilidad. Las funciones de la nueva vida a la que nos asomamos nos exigen cualidades positivas: independencia de criterio, firmeza, serenidad, espíritu de cooperación, sentimiento de la comunidad humana.[5]

En las gestas heroicas que dieron fin al coloniaje español, en las hazañas de rebeldía de la década de los años treinta y también en la gloriosa jornada del Moncada hasta el primero de enero de 1959, la mujer ocupó un lugar junto al hombre y dio muestra de valor, abnegación y espíritu de sacrificio. De igual manera que en la lucha por el cambio social, también ahora en la construcción de la nueva sociedad, la mujer acompaña al hombre compartiendo privilegios y retos que le señala la historia. Entre estos retos está la lucha por la igualdad plena de la mujer.

En noviembre de 1974, en ocasión de la clausura del II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, el Cmdte. Fidel Castro decía. "cuando al fin se alcance el objetivo de la liberación nacional, las mujeres deben seguir luchando por su propia liberación dentro de la sociedad nueva".

Siguiendo la sentencia martiana de "ser cultos para ser libres", una de las primeras jornadas emprendidas por la revolución en favor de la mujer fue su incorporación a la campaña nacional de alfabetización, el 60% de este gran ejército en contra del analfabetismo, que lo redujo de un 23% a un 3.7% , fue de mujeres. Estas se incorporaron no solo como alfabetizadoras y responsables en distintas áreas, sino que también miles de mujeres fueron alfabetizadas como primer paso para la superación de su nivel cultural.

En el sector campesino jugaron un papel decisivo las escuelas "Ana Betancourt". En ellas 13.000 campesinas procedentes de los lugares más remotos de la isla, se pusieron en contacto con la civilización aprendiendo un oficio y elevando su nivel cultural. Era ésta una forma de resarcir en algo los años de total abandono en que había vivido la juventud campesina.

5. *Estudios y Conferencias.* Camila Enriquez Ureña. La Habana 1982.

Hoy, muchas de aquellas muchachas ocupan responsabilidades en distintas áreas de la sociedad llegando algunas hasta a ser diputadas en la Asamblea Nacional.

La revista *Mujeres* en su número especial de marzo de 1985 con motivo del IV Congreso de la FMC, publicó la experiencia de Venancia González Pérez, una de aquellas muchachas campesinas quien es hoy técnica en investigaciones del Laboratorio de Neurofisiología del Instituto de Ciencias Físicas y Pre-Clínicas "Victoria de Girón".

Nacida en una finca remota de la provincia de Camaguey, uno de los varios hijos de un carbonero para quienes no hubo posibilidad de estudiar. "De mi ñiñez sin escuela ni ilusiones lo que más me impresionó fueron los desalojos. Han pasado los años y todavía me estremezco. Era una sensación horrible de abandono e injusticia".

Al triunfo de la revolución Venancia era una jovencita que vivía en una granja cañera donde se organizó una escuela. Allí comenzó a estudiar a la vez que trabajaba como conserje.

Al constituirse la Federación de Mujeres Cubanas e iniciarse el cambio en la situación de la mujer, surgió la oportunidad de que integrara el primer grupo de alumnas de la escuela "Ana Betancourt". "Lo primero que nos dieron al llegar a la escuela fue ropa y zapatos ya que la mayoría sólo contábamos con lo que llevábamos puesto. De inmediato fuimos sometidas a chequeo médico y estomatológico, teníamos los dientes en muy mal estado y muchas los habían perdido".

A la vez que recibían clases de primaria, corte y costura y orientaciones en cuanto a su apariencia personal, conducta social, etc., se les capacitaba con una sólida preparación política.

> El plan de campesinas dio un vuelco total a mi vida. Esto nos preparó no sólo en lo educacional. Allí comprendimos las diferencias sociales en que nos habíamos debatido así como los objetivos de la lucha revolucionaria. Conocimos nuestro valor como ser social . . . nos enseñaron a vivir.
> Una vez graduadas regresamos a nuestros hogares con una máquina de coser y dos compromisos: hacer un vestido a mamá y enseñar a diez campesinas más.

La conquista de la igualdad político-social de la mujer cubana mediante su superación cultural, ha permitido que a

partir de 1979 más de 30.000 amas de casa hayan obtenido el certificado del noveno grado. Ese desarrollo de su nivel cultural ayuda a superar la secuela que han dejado en el sector femenino siglos de discriminación.

Decisivo ha sido también para la mujer cubana su incorporación a la vida económica del país mediante el trabajo fuera del hogar, y esto no solo como respuesta a una necesidad histórica sino también y cada vez más, como una forma de auto-realización.

Reconocemos el riesgo de que al asumir la mujer mayores responsabilidades extra-hogareñas, esto le exiga el correspondiente esfuerzo a fin de cumplir con todas las demandas que se le hacen. En este sentido es oportuno señalar la eficaz política de la Revolución al proveer instituciones que facilitan la incorporación de las madres a la vida laboral mediante una atención adecuada a la niñez desde sus primeros meses en los Círculos Infantiles y en la etapa escolar a través del sistema de semi-internados.

Los Círculos Infantiles que comenzaron a funcionar en 1961 se han incrementado paulatinamente. En 1974 tenían una matrícula de 56.700 niños. En 1979 era de 90.100 y en 1985 había 838 Círculos Infantiles con una matrícula de 97.828 niños y 90.713 madres beneficiadas. Esto permite que haya 1.102.000 mujeres integradas a la fuerza laboral del país en 1985.

Junto a nuevas condiciones sociales y al cambio de conceptos acerca de la función social de la mujer, fueron promulgadas leyes en favor de su plena igualdad. Esto reivindica el valor del trabajo en el hogar, liberando a la mujer de su condición de sirvienta principal.

El "Código de Familia" puesto en vigor el 8 de marzo de 1975 define los deberes y derechos de ambos cónyuges, las obligaciones de la pareja respecto al cuidado y la formación de los hijos, consagra la igualdad de la mujer en el matrimonio y suprime la distinción entre hijos naturales e hijos legítimos.

En el artículo 28 de dicho Código se señala:

> Ambos cónyuges tienen derecho a ejercer sus profesiones u oficios y están en el deber de prestarse recíprocamente

consideración y ayuda para ello, así como para emprender estudios y prefeccionar sus conocimientos.

Y agrega:

> . . . pero cuidarán en todo caso de organizar la vida en el hogar de modo que tales actividades se coordinen con el cumplimiento de las obligaciones que este Código les impone.

Por otra parte, la ley cubana de maternidad concede a la trabajadora el disfrute de seis semanas de licencia anteriores al parto y doce semanas con posterioridad al mismo, así como el tiempo necesario para la atención médica de la madre y del recién nacido. [6]

Debe señalarse el importante papel que ha tenido la organización femenina Federación de Mujeres Cubanas tanto en la lucha por la igualdad de la mujer, superación cultural, política, etc., así como en la búsqueda de soluciones adecuadas a las más variadas demandas que la integración social de la mujer ha impuesto.

3. LA MUJER BAUTISTA CUBANA: UNA EXPERIENCIA CONTRADICTORIA

La presencia de la mujer cubana haciendo historia, sin tiempo para planteamientos teóricos pero con conciencia de sus capacidades ha sido decisiva para un cambio drástico en su situación.

Es dentro de la estructura eclesial que notamos la ausencia de una experiencia equivalente. Si bien en la etapa prerevolucionaria ese lugar de la mujer en la estructura Bautista era semejante al que ocupaba en el resto de la sociedad, el cambio social pone en evidencia la contradicción existente entre la igualdad sexual que se proclama y la desigualdad que se practica. Cabe señalar que son con frecuencia las mismas mujeres de las Iglesias quienes señalan el valor de la sumisión femenina y su dependencia del varón.

El relato Bíblico del "Pecado original" es sin duda piedra de toque en la argumentación justificadora de la desigualdad sexual. La culpabilidad de la primera mujer es heredada por

6. *La Mujer: Una Revolución dentro de la Revolución*. Editorial Orbe, 1982.

todas y de ahí la necesidad de purgar su culpa mediante la subordinación al otro.

Mientras que la sociedad emplea sus más variados recursos para ayudar a la mujer a superar las consecuencias de siglos de dominación, las estructuras religiosas estimulan la desigualdad idealizando como único papel de la mujer el de ama de casa y educadora de sus hijos.

Una muestra elocuente de la contradicción existente en la situación de la mujer en la iglesia es que mientras que existen regulaciones legales como el Código de Familia que consagran la igualdad de los integrantes de la pareja en cuanto a las responsabilidades y obligaciones con respecto al cuidado y formación de los hijos, dentro de las estructuras denominacionales hay sectores que consideran una "falta de respeto" a la esfera de acción de cada sexo cuando el hombre es quien atiende a los niños y hace quehaceres de la casa mientras la mujer sale a la calle a sus trabajos.

Se percibe un interés no saludable en la preservación de la iglesia institución inalterable ante la irrupción de un nuevo orden social, es la "defensa de la fe" mediante la resistencia a todo cambio, incluyendo la situación de la mujer, tema que es fundamental en la sociedad que aun la iglesia Bautista como tal se resiste a plantearse.

Hasta el triunfo de la Revolución la Iglesia en Cuba tuvo como sustento teológico una teología importada. Esto explica mucho de sus errores históricos. Pero en el caso específico de la mujer, su descendencia teológica ha sido doble: dependiendo de una teología extranjera y del enfoque elaborado por hombres.

Es válida en la experiencia de la mujer Bautista Cubana la afirmación de la teóloga Elsa Tamez cuando dice: "Hay obstáculos objetivos, como la falta de compañeras teólogas capacitadas que colaboren con los teólogos en el gran problema de la jerarquía eclesiástica que margina a las mujeres".

En el presente ésta situación se agudiza por el hecho de que las posibilidades denominacionales de superación Bíblico-teólogicas que ofrecen los dos Seminarios Bautistas en Cuba se han limitado a varones solamente y son las organizaciones ecuménicas las que ofrecen a la mujer cubana oportunidades para la reflexión Bíblico-Teológica contextualizada que ayu-

da a asumir las responsabilidades que el Señor señala en esta hora de la Patria con una actitud positiva y crítica a la vez de la nueva sociedad que ayudamos a forjar.

4. CONCLUSION

Analizar la realidad de la mujer Bautista en Cuba es una forma de estimular una reflexión necesaria en el presente. Esta reflexión demanda la reformulación de conceptos tradicionales cargados de ideología enajenante entre los cuales podríamos señalar el de la santidad como sinónimo de sumisión y no de rechazo de toda manifestación de injusticia.

En este sentido señalaríamos tres aspectos:

a) Reformulación de conceptos erradicando idealizaciones perjudiciales para el desarrollo de la plena igualdad de la mujer. Teniendo presente en la reflexión Bíblico-teológica los elementos que corresponden al marco cultural en que se escribe y no a propósitos definitivos de Dios en relación con la mujer.

b) Desarrollo teológico de la mujer que le permita participar plenamente tanto en el proceso liberador como en la construcción de la nueva sociedad a la que ésta da lugar.

c) Educar a las nuevas generaciones para vivir en la igualdad sexual a que somos llamados por el Creador. Uno de los elementos necesarios en ese sentido es la preparación síquica de las niñas a fin de que llegado el momento puedan ejercer derechos y libertades con plena madurez, ya que no son factores biológicos sino culturales los que generalmente condicionan a la mujer para un papel secundario en la Iglesia y en la sociedad.

Finalmente, diríamos que solo podemos pensar seriamente en liberación humana, igualdad racial, etc., incluyendo el tema de la igualdad sexual.

BIBLIOGRAFIA

1. *En la Tierra Esmeralda.* (folleto). Dr. Rev. J. Luis Molina. 1949.
2. *Mujer Latinoamericana — Iglesia y Teología.* Mujeres para el Diálogo. México. 1981.
3. Revista *Correo de la UNESCO.* Agosto — Septiembre 1975.
4. Apuntes de los Proyectos de Resoluciones del IV Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas. Marzo 1985.
5. Revista *Mujeres,* número Especial. Marzo 1985.

LIGIA FERREIRA

LA VOCACION PASTORAL DE LA MUJER SEGUN LA BIBLIA

Este trabajo está constituido por un grupo de estudios acerca de la actuación de la mujer en el contexto bíblico. Los apartados presentados proporcionan una explicación del sentido original de algunos textos de la Escritura que se relacionan con la mujer, y que tienen implicaciones en su actuación en el mundo actual. También toman en cuenta las tradiciones que influenciaron el contexto bíblico, y que impidieron a la mujer ejecutar las obras grandiosas que Dios determinó para ambos sexos.

Este trabajo fue realizado gracias al trabajo anterior de la misionera Carolyn Pamplin, quien como mujer procura ensanchar los horizontes del pueblo bautista, y que ofrece un amplio estudio acerca de la posibilidad de la mujer de ejercer el ministerio de la palabra con base en el análisis de la Palabra divina. Este estudio debería ser conocido por todos aquellos que buscan el engrandecimiento del reino de Dios.

La tarea de realizarlo no fue fácil, pero fue gratificante pues he de reconocer el placer experimentado en el transcurso de su realización. Sin embargo, he de señalar que las palabras contenidas en este trabajo representan apenas el inicio de un caminar, en el que el hombre y la mujer deberían procurar superar juntos, sanamente, los prejuicios que obstaculizan la realización completa del ministerio de Cristo entre el hombre y la mujer.

1. INTRODUCCION

Actualmente acompañamos la lucha de la mujer por sus derechos, lucha que viene siendo librada desde hace muchos años. Algunos resultados de esta lucha han sido notables; otros, en cambio, frustrantes. Pero ambos son características que forman parte del ser humano.

En este trabajo pretendemos abordar la lucha de la mujer frente a la sociedad religiosa (cristiana) en que vive. Vamos a encontrar a la mujer luchando por sus derechos desde el Jardín del Edén, donde fue considerada culpable por el error cometido allí. Durante años la mujer ha venido librando una batalla porque se siente enjuiciada por el "crimen" de haberse dejado engañar, desobedeciendo la orden divina. La mujer, hoy, ha decidido indagar la verdadera historia en que se establezcan las pruebas del por qué tener que asumir la culpa ella sola.

Vamos a encontrar entonces en este trabajo, un estudio sobre la creación del hombre y de la mujer, de la caída y de la procedencia de su culpabilidad. Vamos a encontrar también un estudio que habla sobre la actuación de la mujer en el período neo-testamentario. La mujer es vista aquí como aquella que acompañó a Cristo en su ministerio, y como líder de iglesias en el tiempo apostólico.

El primer paso para que podamos acompañar a la mujer en su trayectoria dentro de la historia, es intentar entender su lucha por alcanzar de nuevo el lugar que le fue usurpado por las tradiciones machistas que la perjudicaron terriblemente.

En la Antigüedad la mujer es vista como esclava. Filósofos y sabios la consideraban como un ser inferior. El nacimiento de una mujer era motivo de tristeza. El hombre tenía el derecho de libre elección, sin embargo los padres decidían el casamiento de la hija. En la Edad Media, la mujer es peor que una esclava. Incluso hay quien dijo que la mujer no fue hecha a imagen de Dios. En la sociedad patriarcal la mujer es necesaria para el trabajo doméstico y el uso sexual.

En el plano religioso vamos a observar que en el período inicial del cristianismo no parece haber existido duda en cuanto a su posición de líderes, predicadoras, diaconisas,

etc., esto porque en el período primitivo del cristianismo, cuando la Iglesia se sentía guiada totalmente por el Espíritu Santo, tanto el hombre como la mujer servían a Dios de acuerdo con los dones recibidos y no de acuerdo con la pretensión del hombre de querer imponer a la mujer lo que él encontraba conveniente. Eso se concretiza a medida que la iglesia comienza a institucionalizarse, interiorizando el sistema de la sinagoga donde imperaba el machismo judaico.

El desarrollo del cristianismo,

> produjo de manera típica una visión esquizofrénica de las mujeres. A partir del siglo cuarto comienza a ser exaltado el ideal de la virginidad, conocido como 'el camino de la sublimación'. El culto a la Virgen María surge no como solución, sino como corolario de la denigración de la maternidad y de la sexualidad carnal. La sexualidad carnal es considerada 'sucia', y por eso se subliman los sentimientos libidinales reprimidos en un erotismo místico que se expresa en el matrimonio sagrado y espiritual del alma virgen con Cristo.

Por un lado, vemos el cristianismo dignificando a la mujer como merecedora de la salvación y como ser creado por Dios. Por otro lado, encontramos reprimida a la mujer y su ministerio limitado, no por Dios, sino por el hombre.

En esta investigación pretendemos ofrecer un estudio sobre la posición de la mujer en la perspectiva de su trayectoria bíblica. Para ello analizaremos los textos que implican o abordan las limitaciones reservadas a la mujer, lo que la obliga a una vivencia limitada en lo que respecta a su situación delante de la iglesia.

Dentro de ese objetivo se aborda la creación humana, centrándose tanto en el hombre como en la mujer y en los fines para los cuales ambos fueron creados a imagen de Dios.

Se examinará la narración en que se presenta el pecado de la desobediencia a Dios, aconteciendo entonces la caída, así como la culpa que recae sobre Eva como fuente de todo mal.

Se cuestionarán las consecuencias del pecado cometido, por las cuales el hombre es elevado a la categoría de "jefe" y "señor", mientras que la mujer es rebajada a la categoría de esclava del hombre. Lo que buscamos con ello es mostrar cuál es el verdadero sentido de la narración bíblica, en la que

claramente se perciben algunas interpolaciones hechas por personas que intentan expresar sus ideas culturales.

Buscaremos, mediante la comparación con el texto en su lengua original y con el texto traducido al español, establecer el sentido real de la interpretación, teniendo el cuidado de no despreciar el mensaje bíblico por la visión equivocada que algunos textos transmiten.

Veremos también la influencia de los escritos paganos en la tradición judaica, en la que la mujer es despreciada por ser considerada como culpable de la existencia del mal en el mundo. Esta influencia marcará toda una historia en la que la mujer se sentirá como un ser inferior, despreciable, perdiendo así todo el derecho de expresarse como un ser humano creado a imagen de Dios.

Seguidamente, verificaremos la actuación de las mujeres como verdaderas discípulas que acompañaron al Maestro en sus andanzas aquí en la Tierra. Las mujeres que fueron predeterminadas como testigos por Dios para anunciar el acontecimiento extraordinario de la historia de Cristo: su resurrección.

Veremos como se produjo el crecimiento de las comunidades cristianas en la época de los apóstoles, en la que las mujeres servían a Dios, guiando, gobernando, pastoreando como cualquier otro ser dotado con los mejores dones por el Espíritu Santo.

La mujer en su trayectoria bíblica irá a vivir momentos dignificantes, realizando en pie de igualdad con el hombre el ministerio reservado por Dios, que no tuvo la intención de criarla para ser algo despreciable, sino que la hizo con todo el privilegio y amor con el que hizo también al hombre. La mujer se sentirá honrada por la salvación proporcionada por Cristo que padeció y murió por sus pecados, dignificándola como una criatura libre del yugo de la ley y de las enseñanzas corruptas de los doctores que administraban la enseñanza en la época.

Veremos también, a través del texto en griego comparado con las traducciones recibidas, el papel desempeñado por la mujer en el ministerio de la iglesia primitiva.

Este tema no se agota con la presentación de este trabajo, pero significará el inicio de otros estudios en los que la autora procurará abordar otros asuntos relacionados con la mujer y su lucha por alcanzar de nuevo su lugar, usurpado por los que tuvieron el placer de desfigurar la enseñanza real de Dios.

Procuraremos abordar la historia de la mujer en el período primitivo del cristianismo. En este período encontramos documentos que prueban la existencia de mujeres consagradas e incluso la evidencia de que una mujer fue obispo.

En estos estudios que seguirán veremos el camino recorrido por algunas mujeres que corajudamente han levantado la bandera de la emancipación, buscando no la igualdad o la disputa con el sexo opuesto, sino la lucha para hacer comprender su resolución de cooperar juntamente con el hombre, teniendo el objetivo de mejorar este mundo creado por Dios que ha dado al hombre y a la mujer la responsabilidad de gobernarlo juntos. Tales mujeres han realizado un trabajo magnífico en el que la sociedad ha sentido su actuación marcante y positiva.

No obstante, hay que resaltar la importancia de la participación actuante del hombre en esta misma trayectoria. Ambos deberán procurar caminar juntos, estudiando el modo en que podrán superar los preconceptos existentes que perjudican el relacionamiento armonioso entre hombre y mujer, donde juntos podrán compartir el placer de realizar las mismas tareas que tornarán el mundo un poco mejor.

2. LAS MUJERES EN EL ANTIGUO TESTAMENTO. ESTUDIO DEL GENESIS CENTRADO EN LA MUJER

Durante años hemos estudiado el mensaje de la Biblia comprobando la riqueza de diversos asuntos. Hablamos de ella como inspirada (II Tim. 3, 16); infalible (Is. 40, 8) y que no puede ser anulada. Conocemos varias versiones y sabemos de la existencia de traducciones en varias lenguas.

La Biblia habla respecto a la creación de la humanidad y demuestra claramente que nuestra salvación no depende de aquello que creemos en relación con esa creación, sino de aquello que creemos respecto a Jesús. Pretendemos estudiar

la creación del hombre (varón y mujer), poniendo énfasis no en la versión en español o en otra lengua cualquiera, sino en la versión del texto original, y desde el punto de vista de la mujer. Por lo tanto, buscaremos abordar los puntos significativos que tengan un sentido especial para las mujeres.

Verificamos que la falta de personas interesadas en un estudio más profundo sobre la exégesis bíblica han llevado al mundo, a la Iglesia y a la mujer, que es el objeto central en esta investigación, al sufrimiento. Sentimos que muchos pasajes, no interpretados coherentemente, han afectado a la mujer y no le han permitido una actuación más activa y valerosa ante la sociedad y ante la Iglesia.

Lo que sentimos es que la mujer no se debe acomodar o incluso pensar que su participación en la interpretación y traducción de las Sagradas Escrituras no es necesaria. Y tampoco debería aceptar un conocimiento incompleto de la Biblia.

Los llamados eruditos de la Biblia han realizado un trabajo tentador y fascinante al intentar esclarecer pasajes oscuros del Antiguo Testamento. Debemos elogiar a aquellos que hacen conjeturas brillantes, dando un significado inteligible para frases que de cierta manera podrían permanecer sin sentido.

Al leer la Escritura debemos tomar en cuenta el sentido original del por qué fue escrita, sabiendo de la importancia de un estudio crítico donde el contexto, la cultura, la persona del autor, el pensamiento de la época, en fin, de todos los pormenores que hacen parte de la elaboración del texto. Hay que resaltar que ni la experiencia cristiana ni la ayuda del Espíritu Santo tornan innecesario el estudio crítico de la Palabra de Dios.

2.1. *Nociones de hebreo*

Originalmente, el texto hebreo fue escrito sin espacio entre las palabras y en letras diferentes del hebreo moderno. La lengua en sus orígenes no tuvo vocales. No había diferencia entre letras mayúsculas y minúsculas. Letras duplicadas fueron escritas, muchas veces, una sola vez. En hebreo se lee del lado derecho hacia el izquierdo.

Entre el 600 y el 800 d. C. fue inventado un sistema de puntos para representar las vocales tal como la tradición las había preservado en la pronunciación. Estos puntos fueron colocados entre las líneas para no confundir el texto.

Desde el comienzo de la era cristiana, varias veces los creyentes descuidaron los "escritos hebreos", de manera que tuvieron que estudiar nuevamente la lengua hebrea con los judíos. Desde luego, los rabinos que les enseñaron les transmitieron sus ideas talmúdicas, diferentes de las ideas cristianas. En ese interín algunas palabras referentes a la mujer fueron distorsionadas, lo que exige una investigación muy cuidadosa pues desde el punto de vista judío la mujer era subvalorada.

En cuanto a las letras y los puntos vocales podemos admitir la existencia de errores y estamos en la libertad de corregirlos, ya que nadie podrá afirmar que los escribas que añadieron estos signos al texto original en tiempos más recientes, fueron "inspirados" por los autores originales. Sin embargo, evitaremos tocar las consonantes.

2.2. *Actitudes judaicas*

No podemos dejar de destacar la actitud discriminadora de los judíos hacia las mujeres. Esta actitud la encontramos también en los escritos sagrados, pues no debemos olvidar que las adiciones al texto fueron realizadas por hombres que en su época constituían, como judíos que eran, acres oponentes de la enseñanza divina.

Si observamos el escrito talmúdico desde el punto de vista femenino, veremos que en la época en que el Talmud estaba en ascenso las enseñanzas de los rabinos tenían más autoridad que las propias Escrituras, y los rabinos que enmendaron el texto original tenían por la mujer un sentimiento de total desprecio. Bushnell nos dice:

> Un cierto Babí Yochana cita a los rabinos mishinicos (*Misha* es la parte más antigua y más importante del Talmud) que enseñaban que un hombre puede hacer lo que quiera con su esposa: 'Es como un pedazo de carne comprada en el matadero, que se puede comer salado, asado, bien o mal cocinado'. Una mujer se quejó una vez al Rav (un

gran rabí) del mal tratamiento de su marido. El respondió: '¿Cuál es la diferencia entre tú y un pescado que se puede comer asado o cocido? [1]

Pero no fueron solamente los judíos los que despreciaban a la mujer en esta época de la historia humana. Fue un tiempo infeliz en lo que respecta a la mujer para determinar el sentido de las Sagradas Escrituras.

Hoy reconocemos que ciertas interpretaciones tradicionales tienen encasillados a gran parte de los cristianos, por lo que se ha vuelto difícil comprender la interpretación verdadera por considerar errada cualquier otra interpretación diferente de la tradicional. Es así que con grandes dificultades podemos tener oportunidades de manifestar o revelar los errores y las distorsiones existentes en las Escrituras. Y es que la visión limitada de las personas impide que la Biblia sea interpretada a partir de lo que ella misma dice y no por lo que los hombres dicen y aceptan como ley.

Estamos viviendo en una época en la que el estudio de las lenguas originales aparece como necesario. Las personas actualmente vienen cuestionando las interpretaciones tradicionales y buscan una respuesta que los satisfaga interiormente. Actualmente, un grupo cada vez mayor de mujeres lucha por los derechos que les son debidos dentro de la sociedad y dentro de las propias iglesias.

Pero es necesario también que haya mujeres que se dediquen al estudio de las lenguas originales dentro del contexto bíblico. El mundo, la Iglesia y las propias mujeres han sufrido por la falta de capacidad y conocimiento más profundo de la palabra de nuestro Dios. La mayoría de los hombres que traducen e interpretan la Biblia no siempre podrán mirar los mensajes desde el punto de vista de la mujer. Hay verdades bíblicas que hablan de las necesidades más profundas del corazón de la mujer y que dan el esclarecimiento para problemas que las mujeres precisan resolver. Las mujeres no pueden continuar alienadas, y tampoco sentirse incapaces de elaborar obras que exijan un estudio teológico más profundo.

1. Katherine Bushnell. *La Palabra de Dios para las mujeres* (Recife (Brasil), SEC. s. f.).

2.3. *El orden de la Creación*

Entre los judíos se decía que la mujer no fue creada a imagen y semejanza de Dios. En consecuencia, la mujer era considerada un ser inferior, pues también afirmaban que la mujer fue creada después que el hombre. Al estudiar la historia de la creación en el libro del Génesis veremos que los textos no sustentan ninguna de estas posiciones (Gén. 1, 24-28).

Hay estudiosos que ven dos narraciones en la historia de la creación.

> Otro aspecto que no debe dejar de lado es el hecho de que existen manifiestamente dos historias de la creación, la narración de P en cap. 1 y la narración de J comúnmente atribuida a los capítulos 2 y 3. [2]

Más adelante dice Bentzen:

> Las dos historias de la creación no pueden ser reconciliadas. [3]

Gén. 1, 24-28. 31.

> 24. Y dijo Dios: "Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y animales salvajes según sus especies". Y así fue..
> 25. Dios, pues, hizo los animales salvajes según sus especies y los animales domésticos según sus especies. Y vio Dios que era bueno.
> 26. Y dijo Dios: "Hagamos el hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semajanza; domine él sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra".
> 27. Creó, pues, Dios el hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó.
> 28. Entonces Dios los bendijo y les dijo: "Sed fructíferos y multiplicaos; henchid la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todos los animales que se arrastran sobre la tierra". . .
> 31. Y vio Dios todo cuanto había hecho, y vio que era muy bueno. Y atardeció, y amaneció, el día sexto.

Debemos notar que el orden de la creación es ascendente. La humanidad (macho y hembra) es la corona de la creación. Asimismo, hemos de resaltar en este estudio el factor de igualdad entre hombre y mujer.

2. A. Bentzen. *Introducción al Antiguo Testamento* (s. l., Asociación del Seminario Teológico Evangélico, 1968), pág. 72.
3. *Ibid.*, pág. 35.

En el versículo 26 tenemos la declaración divina antes de la creación de la humanidad. Esta, macho y hembra, sería creada a imagen y semejanza de Dios. Los judíos negaron el hecho de que la mujer fuera creada a imagen de Dios, por lo que a ella se le trataba con desprecio. Esta actitud tomó cuerpo durante siglos y en tiempo de Jesús tales ideas ya hacían parte de las tradiciones orales, siendo más tarde incluidas en los escritos del Talmud.

Verificamos que en la traducción de este versículo la palabra "él" debe estar en plural pues en hebreo el verbo es *veyirdu*, que es un *Qal* imperf. 3m, pl. vol. que significa "dominen ellos" o "ellos dominarán". Esto demuestra la igualdad de los dos seres y la inconsistencia de la pretendida subordinación de la mujer en relación al hombre en lo que atañe a su posición de dominio sobre el mundo.

Constatamos que la mujer ha sido despreciada no sólo durante la época del Antiguo y del Nuevo Testamento sino que también en la actualidad, hasta el punto de escuchar predicadores que apelan no al *principio* sino al *pecado* como regla de autoridad. Jesucristo, en cambio, nos enseñó a mirar hacia el principio:

> Por la dureza de vuestros corazones Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero no fue así desde el principio (Mt. 19, 8).

No obstante, muchos hombres desprecian el principio de la creación y procuran poner énfasis en el estado de sujeción del pecado (Gén. 3, 16), argumentando que ésta es la actitud correcta.

2.3.1. *La orden simultánea*

Comprobamos que la tarea del varón y de la mujer es la misma: dominar la creación. Esta tarea les fue dada antes del acto mismo de la creación de la humanidad como se ve en Gén. 1, 26. Analizando los textos bíblicos podemos decir que el hombre y la mujer fueron creados simultáneamente.

> Este es el libro de los descendientes de Adán *(ádam)*. En el día en que Dios creó el hombre *(ádam)* a semejanza de Dios lo hizo. Hombre *(zachar)* y mujer *(mekevah)* los creó; y los bendijo, y los llamó por el nombre de hombre *(ádam)*, en el día en que fueron creados (Gén. 5, 1-2).

Este pasaje del Génesis demuestra que la palabra o el nombre de *ádam* pertenece tanto a la mujer como al hombre, tanto a la hembra *(mekevah)* como al macho *(zachar).*

Versículo 27.

> Creó, pues, Dios el hombre *(ádam)* a su imagen; a imagen de Dios los creó; hombre *(zachar)* y mujer *(nekevah)* los creó.

Nuevamente se afirma que el nombre *ádam* hombre, pertenece tanto al macho como a la hembra.

En la época contemporánea de Cristo, un gran escritor, Filón de Alejandría, afirmó en sus escritos que el hombre y la mujer fueron en el comienzo una sola persona. Esta creencia se encuentra también entre otros pueblos además del judío. Este estado se llama "andrógino" o "hermafrodita", que significa "común al hombre y a la mujer".

Hay un *midrash* hebreo que dice:

> Originalmente el varón y la mujer tenían un solo cuerpo con dos cabezas. Dios los separó dando a cada uno su propio cuerpo, pero ellos buscan por una fuerza innata a tornarse nuevamente una sola carne.

Lo referente a este estado andrógino se encuentra representado en casi todas las antiguas mitologías y cosmogonías religiosas. El pensamiento chino representa lo femenino y lo masculino como un círculo compuesto de dos partes: luz *(yang)* y sombra *(yin).* Las civilizaciones antiguas como la babilónica y la egipcia, defienden un mismo principio simultáneamente masculino y femenino.[4] Así pues, estas ideas acerca de la unidad plural y polar de cada hombre como masculino y femenino son tan antiguos como la propia humanidad. Y para nuestra sorpresa, los estudios realizados sobre el asunto vienen confirmando la verdad de los antiguos mitos.

Después del estado andrógino se pensó que los seres humanos nacieron en pares, gemelos, machos y hembras. Así habría existido un Caín macho y una hembra, un Abel macho y una hembra. Esta idea da más significado a las palabras de Jesús:

4. Leonardo Boff. *El rostro materno de Dios* (Petrópolis (Brasil), Ed. Vozes, 1971), pág. 32.

Respondióles Jesús: No habéis leído que el Creador los hizo desde el principio hombre (*arsen*, macho) y mujer (*thelu*, hembra) (Mt. 19, 4).

Las personas que escuchaban a Jesús, sabían sin duda, de esta teoría. Los rabinos, por su parte, no parecían reconocer la "y" (la conjunción) entre macho y hembra y leerían "macho-hembra". Por lo demás, este no es un punto de vista sin fundamento científico, pues es conocido en el campo de la biología.

Versículo 28

Todos los verbos en este versículo están en plural. Tanto para el hombre como para la mujer Dios ordenó: fructificad, multiplicaos, henchid la tierra, sometedla y dominadla. Por lo tanto, una perfecta igualdad es pronunciada en la creación del hombre y de la mujer.

Génesis 2, 1-3

Estos versículos los entendemos como el Fin de la Primera Historia de la Creación.

Así fueron concludis los cielos y la tierra con todo su ejército. Ahora, habiendo Dios completado en el sétimo día la obra que había hecho, descansó en ese día de toda la obra que hiciera. Y bendijo Dios el sétimo día y lo santificó; porque en él descansó de toda la obra que creara e hiciera.

Génesis 2, 7. 15-18. 21-24

7. Y formó el Señor Dios al hombre del polvo de la tierra, e insufló en sus narices el aliento de la vida, y el hombre se tornó alma viviente.
15. Tomó, pues, el Señor Dios al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase.
16. Y le ordenó el Señor Dios al hombre, diciendo: "De todo árbol del jardín puedes comer libremente.
17. Mas del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque en el día en que de él comieres, ciertamente morirás".
18. Dijo luego el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo: le haré una ayudante que le sea idónea".
21. Entonces el Señor Dios hizo caer un sueño pesado sobre el hombre y éste se durmió; le tomó una de las costillas y puso carne en su lugar.

22. Y de la costilla que el Señor Dios le tomara formó a la mujer y la llevó ante el hombre.
23. Entonces dijo el hombre: "Esta es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ella será llamada varona, porque del varón ha sido tomada".
24. Por lo tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

En esta segunda historia de la creación, la palabra *'adam* es usada solamente para el hombre macho. Esta palabra significa hombre (macho y hembra), Adán, persona. El verbo *qal* es derivado y significa "ser rojo".

Ahora bien, antes de la formación de la mujer, el hombre recibió la tarea de labrar y cuidar el jardín. La orden de no comer del árbol del bien y del mal y la explicación de su consecuencia, fue dada antes de la formación de la mujer. Pero en su tarea de labrar y cuidar el jardín, el hombre, solo, no cumplió cabalmente. El juicio divino respecto al solo gobierno del hombre se encuentra aquí.

Algunos estudiosos defienden la idea de que Adán habría alterado su estado primitivo presentando ya algún comienzo o principio de mal. El hizo "no bueno" lo que Dios había pronunciado "muy bueno".

William Law nos dice:

> Adán había perdido su primera perfección antes de que Eva fuera sacada de él. Ella fue sacada de él para evitar peores efectos y para prepararle un medio de rehabilitación cuando su caída fuese total, como lo fue después cuando comió del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Alexander Whyte, de Edinburgo, en su libro *Bible Character* cita a Jakob Behman, gran filósofo alemán cuyos escritos hizo John Wesley que todos sus predicadores estudiaran:

> Debe haber habido algo de la naturaleza correspondiente a algún tropiezo, si no una verdadera caída de Adán en cuanto él estaba solo en el Edén . . . Eva fue creada para ayudar a Adán a rehabilitarse y para establecerlo en el paraíso y en el favor, comunión y servicio del Creador.

La mujer fue creada para ayudar al hombre en sus tareas. En todos los sectores de la vida es necesario que se recuerden las palabras divinas: "No es bueno que el hombre esté solo". Hombre y mujeres debieran entender el sentido de la frase

como un lema, por el que ambos podrán realizar tareas que produzcan una vida mejor, justa en todos los ámbitos.

Antes de la formación de la mujer, Dios anunció su propósito de hacerla como ayudante del hombre. Dios incluso tuvo la intención de hacerla *idónea* —apta, capaz, competente, conveniente, que tuviese condiciones para desempeñar y realizar tareas. Sin embargo, muchas veces esta palabra es mal empleada, siendo utilizada como sinómino de sirvienta o ayudante de categoría inferior. Pero cuando estudiamos la palabra *ezer* (socorro, auxilio), vemos que la ayuda que la mujer debe prestar está lejos del significado despreciable que le es conferido.

La palabra *ezer* es usada veintiún veces en el Antiguo Testamento: dos veces en relación a Eva; dieciséis veces en relación a Dios; y tres veces en relación al hombre.

Gén.	2, 18	le haré una *ayudante*
	2, 20	no se encontraba ayudante *idónea*
Ex.	18, 4	el Dios de mi padre fue mi *ayuda.*
Dt.	33, 7	(Señor) sé tú mi *auxilio.*
	33, 26	Dios . . . en tu *ayuda.*
	33, 29	(Señor) el escudo de tu *socorro.*
Sal.	20, 2	(Dios) te envíe *socorro.*
	33, 20	El Señor es nuestro *auxilio.*
	70, 5	Dios, tú eres mi *amparo*
	89, 19	Coloqué la *corona* en un hombre . . .
	115, 9-11	Señor, él es su *auxilio* . . .
	121, 1-2	¿de dónde vendrá mi *socorro?*
	124, 2	nuestro *socorro* viene del Señor
	124, 8	Nuestro *socorro* está en el Señor
	146, 5	el Dios de Jacob por *auxilio*
Is.	30, 5	un pueblo que . . . no sirve de *ayuda*
Ez.	12, 14	para su *socorro*
Dn.	11, 34	con pequeño *socorro*
Os.	13, 9	¿quién te puede *socorrer*?

Del estudio de la palabra *ezer* podemos deducir el grado de importancia de la existencia de la mujer y su contribución para el hombre en desempeñar las tareas conferidas, gracias a la capacidad que le fuera otorgada por su Creador.

2.3.2. *La ciencia de la reproducción*

La historia se encuentra hoy en la tercera fase de su comprensión de la ciencia de la reproducción. En un primer momento la mujer fue vista como objeto de reproducción y era tenida como inferior, incluso en la conexión misma entre el coito y la fecundación. Starr refiere que:

> Antes de la época de Francisco I (Francia), la disección del cuerpo humano era considerada un sacrilegio. Solamente cuando este prejuicio fue superado es que fue conocido el óvulo y su contribución para el surgimiento de la vida. En 1827, Von Baer descubrió la célula reproductiva femenina y demostró que su protoplasma contribuía a la formación del embrión. Antes de eso se pensaba que la madre no tenía parte esencial en la formación del nuevo ser. La comparación que se hacía es que el hombre era la simiente y la mujer el suelo. En Grecia la doctrina que predominaba era la de que el espíritu del niño derivaba del padre. La función de la madre era la de "vestir" el espíritu. Antes del descubrimiento de Von Baer, la creencia casi universal fue la de que el padre era el agente principal, si no el único agente, en la reproducción de un nuevo ser. [5]

En la actualidad la ciencia ha demostrado claramente la igual participación del hombre y de la mujer en la formación de un nuevo ser humano. De ahí la importancia de la igualdad en la responsabilidad por los hijos; la importancia para un niño de sentir no sólo la influencia de la madre, sino también la del padre, en la misma proporción.

Ahora bien, dentro del contexto bíblico notamos que la participación de la mujer en el mundo no se relaciona únicamente con el aspecto sexual, pues ello iría contra la sabiduría de Dios que dice: ". . . una ayudante idónea" (Gén. 2, 18). Esto más bien lleva a creer que Dios hizo una ayudante para compartir con el hombre todas las tareas en todos los sectores de la vida. No se puede decir que Dios creó a la mujer solamente para suplir las necesidades sexuales. La prueba de esto está en la naturaleza que ofrece otros sistemas convenientes de reproducción. Dios ciertamente dejó para la humanidad el sistema de reproducción más adecuado a sus necesidades. Pensar que la mujer fue creada con el único objetivo de ayudar al hombre en la procreación es reducirla a la función biológico-animal.

5. Lee Anna Starr. *The Bible status of women* (New York, Fleming H. Revel Co., 1926), pág. 55.

La necesidad de satisfacer el deseo sexual que Dios puso en el hombre y en la mujer es tan fuerte, que hace al hombre y a la mujer depender uno del otro. La reproducción humana es también una forma de dependencia en la que ambos se sienten responsables por la creación de un nuevo ser.

El sexo no puede ser considerado como algo sin valor. No es aconsejable aceptarlo como algo solamente biológico o espiritual. El mundo experimentó ya esas dos fases y ninguna sirvió. El sexo es muy complejo y precisa ser encarado en todas sus dimensiones al mismo tiempo.

En Gén. 1, 28 Dios dejó las mismas tareas para el hombre y para la mujer. Así pues, no debemos atribuir la realización de estas tareas únicamente al hombre. Además, con la actual explosión demográfica se está tornando claro que la mujer no puede ser vista más como un simple objeto de reproducción. Ella necesita usar su fuerza creadora para dominar y someter el mundo al lado del hombre.

Génesis 2, 21-22

La idea de que Eva fue hecha de una costilla de Adán, tiene su origen en una leyenda rabínica que posiblemente influyó en nuestra traducción.

La palabra usada en los versículos 21 y 22 es *tsela*, que quiere decir *lado*. Esta palabra aparece registrada 42 veces en el Antiguo Testamento, pero sólo en estos dos versículos es traducida como "costilla".

Veamos dos distintos usos de esta palabra para percibir la diferencia de sentido: Jr. 20, 10: "Pues oigo la difamación de muchos, terror por todos *lados*".

II. Sm. 16, 13: "Semeí iba por el *flanco* del monte".

La verdadera palabra para costilla la tenemos en Dn. 7, 5 *(ala)*. Sin embargo, la traducción más común para *tsela* es "lado".[6]

6. Cf. *The Englishman's Hebrew and Chaldee Concordance of the Old Testament* (Grand Rapids, Zondervan Publishing House, 1970 (5a. ed.)), pág. 1073. En la *Septuaginta* esta palabra fue traducida como *pleura*, mientras que es traducida como "lado" en el Nuevo Testamento, en Homero, Hesiodo y Herodoto.

2.3.3. *La leyenda judía*

Una leyenda judía dice que "Eva fue hecha de una cola que en el principio pertenecía a Adán". Rav, uno de los grandes jefes de la Escuela Rabínica de Babilonia, declaró: "Eva fue formada de un segundo rostro que en el principio pertenecía a Adán; una esclava le fue dada para servirlo".

Por su parte, el Rabí Josué afirmó:

> Dios se imaginó de que miembro El crearía a la mujer. Y pensó consigo mismo: Yo no puedo crearla de la cabeza de Adán, pues ella sería una persona orgullosa. Si yo la creara del ojo, se querrá meter en todo. Si yo la sacara del oído, querrá oírlo todo; si la sacara de la boca, hablará mucho, si del corazón, sentirá envidia; si de las manos, querrá tenerlo todo; si de los pies, ella estará siempre en la calle; por lo tanto, la crearé del miembro que está escondido, de la costilla, que no se ve ni cuando el hombre está desnudo

Y es esta leyenda la que yace como telón de fondo en nuestra traducción de la Biblia, en cuyo original se dice que Dios tomó uno de los lados de Adán y "formó" a Eva.

En las ceremonias nupciales se acostumbra escuchar esta leyenda y raramente el relato de Génesis 1, donde el hombre y la mujer reciben las mismísimas órdenes, en pie de igualdad. Eso nos lleva a creer en el propósito de algunos hombres de citar el relato de Génesis 2, el cual puede ser desfigurado por determinadas finalidades personales.

En el Nuevo Testamento encontramos a Pablo haciendo un relato de la formación del hombre y de la mujer, según Génesis 2. Pablo dice que para los creyentes, ninguno de los dos es independiente en el Señor. El enseña la igualdad de responsabilidad entre ambos.

> Porque el hombre no proviene de la mujer, sino la mujer del hombre; no fue creado el hombre por causa de la mujer, pero sí la mujer por causa del hombre . . . Aún así, en el Señor, ni la mujer es independiente del hombre, ni el hombre es independiente de la mujer, pues así como la mujer viene del hombre, así también el hombre nace de la mujer, en tanto que todo viene de Dios (I Cor. 11, 8-9. 11-12).

No obstante, la nueva creación de Dios comienza con éste y la mujer. Obviamente, Lucas tuvo la oportunidad de

hablar a María cuando aprendió la importancia de la mujer en la historia de la salvación (Lc. 1, 35). Pablo registra también la participación de la mujer en este evento (Gál. 4, 4).

Sabemos que hay aquellos que defienden la inferioridad de las mujeres diciendo que ella viene en un segundo plano. Sin embargo, si miramos la creación en su orden de surgimiento comprobaremos que cada uno de sus actos sucesivos resultó en una creación más alta. El hecho de haber sido creada Eva después de Adán sería un argumento de superioridad sobre el hombre, ya que se podría decir que el hombre viene del polvo en tanto que la mujer proviene de una materia orgánica.

Con todo, no encontramos estos pormenores significativos sino en cuanto fueron usados contra la mujer. Así pues, se puede mostrar que este tipo de interpretación bíblica es una "espada de dos filos".

3. LA CAIDA

> Ahora, la serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y ésta dijo a la mujer: "¿Es así que Dios dijo: No comerás de todo árbol del jardín?" Respondió la mujer a la serpiente: "Del fruto de los árboles del jardín podemos comer; mas del fruto del árbol que está en el medio del jardín, dijo Dios: No comerás de él, ni lo tocarás, para que no muráis". Dijo la serpiente a la mujer. "Ciertamente no moriréis. Porque Dios sabe que el día en que comiereis de ese fruto, vuestros ojos se abrirán y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal ". Entonces, viendo la mujer que aquel árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y deseable para dar entendimiento, tomó de su fruto, comió y dio a su marido y el también comió (Gén. 3, 1-6).

Resaltemos las ideas centrales de este pasaje. La serpiente es descrita como "astuta". La mujer se revela teológicamente informada, ella conoce lo que Dios mandó. El recurso de la serpiente es que Eva va a ser sabia, conocedora del bien y del mal, igualándose a Dios.

Lo que en este caso se podría cuestionar es la forma como Eva fue engañada. Queda sin explicación el hecho de aparecer de repente en el jardín una serpiente hablante, prometiendo a Eva un estado de igualdad con su Creador.

Podría preguntarse la forma de cómo Eva deseó ser igual a Dios, si es que pudo pensar así. Se podría decir que Eva tuvo el mismo sentimiento malvado que Lucifer tuvo en el cielo al rebelarse contra Dios, y en este caso antes de comer el fruto del bien y del mal. Se debe analizar la razón por la cual Eva tomó la decisión de comer el fruto. ¿Por qué era agradable a los ojos? ¿Por qué quería tener el mismo conocimiento de Dios? Se debe preguntar por qué el sentimiento de desobediencia penetró en su ser, haciéndola rebelarse contra aquel que los crió. Por ahora, nos quedaremos con el texto y sus explicaciones hasta el día de hoy, en las que se establece que Eva fue engañada grandemente.

Antes de formarla, Dios anunció el propósito de hacerlo para que fuera una ayudante idónea del hombre (Gén. 2, 18). Ahora, en Gén. 3, 6 nos encontramos una mujer que traicionó la gran responsabilidad que Dios le diera. La historia revela que la mujer es un freno, especialmente en cuestiones sexuales. Si ella no ejerce una influencia para el bien, los dos inevitablemente caen en el pecado.

Según Gén. 3, 6 el hombre cayó en el pecado sin una tentativa siquiera de evitarlo. Se precisaba en cambio del más astuto emisario de Satanás para engañar a la mujer. Los judíos dirían que Satanás tentó a la mujer por ser ella la más débil, sin embargo el relato bíblico no revela esa idea.

En todo el Antiguo Testamento, después del cuarto capítulo del Génesis, nunca más se menciona a Eva, mientras que a Adán solamente se le menciona en Jb 31, 33 y en Os. 6, 7, donde se declara su culpa.

En el Nuevo Testamento existe un contraste notable en lo escrito en relación a la culpabilidad de Adán y Eva. En él se dice claramente que fue Adán quien trajo el pecado para el mundo:

1. Adán no fue engañado (I Tm. 2, 14).
2. En Adán todos mueren (I Cor. 15, 22).
3. Por un solo hombre entró el pecado en el mundo (Rm. 5, 12).
4. Por uno solo que pecó (Rm. 5, 16).
5. El juicio vino . . . de una sola ofensa para la condenación (Rm. 5, 16).

6. Por la ofensa de uno solo, la muerte vino a reinar (Rm. 5, 17).
7. Por la ofensa de uno solo vino el juicio sobre todos (Rm. 5, 18).
8. Por la desobediencia de un solo hombre (Rm. 5, 19).
9. La muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no pecaron a semejanza de la transgresión de Adán, el cual es figura de aquel que había de venir (Rm. 5, 14).

En relación con Eva:

1. La mujer siendo (grandemente) engañada, incurrió en la transgresión (I Tm. 2, 14).
2. La serpiente engañó (grandemente) a Eva con su astucia (II Cor. 11, 3).

Los pasajes citados anteriormente emplean el mismo verbo en el original griego, que significa "engañar", con un prefijo que significa "grandemente", lo que no está reflejado en nuestras traducciones, pues es el mismo verbo, sin el prefijo, que es traducido por "engañado" en el caso de Adán en I Tm. 2, 14.

Apatao: engañar.

Nadie os engañe con palabras (Ef. 5, 6).
Adán no fue engañado, sino . . . (I Tm. 2, 14).
Mas engaña su corazón (St. 1, 26).

Exapatao: engañar grandemente.

Por el mandamiento me engañó (Rm. 7, 11).
Palabras . . . lisonjas engañan (Rm. 16, 18).
Nadie se engañe a sí mismo (I Cor. 3, 18).
La serpiente engañó a Eva (I Cor. 11, 3).
De ningún modo nadie os engañe (II Ts. 2, 3).
La mujer siendo engañada (I Tm. 2, 14).

Siete veces se afirma que por uno solo entró el pecado en el mundo. Tres veces es señalado Adán como aquella persona responsable por la existencia del pecado en el mundo. Además, la Biblia indica que Adán pecó intencionalmente, en tanto que Eva fue engañada grandemente. Por supuesto, se podría objetar que Adán quedó como responsable por

el pecado en el mundo a causa del valor asignado al hombre como cabeza, o líder, dentro de la cultura judía.

No obstante, personalmente enfatizamos que tanto el hombre como la mujer fueron responsables por el pecado en el mundo. No podemos juzgar cuál de los dos pecó más. Pero lo cierto es que a través de la historia de la iglesia cristiana, la mujer ha sufrido mucho porque los hombres han insistido en juzgarla como la responsable por el error cometido. Esto a pesar de que la Biblia no da base para tal forma de pensar, pues tal idea no es más que una repetición enseñada por la tradición.

Génesis 3, 11-13

> Dios le preguntó: "¿Quién te mostró que estabas desnudo? ¿Comiste del árbol del que te ordené que no comieseis?" A lo que el hombre respondió: "La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí". Le preguntó el Señor Dios a la mujer: "¿Qué es esto que hiciste?". Y respondió la mujer: "La serpiente me engañó y yo comí".

En el versículo 11 notamos que Dios le pregunta a Adán: "¿Comiste del árbol del que te ordené que no comieseis?". Recordemos que las órdenes de Dios en Gén. 2, 16-17 están en masculino singular. En su respuesta Adán no da la impresión de subordinación de la mujer, pues él dice: "La mujer que me diste por compañera". Además, en esta respuesta, que es una disculpa de Adán, notamos que él apunta a la mujer como la causa de su desobediencia, mas lanza en el rostro de Dios: "que me diste". La serpiente consiguió su propósito, pero Adán no la menciona en su disculpa.

En Jb 31, 33 leemos: "Sí, como Adán, encubrí mi transgresión". Esto nos da a entender que Adán encubrió la parte de la serpiente. Eva, en cambio, no encubrió la parte de la serpiente; ella se tornó acusadora de la serpiente.

Así pues, Adán y Eva hicieron una escogencia. Adán tomó posición al lado de la serpiente acusando falsamente a Dios. Eva por su parte tomó posición al lado de Dios y creo una enemistad entre ella y la serpiente. El versículo quince de Génesis 3 es el resultado de la mejor elección de Eva.

> 14. Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente: "Por cuanto hiciste esto, maldita seas entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.
> 15. Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; ésta te herirá la cabeza y tú le herirás el calcañar."
> 16. Y a la mujer le dijo: "Multiplicaré grandemente el dolor de tu concepción; con dolor darás a luz los hijos; tu deseo será para tu marido y él te dominará".
> 17. Y al hombre le dijo: "Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te ordené, diciendo: 'No comerás de él'; maldita sea la tierra por tu causa: con fatiga comerás de ella todos los días de tu vida.
> 18. Ella te producirá espinas y abrojos, y comerás de las hierbas del campo.
> 19. Del sudor de tu rostro comerás tu pan, hasta que tornes a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Por cuanto eres polvo y al polvo tornarás".

En el versículo 15 Dios constituye a la mujer como enemiga de la serpiente. Y es esta enemistad la que explica los sufrimientos de la mujer que, generalmente, son atribuidos a la voluntad de Dios, al castigo de Dios.

Además de constituir a la mujer como enemiga de la serpiente, Dios dijo a la serpiente que pondría enemistad entre su descendencia y la descendencia de la mujer. Encontramos aquí la primera promesa de la descendencia de la mujer que es Jesucristo, Hijo de Dios y de la mujer (Gál. 4). En otras partes de la Biblia se habla de Jesús como descendencia de David, pero mucho antes él fue prometido como la descendencia de la mujer.

La Biblia habla también sobre la descendencia de Satanás:

> El campo es el mundo; la buena simiente son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno (Mt. 13, 38).
> Jesús les respondió: "¿No os escogí a vosotros, los doce? Sin embargo, uno de vosotros es el diablo" (Jn. 6, 70).
> Tenemos un Padre que es Dios. Jesús les respondió: "Si Dios fuese vuestro Padre, vosotros me amaríais . . . vosotros tenéis por padre al diablo" (Jn. 8, 41-44).
> Hijitos, que nadie os engañe; quien practica la justicia es justo, así como él es justo. Quien comete pecado es del Diablo . . . En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo (I Jn. 3, 7-10).

Dios avisa a la serpiente que "ésta te herirá la cabeza y tú le herirás el calcañar". Ahora la serpiente sabe que la descendencia de la mujer la va a herir mortalmente. Desde entonces la serpiente comenzó a perseguir a la mujer y ésta a esperar la descendencia que herirá la cabeza de la serpiente.

> Y el Dios de la paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies (Rm. 16, 20).

Desde el comienzo, el propósito y gran plan de Dios para la salvación del mundo no fue la condenación sino la salvación divina. Dios se dio a sí mismo por el pecado del mundo (Jn. 3, 17).

3.1. *El hebreo de Génesis 3, 16*

La traducción de este versículo por la Imprenta Bíblica Brasileña (I. B. B.) es:

> Y a la mujer le dijo: "Multiplicaré grandemente el dolor de tu concepción; en dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él te dominará".

El hebreo justifica la siguiente traducción de este versículo:

> El dijo a la mujer: "Multiplicaré grandemente tu fatiga y tu suspiro. En fatiga tendrás los hijos y para tu marido será tu virazón y él te dominará".

Las palabras traducidas "multiplicaré grandemente" son al pie de la letra: "multiplicando multiplicaré", forma común en hebreo. La palabra "dolor" *(itstsabonek)*, por su parte, sólo es usada tres veces en el Antiguo Testamento: en Gén. 3, 16; en Gén. 3, 17 y en Gén. 5, 29.

Cuando una palabra es utilizada pocas veces en el Antiguo Testamento, y como no existen documentos escritos fuera de él para estudiar el uso de las palabras, quedamos restringidos al estudio del uso en el propio texto. En el caso que nos ocupa, cuando la palabra *itstsabonek* es usada en relación con mujer, y como los traductores van a optar por la palabra "concepción", ellos prefieren traducirla como "dolor", que en su opinión combina mejor con "concepción". Pero cuando se refiere al hombre y a la manera como él va a comer (Gén. 3, 17), traducen la misma palabra como "fatiga".

Ahora bien, comparando las traducciones de *itstsabonek* de la I. B. B. con la *Biblia Hebrea-Inglés Interlinear*, [7] tenemos:

Gén. 3, 16: Multiplicaré grandemente el *dolor* (I. B. B.)
Multiplicaré grandemente *tu dificultad o tu tristeza* (Interlinear).
Gén. 3, 17: en *fatiga* comerás (I. B. B.).
en *trabajo* o *tristeza* comerás (Interlinear).
Gén. 5, 29: y del *trabajo* (I. B. B.).
y del *trabajo* (Interlinear).

Lo cierto es que la palabra "dolor" ha sido tradicionalmente interpretada como el dolor del parto, no existiendo motivo para pensar o incluso traducirla con este significado.

En la *Young's Analytical Concordance to the Bible*, cuando se buscan las palabras *dolor* y *ayes* usadas en el contexto de los dolores y los ayes de una mujer en parto, comprobamos que las palabras utilizadas son otras y nunca *itstsabonek*.

Jr. 22, 23: . . . cuando te vinieren los *dolores (chavalin)* y los *ayes (chil)* como de la que está de parto.

Is. 66, 7: Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes de que le viniesen los *dolores (chevel)* dio a luz un hijo.

I Sm. 4, 19: Y estando en su hora, la mujer de Pinjás . . . por cuanto los *dolores (tsireiah)* le sobrevinieron.

Is. 13, 8: Y quedaron desanimados; y de ellos se apoderaron *dolores (tsirim)* y *ayes (chavalin)* y se angustiaron como la mujer que está de parto.

Is. 26, 17: Como cuando la mujer encinta está próxima a su hora tiene *dolores (tachil)* de parto, y da gritos en sus *dolores (bahavaleiha)*, así éramos nosotros delante de ti, ¡oh, Señor!

Mi. 4, 9-10: ¿De modo que se apoderaron de ti *dolores (chil)* como de la que está de parto? Sufre *dolores (chuli)* y trabaja hija de Sión, como la que está de parto.

Jr. 50, 43: Oyó el rey de Babilonia . . . la angustia se apoderó de él, *dolores (chil)* como de la que está de parto.

7. Carolyn Pamplin. *Estudio de Génesis 1, 2 y 3 centrado en la mujer* (Recife, Seminario Teológico Bautista del Norte de Brasil, s. f.), pág. 32.

Jr. 48, 41: Y en aquel día será el corazón de los valientes de Moab como el corazón de la mujer en sus *dolores (metserah)* de parto.

Jr. 49, 22: Y el corazón de los valientes . . . vendrá a ser como el corazón de la mujer que está en *dolores (metserah)* de parto.

Is. 21, 3: Por lo que mis riñones están llenos de angustia; de mí se apoderan *dolores (tisirim)* como los *dolores (tsirci)* de mujer en la hora del parto.

Is. 26, 18: Concebimos nosotros, y tenemos *dolores (Chalnu)* de parto.

La palabra *heronek*, que en el texto masorético es traducida como "tu concepción", en el Antiguo Testamento solamente aparece en Gén. 3, 16 por lo que esa traducción es dudosa.

La primera razón que justifica la duda es que la palabra "concepción" es usada de modo diferente en otros dos lugares del Antiguo Testamento:

Rt. 4, 13: El Señor permitió *concebir (herayon)* a Rut.
Os. 9, 11: desde la *concepción (herayon).*

Si las consonantes de una lengua como el hebreo no permanecieran inmutables, no tendríamos la posibilidad de preservar el sentido original.

La segunda razón es más profunda y es el hecho de que el texto usado en la *Septuaginta* posee una letra diferente, *hegonek*, que es traducido como "tu suspiro".

Consecuentemente, esta palabra merece más estudio y una mejor traducción, pues basada en un texto dudoso como el que aparece en la I. B. B. ("Multiplicaré grandemente el dolor de tu concepción") da margen para aquella idea fantástica de que la mujer deberá sufrir en el parto: "Para la mujer fueron determinadas tristezas en el parto".[8] Estamos en desacuerdo con esta interpretación por cuanto se halla basada en una traducción dudosa, además de que hay un salto desde la "concepción" hasta el "parto", que es un salto grande.

8. Samuel J. Schultz. *La historia de Israel en el Antiguo Testamento* (Sao Paulo (Brasil). Ed. Vida Nova. s. f.). pág. 14.

En la traducción Interlinear de Gén. 3, 16,[9] para llegar a "el dolor de tu concepción" fue necesario que el traductor:

1. excluyera la determinación pronominal de la *itstsbonek*, que debe ser traducida como "tu";
2. excluyera la conjunción *ve*, que debe ser traducida como "y";
3. añadiera la expresión "de la".

De este modo, la traducción más adecuada de esta frase sería: "multiplicaré grandemente tu fatiga y tu suspiro".[10]

Esta mejor traducción no logrará satisfacer a aquellos que tienen en su mente la idea de que Dios determinó el sufrimiento para la mujer durante el parto. Cuando se descubrió la anestesia muchas personas hallaron que era pecado intentar evitar el dolor del parto, pues consideraban que éste formaba parte del castigo de Dios para la mujer. Una traducción más fiel de este pasaje beneficiaría enormemente a las mujeres.

"En dolor darás a luz los hijos". La palabra traducida aquí como "dolor" aparece seis veces en el Antiguo Testamento, y permite otra traducción: "trabajo". En efecto, por la comparación de los versículos donde se usa *etseb* (dolor, trabajo), podemos ver que en otros versículos esta palabra nunca se refiere al dolor del parto.

Gén. 3, 16: en *dolor* darás a luz los hijos.
Sal. 127, 2: Comer el pan del *dolor*.
Pr. 5, 10: y no entren tus *trabajos* en la casa del extranjero.
Pr. 10, 22: y él no la hace seguir de *dolor* alguno.
Pr. 14, 23: En todo *trabajo* hay provecho.
Pr. 15, 1: mas la palabra *dura* suscita ira.

La interpretación que se podría dar a este versículo es probablemente que Satanás, conociendo ahora que la descendencia de la mujer le va a herir mortalmente, ataca a ésta justamente en aquel punto: los hijos que deberían producir tanto placer, dan trabajo.

Otra parte de la traducción que debemos verificar es aquella que dice: "y tu deseo será para tu marido". La tra-

9. *Interlinear Hebrew — English Bible*, pág. 20.
10. Jay Green. *Associated Publishers and Authors* (Evansville (Indiana), INC).

ducción en la versión de la I. B. B. de *teshugahek* es "tu deseo". No obstante, mostraremos que la traducción verdadera es "tu virazón". Por consiguiente, este texto quedaría mejor traducido así: "tu virazón será para tu marido".

La enseñanza tradicional sobre este pasaje es el de que Eva estaría transfiriendo para el hombre la dedicación que antes pertenecía a Dios. Resulta un poco difícil aceptar tal idea ya que Jesús dijo que el mayor mandamiento es el de amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el entendimiento (Mt. 22, 36-38). Por consiguiente, es evidente que Dios debe ser puesto siempre en el primer plano y que el texto no permite una interpretación que lleve a pensar de manera diferente.

La palabra que se traduce como "tu deseo" —en hebreo, *teshugahek*—, es un sustantivo femenino singular con un sufijo en la 2ª p. f. Esta palabra solamente se presenta tres veces en el Antiguo Testamento y, por lo tanto, su sentido debe ser descubierto:

1. estudiando su relación con las otras palabras en las frases en las que aparece;
2. estudiando sus derivados y estructuras;
3. estudiando la manera en que ha sido traducida en las versiones antiguas del Antiguo Testamento.[11]

Para estudiar la relación de *teshugahek* con las demás palabras, la dejaremos transliterada (sin traducir) en las frases veterotestamentarias en las que se presenta:

Gén. 3, 16: la *teshugahek* será para tu marido.

Gén. 4, 7: y si no procedieras bien, el pecado estará a la puerta y sobre ti será *teshugahek*, pero tienes que dominar sobre él. (Sobre Caín, que será *teshugahek* de Abel).

Ct. 7, 10: Yo soy de mi amado y *teshugahek* es por mí.

La palabra *teshugahek* no significa deseo sexual, pues entonces no tendría cabida entre Caín y Abel. Tampoco siginifica dominación de la mujer de parte del hombre, pues en el caso de Ct. 7, 10 el hombre sería dominado por la mujer.

Veamos ahora las derivaciones y estructuras de *teshugahek*. La palabra es derivada del verbo *shuq*, que en su forma

11. Bushnell, *op. cit.*

más simple significa "correr". El prefijo "te" da a la palabra un sentido abstracto que corresponde a la terminación "dad" en español, utilizada en palabras tales como "bondad".

Ahora bien, en hebreo, la terminación "a" da a la palabra la forma femenina común para los sustantivos abstractos. Si ésta fuera derivada de la forma intensiva del verbo tendría el sentido de "correr" repetidas veces, esto quiere decir, "correr hacia la cima y hacia abajo". Pero correr de esta manera haría necesario el virar frecuentemente, por lo tanto, la palabra podría tener el sentido derivado "virazón". Consecuentemente, un sustantivo abstracto podría ser un derivado que significaría no una "virazón" literal, sino una cualidad del carácter.

El sentido de "deseo" que corrientemente le es atribuido a esta palabra, proviene del texto de las "Diez maldiciones de Eva" del Talmud. No obstante, todas las versiones antiguas del Antiguo Testamento sólo utilizan la idea de "virazón" para la palabra hebrea *teshugahek*.

TRADUCCION DE *TESHUGAHEK* EN LAS VERSIONES ANTIGUAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO[12]

Nombre de la versión antigua	Fecha Aproximada	Gén. 3, 16	Gén. 4, 7	Ct. 7, 10
Septuaginta Griega	285 a. C.	virazón	virazón	virazón
Peshitta Siríaca	100 d. C.	virará	virará	virazón
Pentateuco Samaritano	—	virazón	virazón	—
Latina Antigua	200 d. C.	virazón	virazón	virazón
Saídica	300 de. C.	virazón	—	virazón
Boaírica	350. d. C.	virazón	virazón	—
Etiópica	500 d. C.	virazón	virazón	virazón
Arábiga	—	direc-	mode-	virazón
		ción	ración	virazón

12. Pamplin, *op. cit.*, pág. 25.

Versiones hechas bajo la influencia rabínica

Griega de Aquila	140 d. C.	alianza	—	—
Griega de Símaco	160 d. C.	alianza	impulso	—
Griega de Teodocio	185 d. C.	—	virazón	—
Vulgata Latina	382 d. C.	poder	apetito	virazón
Targum Babilónico	—	deseo	virazón	—
Talmud Babilónico	800 d. C.	deseo	—	—

Del cuadro anterior podemos fácilmente concluir que, en la antigüedad, *teshugahek* fue traducida como "tu virazón". Solamente la versión rabínica y su adición al Antiguo Testamento enseñó que Dios pronunció "Diez maldiciones sobre Eva" (lo que la Biblia no enseña en ningún lugar), dejando transparentarse esta idea en la traducción de *teshugahek* por "deseo". Esta enseñanza del Talmud Babilónico ha influido la posterior traducción de esta palabra en Gén. 3, 16 por "tu deseo", y esto contra el testimonio de las más antiguas versiones del Antiguo Testamento. Más adelante veremos que la enseñanza de las "Diez maldiciones" influirá también los escritos de Pablo de Tarso, cuando éste recomienda el uso del velo entre las mujeres (I Cor. 11).

Las diez maldiciones de Eva

1. Multiplicaré grandemente (se refiere a la menstruación, etc.);
2. "Tu tristeza" en criar los hijos;
3. "tu concepción";
4. "en tristeza darás a luz los hijos";
5. "tu deseo será para tu marido";
6. "tu marido te dominará";
7. vivir cubierta como una persona que está de luto;
8. no debe osar aparecer en público con la cabeza descubierta;
9. ella sólo puede tener un marido, mientras que él puede tener muchas esposas;
10. ella está confinada a la casa como una prisión.

Damos gracias a Dios de que, como mujeres cristianas que somos, podemos decir con orgullo que no estamos bajo esta maldición. Esto lo debemos al Señor Jesús que nos rescató

de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (Gál. 3, 13). Así, en Rom. 8, 15-17 el propio Pablo afirma:

> Porque no recibiste el espíritu de esclavitud para estar otra vez con temor, sino que recibiste el espíritu de adopción por el cual clamamos: ¡Abbá, Padre! El Espíritu mismo testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos de Dios y co-herederos de Cristo.

Conviene recordar que Jesucristo reprobó esta tradición de los ancianos cuando todavía se encontraba en su forma oral.

> El, entonces, respondió y les dijo: "Y vosotros, ¿por qué transgredís el mandamiento de Dios por causa de vuestra tradición? . . . (Mt. 15, 3; Cf. Mt. 15, 6).
>
> Les dijo todavía: "Bien sabéis rechazar el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición" (Mc. 7, 8; Cf. Mc. 7, 3-13).

En Col. 2, 8 encontramos anunciando a Pablo:

> Tened cuidado para que nadie os haga presa suya por medio de filosofías y vagas sutilezas, según la tradición de los hombres, según los elementos del mundo y no según Cristo.

En Gén. 1, 27-28 vemos el propósito de igualdad en la creación del hombre y de la mujer. En Gén. 2, 18 vemos que la mujer fue creada para ser una ayudante idónea del hombre. Sin embargo, el pecado trastornó el propósito de Dios y en Gén 3, 16 tenemos el triste aviso para la mujer de que ella ahora se estaría "virando" de Dios hacia el marido que "la dominará". Este es un cuadro de los sexos en relación anormal.

La interpretación tradicional de esta frase es que el marido va a dominar a su esposa como resultado del pecado de la mujer. Pero esto podría ser reputado como una injusticia. Efectivamente, ¿será acaso que el marido como consecuencia de su pecado fue maravillosamente elevado para dominar a su esposa? Lo que hemos constatado es la prueba de que los dos pecaron, y que el hombre pecó sin ser engañado, como fue el caso de Eva, sino que pecó premeditadamente. Y ahora el hombre es elevado de tal modo que pasa a ser el dominador de la "engañada". ¿Sería Dios un ser tan injusto? ¿Ten-

dría el hombre mayor ventaja por el pecado que trajo al mundo? Tal ha sido, no obstante, la interpretación tradicional.

El hecho es que a lo largo de los siglos el hombre ha luchado por preservar esta interpretación, si bien debemos señalar que no todos ellos tienen esta visión limitada ni ignoran el errar que encierra la tradición. En todo caso, podemos ver a través de la historia numerosos acontecimientos que hicieron sufrir a las mujeres a causa de esta interpretación. Veamos, por ejemplo, lo que dice el libro de Ester:

> La reina Vastí, empero, se negó a atender la orden del rey por lo que éste se enfureció mucho y ardió en ira . . . Entonces el rey les preguntó a los sabios . . . Respondió Nemukán en presencia del rey y de los príncipes: "No solamente contra el rey pecó la reina Vastí, sino también contra todos los príncipes y contra todo el pueblo que hay en las provincias del rey Asuero. Porque lo que la reina hizo llegará a conocimiento de todas las mujeres, induciéndolas a despreciar a sus maridos cuando se digan: 'El rey Asuero mandó hacer venir a su presencia a la reina Vastí y ella no vino'. Y en este mismo día las princesas de Persia y de Media, sabiendo lo que la reina hizo, dirán lo mismo a todos los príncipes del rey y habrá mucho desprecio e indignación." (Est. 1, 12-18).

"El te dominará" ha sido presentado no como pecado y un estado que se debe evitar, sino como la buena intención de Dios en la creación. Satanás aún continúa engañando a las mujeres y apartándolas de la obediencia de Dios, al hacerlos pensar y aceptar la idea de que es al hombre al que deben prestar toda devoción y servicio. Este mensaje pervertido sembrado entre los hombres y mujeres, sigue obteniendo adeptos que insisten en continuar bajo la tradición, tan combatida por Cristo porque desfiguraba el verdadero mensaje divino. Sin embargo, si Cristo nos redimió a todos no podemos seguir propagando las consecuencias de este pecado. Esto equivaldría a afirmar que su sacrificio por nosotros no fue suficiente para liberarnos de la maldición de la ley. Y, ciertamente, los creyentes no deberían continuar en esta condición pecaminosa.

> ¡De ningún modo! Nosotros, que morimos ya para el pecado, ¿cómo viviremos todavía en él? (Rom. 6, 1-2).
>
> Sabiendo esto, que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, para que este cuerpo de pecado fuera destruido a fin de que no sirvamos más al pecado (Rom. 6, 6).

> Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado en vuestro cuerpo mortal, para no obedecer a sus concupiscencias (Rom. 6, 11-12).

3.2. *La procedencia de la denigración del carácter de Eva*

En Gén. 3, 15 Dios constituyó a Eva en enemiga de Satanás, haciéndole la promesa de que de ella vendría aquel que iría a herir la cabeza de la serpiente. Ser la enemiga de Satanás es una tarea grande y peligrosa. Como consecuencia de ello, la serpiente lucha contra Eva denigrando su carácter y dificultando así la vida de todas las mujeres.

El mito griego sobre Pandora

El primer documento histórico que conocemos que acusa a la mujer de ser la fuente de todos los males es el mito pagano griego sobre Pandora. Fue escrito por Hesiodo, que vivió hacia el 800 a. C.[13]

> Júpiter estaba encolerizado porque "Prevenido" (Prometeo) había robado el fuego del cielo y como venganza mandó a Vulcano a hacer una linda mujer. Minerva la dotó de todos los dones, y por lo tanto ella fue llamada "Todos los dones" (Pandora), sin embargo Mercurio la dotó de una mente engañadora. Llevaron entonces a Pandora a "Desprevenido" (Epimeteo) que, contra las advertencias, la recibió por cuanto Prometeo estaba ausente. Cuando fue admitida entre los hombres, Pandora abrió un baúl y dejó escapar todos los males de la humanidad, con excepción de la esperanza engañosa.

El día de las mezclas

El período comprendido entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es conocido en la historia judía como el día de las mezclas. El origen de esta curiosa denominación es el esfuerzo realizado de parte de los judíos por conciliar las enseñanzas bíblicas con las costumbres judaicas y el paganismo griego.

En su libro *Los Herodes*, Farrar nos dice[14] que durante esta época:

13. *Ibid.*, pág. 29.
14. *Idem.*

Palestina fue cercada por varias ciudades griegas en las que muchos judíos se mezclaban libremente con la población pagana. En la misma Jerusalén se ve el crecimiento de un partido rico y poderoso que mantiene una íntima alianza con los reyes griegos de Siria, entonces Egipto. Fascinados por la atracción de la vida y la literatura de los griegos, querían opacar las diferencias con la vida y religión judaicas. Esta época incrédula es conocida como el "día de las mezclas".

No sería extraño, entonces, que durante esta época se hiciese una tentativa de reconciliar el mito de Pandora y el relato de Eva en el Génesis. La referencia más antigua que conocemos en la que Eva es acusada de ser la responsable de la existencia del mal entre la humanidad, se encuentra en el libro "apócrifo" titulado *Eclesiástico* ("Sabiduría de Ben Sirá").[15] Este libro, reproducido en Palestina, en hebreo, aproximadamente hacia el año 250 a. C., fue traducido luego al griego y contiene estas palabras: "Por la mujer fue el comienzo del pecado, y por causa de ella todos morimos" (Ecle. 25, 24). Tennat nos dice que "Ben Sirá fue el precursor de la doctrina talmúdica respecto a la caída". (El Talmud contiene "no menos de cuarenta" citas de Ben Sirá. Luego veremos algunas enseñanzas talmúdicas respecto a Eva).

Otros escritos aparecerían incriminando a la mujer como la fuente del mal. Especialmente en la ciudad de Alejandría (Egipto), estos escritos se esforzarán en intentar conciliar las enseñanzas del Antiguo Testamento con las doctrinas griegas paganas. Cerca del 285 a. C. aparece una versión griega del Antiguo Testamento conocida como "Septuaginta". Ahora bien, desafortunadamente para la teología cristiana, los primeros cristianos usaron esta versión en griego y no el texto hebreo. Pero, además, muy pronto aceptaron otros escritos llamados "apócrifos", escritos originalmente en griego y no en hebreo, que no eran aceptados en el canon judío del Antiguo Testamento por ser considerados "no inspirados". Es por esta razón que muchos de los llamados "Padres de la Iglesia" citarán los libros apócrifos, aconteciendo entonces que fácilmente el carácter mitológico de Pandora es atribuido a Eva. Ninguna cita en este sentido puede ser localizada más temprano que en esta época.

15. *Idem.*

Así pues, los Padres de la Iglesia alimentaron este tipo de pensamiento atribuyendo a las mujeres el ser la fuente de todo mal. Tertuliano (197 d. C.) se refiere en los siguientes términos al modo de vestir de la mujer:

> Si tuviesen en la tierra una fe tan grande como es el galardón de la fe que se espera en los cielos, ninguna de vosotras muy amadas hermanas, desde el momento en que por primera vez "conocisteis al Señor" y aprendisteis (la verdad) respecto a su (quiere decir de la mujer) condición, habría deseado un estilo de traje alegre de más (para no decir ostentoso de más); por el contrario, habrían deseado un estilo de traje humilde, aparentar bajeza de apariencia andando como Eva, enlutada y arrepentida, de modo que por el traje de penitencia pudiesen expiar más completamente aquello que recibisteis de Eva, quiero decir, la ignominia del primer pecado y el oprobio (que se prende a vosotras como la causa) de la perdición humana . . . ¿y no sabíais que vosotros sois (cada una) una Eva? La sentencia de Dios sobre este sexo de vosotras vive en esta época: la culpa precisa vivir necesariamente también. Sois el portón del diablo, la lacra que revienta de aquel árbol (prohibido); sois la primera desertora de la ley divina, aquella que persuadió al que el diablo no fue bastante valiente para atacar. Vosotras destruisteis tan fácilmente a la imagen de Dios, el hombre. Por causa de vuestra deserción quiero decir, muerte, hasta el hijo de Dios precisaba morir . . .[16]

Los judíos tuvieron su tradición de los ancianos, la que fue más valorizada por algunos de ellos que el propio Antiguo Testamento. Los católicos romanos aceptan a los "Padres de la Iglesia" como una "tradición" con autoridad en pie de igualdad con la Biblia. Precisamente, Tertuliano fue uno de los grandes "Padres de la Iglesia".

No olvidemos que los bautistas también tienen su "tradición" que arrastra algún bagaje de los judíos y de los católicos romanos. Es por eso que, en lo que se refiere a la mujer, precisamos trazar con mucho cuidado las ideas que acerca de ella nos vienen desde la antigüedad con el fin de determinar dónde y en qué momento surgieron.

4. LAS MUJERES EXPOSITORAS DEL EVANGELIO

4.1. *Interpretación bíblica*

La interpretación bíblica es sumamente compleja. Existen modos o formas de interpretación adecuados para los

16. *Ibid.*, págs. 29-30.

diferentes tipos de textos. Desde luego, cada uno de estos modos de interpretación tiene su utilidad.

Ejemplo 1: Mt. 5, 29

> Si tu ojo derecho te hace tropezar, arráncalo y arrójalo de ti; pues te es mejor que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Los comentaristas, después de mucho estudiar y considerar este texto y otros semejantes, dicen que, obviamente, no debemos interpretar este texto literalmente sino espiritualmente.

Ejemplo 2: Jn. 13, 13-15.

> Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Ahora, si yo, el Señor y Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavar los pies unos a los otros. Porque yo os he dado ejemplo, para que como yo os hice, hagáis también.

El escritor del evangelio de Juan no relata la institución de la cena memorial, pero sí relata el acto de Jesús de lavar los pies de los discípulos. Sin embargo, las iglesias no practican este rito. El *Nuevo Testamento Interpretado* presenta siete argumentos que son alegados por aquellos que adversan esta obligación. Uno de estos argumentos, dice:

> La presencia de ese mandamiento sobre el lavado de los pies en un único evangelio, aunque su autor haya querido que el mismo se tornase obligatorio para la iglesia cristiana entera, no es base suficiente para que se torne una práctica universal; por el contrario, en la opinión de muchos, eso refleja la simple preferencia de un autor sagrado o las prácticas prevalentes en una única comunidad cristiana, que tal vez no fuesen compartidas por otras comunidades cristianas o incluso por otros maestros cristianos.[17]

Ejemplo 3: I Tm. 2, 8.

> Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar levantando unas manos santas, sin ira ni contiendas.

Los comentaristas señalan que ésta es una costumbre oriental y no sugieren de manera alguna la idea de que debe ser seguida hoy.

17. *El Nuevo Testamento Interpretado*, Vol. II, pág. 502.

Ejemplo 4: Mt. 16, 20 (Cf. Mc. 8, 30 y Lc. 9, 21).

> Entonces ordenó a los discípulos que no dijesen a nadie que él era el Cristo.

Naturalmente, nadie interpreta este versículo como si fuera una instrucción para hacer callar a los discípulos durante todo el tiempo y en todo lugar, pues se acepta que lo que Jesús quería era evitar ser tomado como un rey político. De hecho, es el Cristo que anunciamos hoy.

Ejemplo 5: I Tm. 6, 1.

> Todos los siervos que están debajo del yugo consideren a sus señores dignos de toda honra, para que el nombre de Dios y la doctrina no sean blasfemados.

Durante mucho tiempo, los versículos que hablan de esclavos (*doloi,* esclavos y no siervos) fueron tenidos como autoridad divina a favor de la esclavitud.

Lo que queremos mostrar con estos ejemplos es que una idea preconcebida acerca de aquello que un pasaje puede decir, es capaz de comprometer seriamente nuestra interpretación, haciendo decir a menudo al texto sagrado lo contrario de aquello que realmente dice.

4.2. *Los manuscritos griegos*

Como se sabe, no conservamos ningún original de los libros del Nuevo Testamento. Lo que se conservan son copias que fueron reproducidas muchas veces. Estos libros, por lo que sabemos, fueron escritos en lengua griega durante el primer siglo de nuestra era. Conforme a lo que el *Nuevo Testamento Interpretado* señala, tenemos: *Papiros:* entre los siglos I y III, los manuscritos antiguos eran hechos en papiros, aunque hacia el siglo IV, el pergamino fue sustituido en la mayor parte del mundo. En la actualidad se conservan 76 papiros que contienen más de tres cuartas partes del Nuevo Testamento con alguna yuxtaposición.[18]

Los manuscritos minúsculos (en pergamino): existen 2.646 manuscritos de esa naturaleza, fechados a partir del siglo IX hasta la invención de la imprenta (siglo XV). *Los manuscritos unciales* (en pergamino): existen 252 manus-

18. *Ibid.*, Vol. 1, pág. 86.

critos de esa naturaleza, pertenecientes a los siglos IV al IX. Fueron escritos en lo que más o menos equivale a nuestras letras "mayúsculas".

Los traductores bíblicos comparan y usan los textos más antiguos que se conservan para hacer las actuales traducciones. Eso es posible porque ahora se sabe cuáles son los textos más antiguos.

> Debemos recordar que cada manuscrito refleja una unidad del texto, y no solamente una antigüedad calculada por el estilo de la escritura utilizada. Por lo tanto, es fácil juzgar si el manuscrito es tardío o no; si pertenece a una época anterior, habiendo sido copiado de un manuscrito antiguo. Cada manuscrito trae consigo la imagen del desarrollo histórico del texto. Siendo así, existen niveles de edad textual dentro de las tradiciones textuales.[19]

También es verdad que aunque haya 5.000 manuscritos griegos y millares que sean exactamente iguales, incluso cuando un manuscrito era copiado de otro surgían diferencias entre los dos. Se estima que, por ejemplo, un escriba cuidadoso del evangelio de Mateo, que realmente procurase evitar variantes, produciría no obstante unas veinte por accidente, descuido, transposición de palabras, etc. Otros escribas, en cambio, modificaban intencionalmente ciertos pasajes para que se adaptasen a sus doctrinas preconcebidas o "armonizaban" pasajes, especialmente entre los evangelios y entre Colosenses y Efesios.

El ideal de los críticos textuales es restaurar el texto del Nuevo Testamento hasta alcanzar su forma perfectamente original. Pese a que ese ideal quizá nunca se realice, los que se hallan metidos a fondo en ese menester concuerdan en que ese ideal, a despecho de no ser alcanzado en su fin absoluto, ha obtenido una notable aproximación.

Ahora bien, lo cierto es que muchas interpolaciones y adiciones, tal vez originalmente hechas al margen o como comentario, explicación o armonización con otros pasajes, posteriormente se convirtieron en parte del propio texto y los demás escribas no los omitieron más. Frecuentemente estas interpolaciones eran hechas de memoria, cuando el escriba recordaba otro pasaje similar (ver Col. 1, 14 en cuanto a una variante textual de esa naturaleza). Algunas interpola-

19. *Ibid.*, Vol I, pág. 93.

ciones no eran intencionales, siendo añadida por rutina o inadvertencia, pero muchas otras sí fueron intencionales.

Los originales del Nuevo Testamento fueron completados a fines del siglo I y, en el caso de algunos libros, quizá a principios del segundo. Ahora bien, en la medida en que copias de estos originales fueron siendo enviadas a las principales zonas geográficas del mundo helénico-romano, se fue armando el escenario para los diferentes tipos de textos que representan tanto distintos desarrollos históricos del texto como modificaciones en los originales que vinieron a ser asociados a determinadas áreas geográficas y centros cristianos.

De este modo, en Alejandría, un importante centro de erudición de la antigüedad, las copias de los originales, contemporáneas de los propios originales, sufrieron ciertas modificaciones gramaticales y de estilo, además de una pequeña dosis de interpolaciones de los escribas, que modificaron las copias en la proporción de un 2 o 3% del texto original. Se estima que a través de varios siglos, los manuscritos que se originaron en esa zona recibieron aproximadamente un 5% de modificaciones. En Roma y las áreas circundantes, mientras tanto, antes del 150 d. C. tuvo lugar una modificación más radical del texto, lo que, además del "texto alejandrino", originó el "texto occidental". Efectivamente, aquí el texto fue sometido a adiciones de algún material auténtico, en los evangelios y en el libro de los Hechos, que no estaba contenido en los originales (algunas pocas declaraciones e incidentes de la vida de Jesús y de los apóstoles, lo mismo que informaciones topográficas). No obstante, numerosas supresiones y adiciones fueron hechas únicamente con base en las predilecciones de los escribas.

Erasmo fue el primero en compilar e imprimir el Nuevo Testamento griego (1516). En menos de veinte años ese texto conoció cuatro ediciones. La tercera de ellas contenía el texto que posteriormente recibió el nombre de *Textus Receptus*, nombre que, al principio, fue apenas un "artificio" de propaganda, una alabanza exagerada de los impresores de aquella edición erasmiana. El nombre no vio la existencia sino en 1624 cuando los hermanos Buenaventura y Abraham Elzevir, impresores en Leiden (Alemania), tuvieron la jactancia de elogiar su propia publicación en estos términos:

(el lector tiene) el texto que es ahora recibido por todos, en el cual nada presentamos de modificado o corrompido.

Sin embargo, ese texto no era sino una forma posterior del texto alejandrino (o bizantino) y que la erudición moderna ha demostrado no estar respaldado por algún tipo de testimonio (manuscritos griegos, versiones o citas de los padres antiguos) sino a partir del siglo IV. El prestigio y autoridad que el *Textus Receptus* obtuvo se debe al hecho de que por largo tiempo no tuvo la competencia de otros textos impresos.

Pues bien, quienes usaron este texto impreso como base de sus traducciones del Nuevo Testamento a los idiomas vernáculos, retuvieron muchas de las formas que el *Textus Receptus* acuñara pero que no se encontraban en el Nuevo Testamento original. Con el tiempo el pueblo cristiano se acostumbró a esas formas, llegando a sospechar de quien osara pronunciarse contra ellas. Y es que aquello que nos es familiar, lo que aceptamos y a lo que concedemos cierta lealtad debido a la "familiaridad", produce en nuestro cerebro una cadena de reacciones —a menudo considerada "espiritual"— que nos lleva a rechazar lo que no se adapta a ese esquema que nos es familiar.

De ahí que la defensa que muchos hacen del *Textus Receptus*, sea en realidad una defensa de las traducciones que existen de éste y con las cuales los pueblos se habían familiarizado. Debido a esa defensa y aceptación de lo familiar, muchas formas, que constituyen cerca de un 15% del texto del Nuevo Testamento, pero que no se encuentran en ningún manuscrito griego anterior al siglo IV, continúan aferradas al texto sagrado. Muy pocos entre aquellos que defienden esas formas conocen siquiera su historia; tampoco saben que los manuscritos que sirvieron de base para su compilación eran muy posteriores e inferiores en calidad.[20]

Cuando Jesús estaba en una sinagoga, vio que apareció una mujer con un defecto físico. Jesús puso las manos sobre aquella mujer y en el mismo instante ella quedó curada. La mujer, entonces, comenzó a glorificar a Dios (Lc. 13).

Si Jesús estuviese hoy presente en una Iglesia y curase a una mujer, naturalmente que ella, en el mismo instante,

20. Ver artículo: "Manuscritos antiguos del Nuevo Testamento", en :*Ibid.*, Vol. I, págs. 86-99.

se pondría a glorificar a Dios. Pero si eso aconteciese algunos años atrás, quizá a la mujer se le impediría incluso agradecer a Cristo el milagro realizado. Y esto por cuanto la mujer fue víctima en el pasado —y de cierta manera lo sigue siendo todavía en algunas iglesias— de la utilización que se hacía en su contra de I Cor. 14, 34-35.

Esta prohibición marcó profundamente la vida de muchas mujeres (aunque Pablo, en la misma carta, permite a las mujeres predicar, cantar y orar en la iglesia). Por lo tanto, es necesario que consideremos algunos aspectos relacionados con este asunto para poder llegar a una conclusión adecuada.

Este pasaje contiene lo que se llama una "variante textual". La duda en este caso es si ésta variante pertenece o no al texto original.

> *Variante textual:* En este pasaje existe una importante variante textual en relación con el problema al que nos enfrentamos. Según el texto original, esto es, los mss DG 88 (escrito original), la tradición latina en general y el SI (hmg), los versículos trigésimo cuarto y trigésimo quinto aparecen después del versículo cuarenta. Esto ha llevado a algunos estudiosos a especular que, originalmente, esos versículos serían una glosa de los escribas puesta al margen, que de ninguna manera formaba parte de la composición paulina. Del margen pasaron finalmente al propio texto en la posición en que comúnmente se encuentran en la mayoría de los manuscritos, aunque en el texto occidental hubiesen entrado inmediatamente después del versículo quadragésimo.[21]

Esta variante nos lleva a nuestra primera interpretación de este pasaje. Si es verdad que no formó parte del original, entonces el autor inspirado no lo escribió, y si esto fuera confirmado, en sentido estricto debería salir del texto.

4.3. *La vida en Corinto*

Cuando Pablo partió de Atenas y llegó a Corinto, conoció a la pareja de judíos Aquila y Priscila. Veamos:

> Y encontrando a un judío de nombre Aquila, natural del Ponto, que poco antes viniera de Italia, y con Priscila, su mujer (porque Claudio había decretado que todos los judíos saliesen de Roma), fue con ellos y por ser del mismo oficio, con ellos vivía y trabajaban juntos, pues eran por

21. *Ibid.*, Vol. IV, pág. 230.

oficio, fabricantes de telas . . . Y permaneció allí un año y seis meses, enseñando entre ellos la Palabra de Dios (Hch. 18, 2-3, 11).

El *Nuevo Testamento Interpretado* dice que es posible que por ese tiempo fue que Aquila y Priscila arriesgaron sus vidas a favor de Pablo (Rom. 16, 4).[22]

En Corinto había también sacerdotisas de las religiones paganas, representantes de la Diosa, como era corriente entre las religiones del Medio Oriente.

> Estrabón nos refiere que había mil prostitutas religiosas oficiales asociadas a los cultos religiosos de aquella ciudad. Tenían por principales divinidades a la Madre Suprema, Melcarte, Sérapis, Isis y Afrodita. Naturalmente, eso atraía a Corinto a un gran número de turistas. Sin embargo, eso expresaba también la situación moral de la ciudad. "Vivir como un corinto" se convirtió en una expresión proverbial para indicar una vida de disipación moral. Aleifrón escribió en sus memorias: "jamás estuve en Corinto, por cuanto sé bien cual es el tipo animalesco de conducta. Los ricos disfrutan allí igual a como es la miseria de los pobres". La población de la ciudad de Corinto era la más cosmopolita de los centros griegos y, de hecho, era menos distintamente helénica que todas las otras ciudades, habiendo incorporado en su estructura todos los vicios del paganismo, y esto de forma exagerada.[23]

Cuando Pablo dejó de residir con aquella pareja en Corinto, siguió comunicándose mediante cartas. En éstas, coloca el nombre de Priscila en primer lugar. Es decir, el nombre de la esposa viene antes del nombre del marido (Cf. Hch. 18, 18; Rom. 16, 3; II Tim. 4, 9). Esta observación es importante, pues podría indicar que Priscila era el miembro más prominente de la Iglesia local.[24]

En Hch. 18, 24-26 se narra el episodio en el que Priscila y Aquila exponen con mayor precisión la Palabra de Dios a Apolo, hombre elocuente y versado en las Escrituras. Algunos estudiosos sostienen que Priscila era una mujer de una cultura por arriba de lo común, una estudiosa de las Sagradas Escrituras, una mujer muy capaz y dotada de discernimiento profético, al punto de haber podido ayudar a un

22. *Ibid.*, Vol. IV, pág. 2.
23. *Ibid.*, Vol. IV, pág. 1.
24. A este respecto, A. Harnack, en su obra *Zeitschrif fur did Neutèstamentliche Wissenchaft*, defiende la idea de que Priscila ejercía el liderazgo y que ambos habrían escrito la Epístola a los Hebreos (I, pág. 16). Ver: Pamplin, *op. cit.*, pág. 32.

ex-discípulo de Filón a comprender la verdad de lo que hasta entonces él apenas si entendía.

Sabemos que después de la estadía de Pablo en Corinto, esta mujer se convirtió en una expositora del evangelio. Además, la Primera Carta a los Corintios fue escrita en Efeso, donde Pablo vivió tres años junto a Priscila y Aquila.

La correspondencia de Pablo con los corintios es un asunto complejo y las investigaciones sobre ésta no han arrojado resultados definitivos. Las evidencias muestran que hubo más de dos cartas de Pablo a los creyentes de Corinto, y que las dos que se conocen representan en realidad más que éstas. En efecto, es posible que Pablo haya escrito realmente cuatro cartas, las que podrían estar incluidas en las dos cartas canónicas. Así por ejemplo, en I Cor. 5, 9 observamos que se menciona otra carta que el apóstol escribió y que antecedió a esta primera carta canónica.

Como ya dijimos, la primera carta canónica, que es reputada como la cuarta en orden de escritura, fue compuesta durante la permanencia de Pablo en Efeso, y que habría abarcado del verano del 52 al otoño del 54. De la propia carta se deduce que los creyentes de Corinto habrían escrito a su vez una carta conteniendo preguntas para que Pablo respondiera. Y éste respondió (I Cor. 7, 1; 1, 1), dejando en evidencia la existencia de disputas entre los corintios, así como la presencia de adversarios de Pablo que cuestionaban el derecho de éste a ser llamado apóstol (I Cor. 9, 1) y que lo criticaban por haber llevado consigo a una mujer.

> ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros a una esposa creyente, como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? (I Cor. 9, 5).

Hasta donde sabemos, la única mujer que estaba viajando con Pablo era Priscila (Hch. 18, 18). Tiempo más tarde, cuando Pablo escribe a los romanos (hacia el año 56) envía saludos a Priscila y a Aquila (Rom. 16, 3-5).

Si Pablo, lo mismo que todas las iglesias de los gentiles, están agradecidas por la actuación de la pareja es porque sin duda Priscila no permaneció precisamente callada. El solo hecho de que su nombre aparezca en las cartas que enviaba Pablo, es un factor que nos hace pensar en la importancia que la influencia de Priscila representaba en el decorrer de su actuación en la iglesia primitiva.

4.4. *Tentativas de reconciliar I Cor. 11 y I Cor. 14*

En los últimos tiempos, muchos estudiosos han intentado reconciliar el texto en el que Pablo da instrucciones acerca de la apropiada vestimenta de las mujeres creyentes (I Cor. 11) con aquel en el que pareciera haber mandado que las mujeres permanezcan calladas en las asambleas (I Cor. 14). Las tentativas de reconciliación de ambos textos, son:

1. *Pablo escribe para solucionar una dificultad local y cultural en Corinto.* No obstante, no debemos creer que cualquier pasaje de la Escritura solamente tiene una aplicación cultural (aunque existen casos de estos), pues podríamos debilitar la autoridad de la Biblia.
2. *Pablo cambió de idea y decidió prohibir a las mujeres que hablasen en las asambleas.* Sin duda, habría que cuestionar un cambio tan rápido de mentalidad que de manera tan profunda ha marcado el progreso de la Iglesia Cristiana.
3. *Lo que Pablo prohíbe a la mujer es el estar conversando o parloteando en la iglesia, pero no el orar o predicar.* Conviene señalar que esto tiene alguna base histórica dado que, por una puerta y una escalinata que se encontraba en la parte baja y que conducía hasta una galería, donde permanecían conversando detrás de un biombo.
4. *Pablo prohíbe a las mujeres hacer peguntas en la asamblea, aconsejándoles preguntar a sus maridos en sus propias casas.* Hoy sabemos que solamente los judíos varones hacían preguntas en las sinagogas, sin embargo, ignoramos si ésta fuè también una práctica común entre los hermanos.

Ahora bien, una seria objeción proviene del hecho de que en las primitivas iglesias algunas mujeres podrían ser viudas o divorciadas, algunas casadas con maridos judíos o paganos y otras podrían ser solteras. Con su enseñanza, Pablo estaría empujando a muchas de estas mujeres hacia el judaísmo o el paganismo, mientras que otras estarían siendo condenadas a la ignorancia de las verdades espirituales por ser viudas, divorciadas o solteras. No creemos que Pablo fuese capaz de actuar

así, ofreciendo el Pan de Vida a los hombres y una piedra a las mujeres.[25]

Así pues, no creemos que Pablo pueda haber dado una enseñanza contradictoria. El escribe "a la Iglesia de Dios que está en Corinto: a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos" (I Cor. 1, 2). Esta carta fue escrita por todos los miembros, incluso las mujeres que hoy pueden leer, meditar y sacar provecho de las enseñanzas ahí reveladas.

Por otra parte, Pablo exhortaba a toda la Iglesia a procurar con celo los mejores dones. Entre éstos se encuentra el don de profetizar (pregonar, proclamar), que deriva del griego *prophetas*, que significa hablar en lugar de otras personas, como intérprete o proclamador, y también persona que predice el futuro. El vocablo hebreo *nabi*, profeta, significa persona que habla o anuncia.

Los profetas no heredaban el oficio ni eran elegidos por el pueblo. Eran escogidos por Dios que los llamaba y les confería las cualidades necesarias. Actualmente, en el medio bautista, usamos el término predicador para una persona que habla por Dios, que es su proclamador y anunciador.

En el Antiguo Testamento existen menciones de mujeres que hablaban en nombre de Dios. En el Nuevo Testamento encontramos pasajes que demuestran la existencia de mujeres profetisas (Hch. 21, 8) y nosotros aprendemos que la profecía en uno de los dones que el Espíritu Santo da a los miembros del Cuerpo de Cristo (Rom. 12, 6).

4.5. *Las clases femeninas existentes en la época*

El texto de I Cor. 14, 34-35 no puede ser interpretado como una prohibición para las mujeres en general, sino que solamente para las esposas. La palabra griega *gune*, significa tanto mujer como esposa. De manera semejante, la palabra griega *aner*, significa tanto hombre como marido. Por ello, en algunos pasajes bíblicos existe una confusión de usos de estos cuatro significados. En los dos versículos que nos ocupan sabemos que no se está hablando de las mujeres en general porque dice *ìdious ándras*, que significa "propios maridos", sino que se está hablando para las esposas.

25. Carolyn Pamplin. *Las mujeres estén calladas en las iglesias* (Recife, SEC, s. f.), pág. 10.

La Primera Carta a los Corintios fue escrita para una iglesia griega, de ahí que debamos saber algo acerca de la situación de la mujer en esa sociedad. Lee Anna Starr, en su obra *The Bible Status of Woman*, nos dice:

> En el 476 a. C. Atenas conquistó la mayor parte de Grecia. Aquí, bajo el principado de Solón, las mujeres fueron separadas en cinco clases "para la conveniencia de todas las condiciones de los hombres".
> 1. *Las esposas:* éstas, escogidas entre las de más tierna edad, fueron resguardadas bajo los más estrictos cuidados —se les dejaba "ver tan poco como fuera posible"; "oír tan poco como fuera posible". Ellas existían con la única finalidad de procrear ciudadanos griegos. La mayor parte de ellas fueron resguardadas en reclusión, y no tuvieron derechos o privilegios más allá de la voluntad de sus señores. La esposa ni siquiera se sentaba a la mesa con su jefe.
> 2. *Las hetairas:* esta clase la constituían las únicas mujeres libres de Atenas. Ellas fueron intelectuales, impartiendo lecciones públicas, enseñando el arte de hablar (retórica), la forma de expresarse (elocuencia) y fundando escuelas de filosofía. Las hetairas se unían libremente con hombres de su mismo nivel o estado. Despreciaban la relación matrimonial a causa de su ignorancia obligatoria, reclusión y sujeción. Una de ellas fue Aspasia, la "amiga" de Sócrates y de Pericles. Un escritor dice: "Si estas mujeres dotadas hubiesen aceptado la posición de esposa, la ignorancia y la reclusión habrían sido las consecuencias a medida que su degradación sexual fuese siendo más completa".[26] Y Demóstenes decía: "Nosotros tenemos hetairas para nuestro placer, y esposas para darnos hijos y para cuidar de nuestra casa".[27] Platón representó un Estado en el que las esposas tuvieran igualdad con sus maridos, como completamente desorganizado. En su *República* el prevé que "las esposas de los guardianes deben ser en común y los hijos también; nadie debe conocer a su propio hijo, ni ningún hijo conocer su padre". Sócrates preguntó a uno de sus amigos: "¿Hay un ser humano con el que usted habla menos que con su esposa?". Las hetairas frecuentaban las lecciones, escribían libros y eran las compañeras de los estadistas, poetas y filósofos. Ellas sirvieron como modelos para las imágenes de los dioses, y los griegos levantaban sus manos hacia sus estatuas cuando oraban en sus templos.[28]
> 3. *Las auletrides:* o tocadoras de flauta, fueron esclavas importadas. Ellas danzaban con poca ropa en los banquetes y diversiones, y cuando el entusiasmo alcanzaba su mayor auge, iban siendo subastadas entre aquellos que

26. Ver: *Los sexos en la ciencia y en la historia* (Recife, SEC, s.f.).
27. Starr, *op. cit.*, pág. 527.
28. *Ibid.*, pág. 345.

ofrecían el precio más alto. Riñas por la posesión de estas mujeres no fueron algo infrecuente entre la mejor sociedad.
4. *Las concubinas:* fueron esclavas compradas. Ellas se convertían en miembros de la casa de su señor con el completo conocimiento de la esposa lega, que no tenía otra elección como no fuera la sumisión.
5. *Las dicteriades:* a éstas les fue permitida una menor libertad de acción. Ellas no podían salir a la calle durante el día. Solón, cuando fue elevado al gobierno, estableció un número suficiente de casas de prostitución para atender la demanda popular y las llenó de esclavas. Estas fueron compradas con presupuesto del Estado y la renta proveniente de sus servicios enriqueció la tesorería general. Esto fue proclamado como una medida popular y a causa de su promulgación Solón fue elogiado como el "salvador del Estado".[29]

4.6. *Las expositoras del Evangelio*

Estudiando el sentido del texto en lo que se refiere a que las mujeres "están calladas en las iglesias", vamos a analizar la palabra griega traducida aquí por "iglesias".

Según el *Nuevo Testamento Interpretado:*

> La palabra griega aquí traducida, *ekklesia*, indica una asamblea, una reunión, aunque en su sentido primario (según su raíz) sea "asamblea convocada". En sentido cristiano tenemos a los llamados por Cristo fuera del mundo mediante el evangelio, a fin de vivir en santidad y de recibir el elevado destino de los redimidos en Jesucristo.[30]
> No existe ninguna evidencia arqueológica de que fueran erigidos templos cristianos antes del siglo II d. C., pero es bien posible que eso haya ocurrido muy antes pues la "sinagoga judía" era ordinariamente un edificio separado, lo que sería un precedente.[31]

Estas citas nos permiten comprender mejor lo que significaría una orden neo-testamentaria de no hablar en la Iglesia. Si en la época testamentaria no habían templos, significaría entonces no hablar durante los cultos en casa.

En todo caso, basándonos en las variantes textuales no creemos que los versículos 34 y 35 de I Cor. 14 fueran escritos por Pablo. Lo que podrá suceder con estos versículos es que lleguen a ser reconocidos como sin fundamento y

29. *Ibid.*, págs. 161-163.
30. Ver: *El Nuevo Testamento Interpretado*, Vol. IV, pág. 281.
31. *Ibid.*, Vol. V, pág. 452.

terminen por caer, como han caído muchos "santos" de la Iglesia Católica. Pero hasta que llegue aquel día, necesitamos estudiar con mucho cuidado el testimonio, especialmente del libro de los Hechos de los Apóstoles, para convencernos de que estamos siguiendo la orden de Jesucristo y los ejemplos de aquellas mujeres inmediatamente responsables de anunciar el evangelio durante y después de la ascensión de Cristo.

Existe la posibilidad de que la propia Primera Carta haya sido escrita en la casa de Prisca y de Aquila. Es lo que pareciera indicar el siguiente versículo:

> Las iglesias de Asia os saludan. Os saludan afectuosamente Aquila y Prisca en el Señor, junto con la iglesia que se reúne en su casa (I Cor. 16, 19).

Y que la Iglesia de Corinto se reunía en casa de Gayo:

> Os saluda Gayo, huésped mío y de toda la iglesia (Rom. 16, 23; Cf. I Cor. 1, 14).

Otra evidencia contraria a los versículos que nos ocupan se relaciona con el conocimiento que tenemos de la atribución que la mujer tenía de anunciar las buenas nuevas en el período de la persecución. La Biblia nos dice que hombres y mujeres eran apresados por anunciar la Palabra de Dios:

> Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y de Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él.
> Saulo, mientras tanto, asolaba a la iglesia; entraba por las casas y arrastraba hombres y mujeres, y los metía en la prisión. Entre tanto, los que por todas partes se iban dispersando, anunciaban la Palabra (Hch. 8, 1-4).

Tenemos también conocimientos que indican que el surgimiento de las iglesias en Europa, se inició en Filipos con la conversión de Lidia, durante el segundo viaje de Pablo y de Silas (Hch. 16, 13-15). En Hch. 16, 40 tenemos la información de que al salir de la prisión, Pablo fue a la casa de Lidia donde encontró a los hermanos en la fe. Diez años más tarde, al escribir su carta a los filipenses, el apóstol menciona el nombre de dos mujeres que trabajaron con él en la transmisión del evangelio:

Ruego a Evodia, y ruego a Síntique, que tengan un mismo sentir en el Señor. También te ruego a ti, Sícigo, mi verdadero "compañero", que las ayudes, ya que trabajaron conmigo por el evangelio, y con Clemente y con los demás compañeros y colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida (Fil. 4, 2-3).

En Tesalónica, por su parte, tenemos el registro de mujeres de elevada posición que escucharon el mensaje y se convirtieron:

Y algunos de ellos quedaron persuadidos y se adhirieron a Pablo y a Silas, así como una gran multitud de griegos devotos y no pocas de las mujeres de posición (Hch. 17, 4).

Vemos que el mismo episodio se repitió en Berea, cuando los hombres de Dios estuvieron allí anunciando a Cristo:

De suerte que muchos de ellos creyeron, lo mismo que buen número de mujeres griegas de alta posición y no pocos hombres (Hch. 17, 12).

En Atenas (Hch. 17, 34), entre los convertidos figuran Dionisio, el areopagita, y una mujer de nombre Damaris, que todo indica es una persona distinta pues en caso contrario no sería mencionada junto con Dionisio, uno de los jueces de la gran corte. Según Adam Clark, "ninguna persona fue juez en el Arcópago sin haber ejercido la posición de *arcon*, o gobernador mayor de la ciudad". [32]

Es difícil creer que mujeres de alta posición se callaran en las reuniones, celebradas muchas veces en sus propias casas, con un grupo de perseguidos que corrían peligro de sus vidas. [33]

Saludad a los hermanos que están en Laodicea, a Ninfas y a la iglesia que está en su casa (Col. 4, 15). [34]

4.6.1. *Las expositoras del Antiguo Testamento*

Aún en el supuesto de que los versículos 34 y 35 realmente formaran parte del texto original, debemos verificar si concuerdan con otros escritos del mismo Pablo, con la

32. Starr, *op. cit.*, pág. 186. Harnack señala que el prejuicio contra las mujeres en la iglesia del segundo siglo fue tal que condujo a la modificación paulatina de varios pasajes del libro de los Hechos de los Apóstoles. Por su parte, Ramsey, *The Church in the Roman Empire*, indica que el nombre de Damaris (Hch. 17, 34) fue omitido del texto occidental.
33. *El Nuevo Testamento Interpretado*, Vol. V, pág. 160-161.
34. Todo indica que el texto de Col. 4, 15 fue manipulado para encubrir el nombre y el pronombre posesivo que muestra que la casa era "de ella".

enseñanza de Jesucristo y con las muchas "leyes" del Nuevo Testamento que mandan a la mujer hablar en la iglesia. Tenemos también pasajes del Antiguo Testamento que relatan la dinámica actuación de la mujer entre el pueblo.

1. La predicadora (profetisa) María cantó y danzó alabando a Dios:

> Entonces María, hermana de Aarón, tomó en sus manos un tímpano y todas las mujeres la seguían con tamboriles y con danzas. Y María les respondía: "Cantad al Señor, porque triunfó gloriosamente; arrojó en el mar el caballo con su caballero" (Ex. 15, 20-21).

2. En Nm. 27, 1-7 tenemos el episodio de las hijas de Selofjad, que no fueron reprendidas por defender su derecho de poseer las tierras de su padre ya que no tenían un hermano (hombre) que las heredara. Ellas ganaron la causa, tomando posesión de las tierras. El lugar donde esas mujeres hicieron su petición fue en un lugar santo, la puerta de la revelación.
3. En este mismo lugar tanto la mujer como el hombre podían hacer voto de nazireato, consagrándose a Dios (Nm. 6).
4. Las mujeres figuraban entre los músicos para el servicio de la casa de Dios (I Cr. 25, 5-6).
5. Ezequiel fue mandado a profetizar contra varias falsas profetisas que predicaban "de su propio corazón" (Ez. 13-17). Por lo tanto, hay evidencias de que existían mujeres predicadoras, y aunque algunas comunicaban un falso mensaje, había aquellas que sí transmitían al pueblo el verdadero mensaje de Dios.
6. En Jl. 2, 28-29 encontramos la profecía que en Hch. 2 el apóstol Pedro dirá que se estaba cumpliendo.

4.6.2. *Las expositoras del Nuevo Testamento*

1. La predicadora (profetisa) Ana hablaba en el Templo cuando Jesús, recién nacido, fue llevado por sus padres a Jerusalén (Lc. 2, 36-38).
2. Jesús habló con una mujer de Samaria junto al pozo de Jacob. Cuando Jesús, que fue quien inició el diálogo, se reveló como el Mesías, la mujer dejó su cántaro y fue a la ciudad a hablar a otras personas acerca de lo que había visto y oído. Jesús no la reprendió por eso (Jn. 4).

3. Jesús curó a una mujer en el Templo, quien al instante glorificó a Dios (Lc. 13, 10-13).
4. Las mujeres fueron las portadoras del mensaje de la resurrección de Jesús (Mc. 16, 7; Mt. 28, 7-8; Lc. 24, 9-10; Jn. 20, 17-18). La manifestación de Jesús a las mujeres, convirtió a éstas en las verdaderas testigos del Cristo resucitado. El ángel envió a las mujeres a hablar a "los discípulos" y el Cristo resucitado las mandó a hablar a "los hermanos". Estos términos caben perfectamente en el término "iglesia", el cual significa "aquellos que son llamados fuera" del mundo. Es importante resaltar que iglesia y templo son cosas diferentes, por lo tanto, cuando en el Nuevo Testamento se habla de iglesia, de ninguna manera significa templo.
5. Tenemos pruebas de que algunas mujeres eran profetisas (predicadoras):

> Partiendo al día siguiente, fuimos a Cesarea; y entrando en la casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los Siete, nos quedamos con él. Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban (Hch. 21, 8-9).

4.7. *La posibilidad de falsedad del argumento*

Al estudiar los pasajes bíblicos de Génesis 3, 16 y Números 30, 1-16 no encontramos base real para una sumisión de la mujer al hombre. Pero, entonces, ¿de dónde surgió esta ley, si no fue de la Ley de Moisés?

El propio Jesús no mandó a la mujer seguir la tradición de los ancianos o la Ley Oral (Mc. 7, 5-13; Mt. 15, 2-9). Pablo tampoco habría apelado a aquellas, como se desprende de su recomendación a Tito en relación con los cretenses:

> Por tanto, repréndeles severamente a fin de que conserven sana la fe, y no den oídos a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad (Tt 1, 13-14).

El mismo Pablo, en su Carta a los Gálatas, se refiere a la libertad del cristiano de no obedecer la Ley de Moisés (Gál. 5, 3-4).

> Porque todos los que viven de las obras de la Ley incurren en maldición. Pues dice la Escritura: "Maldito todo el que no se mantenga en la práctica de todos los preceptos

escritos en el libro de la Ley". Y que la ley no justifica a nadie ante Dios es cosa evidente, pues "el justo vivirá por la fe" (Gál. 3, 10-11).

Por lo tanto, podemos concluir que es el colmo hallar "indecoroso" que la mujer hable en la iglesia, toda vez que ni Jesús ni Pablo pensaron en nada semejante.

En el libro de los Hechos de los Apóstoles tenemos el pasaje que describe la prisión de Pedro y su liberación milagrosa por el ángel (Hch. 12, 1-11). Después de salir de la prisión, Pedro se dirigió a la casa de María, madre de Juan Marcos, donde se encontraban muchos hermanos reunidos en oración (Hch. 12, 12). Como señala el *Nuevo Testamento Interpretado:*

> El hogar de esta María, evidentemente acogía a una de las principales congregaciones de Jerusalén, por cuanto fue para allí que Pedro resolvió ir así que se vio libre de la prisión.[35]

Al llegar Pedro, precisó hacerles señas con las manos para que todos se callasen (Hch. 12, 17). Ahora bien, es poco probable que en esta ocasión, al igual que en todas las primeras iglesias, las mujeres permanecieran calladas, máxime que muchas de las iglesias estaban en sus hogares. Y cuando Pedro les pidió que contarán su milagrosa liberación a Santiago y a los hombres (Hch. 12, 17), tanto los hombres como las mujeres deben haber atendido el pedido del apóstol.

Sabemos, sin embargo, que la tradición de los ancianos prohibía a las mujeres hablar en la congregación. Según Katherine Bushnell, no hay duda de que "una mujer no podía leer (esto es, la Ley) en la congregación".[36] La misma autora nos refiere las siguientes citas del *Talmud.*

> Por respeto a la congregación, la mujer misma no debe leer la Ley. Es una vergüenza para una mujer dejar que su voz sea oída entre los hombres.
> La voz de la mujer es desnudez inmunda.[37]

Así pues, podemos pensar que es probable que algún escriba que todavía no comprendía bien esto de anunciar la Buena Nueva, haya añadido los versículos 34 y 35 de I

35. *El Nuevo Testamento Interpretado*, Vol. III, pág. 248.
36. Katherine Bushnell, *God's Word to women*, pág. 202.
37. *Ibid.*, pág. 205.

Cor. 14 al margen del texto, pese a que no concordaban con la totalidad del mensaje del Nuevo Testamento.

En varios pasajes, Pablo nos dice que lo que él escribe son mandamientos del Señor (I Cor. 11, 23; I Cor. 15, 32; Gál. 1, 11-12; I Cor. 14, 37-39). En esta última referencia él aconseja que se aspire al don de la profecía (anunciar o predicar). Y la evidencia que el texto presenta es que tal enseñanza era para todos, sin distinciones entre hombre y mujer.

Al abordar las evidencias bíblicas respecto a la mujer, debemos tomar en serio las diferencias entre el mundo antiguo y el nuestro. Hemos de distinguir entre la discreción práctica de una situación histórica dada y de una afirmación teológica de la intención divina para aquella situación. Asimismo, en necesario que definamos la unidad de la Biblia de tal manera que torne coherente la variedad de declaraciones sobre la mujer, aunque sin colocar nuestro juicio humano por encima de la Biblia. Sin embargo, debemos optar decididamente por el testimonio completo de la Biblia en su totalidad, al contrario de la tradicional utilización de testimonios fragmentarios de algunas de sus partes.

ANEXOS

CONVOCATORIA

San josé, 18 de setiembre de 1984

El Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) se complace en invitarle a un encuentro Latinoamericano y el Caribe de "Relectura de la Tradición Bautista" (ver documento adjunto "Ser Cristianos Bautistas en América Latina").

Este será un encuentro que se ha venido planificando con mucho interés por una comisión de notables hermanos bautistas procedentes de toda América Latina y el Caribe, comisión que está conformada de la siguiente forma:

▲ Pablo Moreno	Colombia
▲ Jerjes Ruiz	Nicaragua
▲ Israel Belo de Azevedo	Brasil
▲ Luis Rivera Pagán	Puerto Rico
▲ Jorge Pixley	México (Coordinador general)
▲ José Duque	Costa Rica (Por el DEI)

Esta comisión se reunió en Costa Rica del 3 al 5 de julio de 1984, tiempo en el cual se tomó la decisión de realizar el encuentro, se elaboró el documento "Ser cristianos Bautistas en América Latina", se estudió con mucho cuidado la posible fecha y lugar del encuentro y se elaboró en consulta con otros hermanos bautistas de América Latina la lista de potenciales invitados al encuentro, entre quienes se recomendó a su persona. Por ello estamos enviando con todo respeto esta invitación, esperando que usted pueda participar en este evento.

Por las consultas que hemos hecho, por las muy favorables reacciones que hemos tenido y por la actualidad de la temática, tenemos mucha esperanza en que este proyecto efectivamente ayude y dé luz a los cristianos e iglesias bautistas de América Latina y el Caribe en este momento tan decisivo.

Esperamos su respuesta lo más pronto posible, y nos ponemos a su disposición para cualquier otra información al respecto.

Reciba un saludo fraterno en nombre de nuestro Señor Jesucristo y oramos para que Dios le siga bendiciendo en su ministerio.

Atentamente

José Duque Z.
Por la Comisión Organizadora

Adjunto: ▲ Lista tentativa de invitados
▲ Documento "Ser cristianos bautistas en América Latina"

C.C.: Jorge Pixley (Coordinador general)
Israel Belo de Azevedo (Coordinador regional)
Jerjes Ruiz (Coordinador regional)
Pablo Moreno (Coordinador regional)
Luis Rivera Pagán (Coordinador regional)
Archivo

SER CRISTIANOS BAUTISTAS EN AMERICA LATINA
Re-lectura de una tradición religiosa

Estamos en una coyuntura decisiva en América Latina, en un momento en el que se está decidiendo cómo entraremos al siglo XXI. Los movimientos populares en diferentes países evocan una gran esperanza de que es posible un nuevo orden social e internacional que ofrezca condiciones para una vida más plena para las mayorías populares.

Por otro lado, los centros hegemónicos reaccionan en defensa de sus intereses amenazados. El poder militar de Estados Unidos ha encontrado una respuesta positiva en las clases dominantes de nuestros países. El resultado es un conflicto de enormes dimensiones.

Creemos que, en esta coyuntura, ha llegado el momento de reexaminar nuestra manera bautista de profesar la fe cristiana. Se requiere reflexionar sobre el significado de Cristo y su mensaje de salvación como esperanza para los pueblos pobres y oprimidos de América Latina. Sin caer en rebeldías adolescentes, nos cuestionamos los proyectos misioneros basados en la dependencia extranjera.

Un grupo de bautistas nos hemos reunido en San José de Costa Rica, en la sede del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), y hacemos esta convocatoria a todos los bautistas latinoamericanos para un proyecto de "Re-lectura de nuestra tradición bautista".

Por la presente convocamos a un congreso a celebrarse *en Alajuela, Costa Rica, del 8 al 14 de julio de 1985*, una fecha a confirmarse cuando tengamos asegurado el financiamiento.* Será una asamblea de aproximadamente 35 bautistas de todos los países latinoamericanos, incluyendo el Caribe. Cada participante preparará como condición de entrada, una ponencia de 10 a 25 páginas sobre uno de los temas que se enlistan abajo. Estas deberán llegar al DEI en San José, a más tardar el 8 de junio de 1985. Posteriormente se publicará un libro con las ponencias.

* Finalmente no se realizó en esta fecha, ni en ese lugar.

Los temas generales para las ponencias serán los siguientes:

1. América Latina: realidad económica, política y social.
2. Raíces bautistas estadounidenses y europeas y su presencia en América Latina.
3. Los bautistas y las clases sociales: los bautistas y los movimientos populares.
4. Relaciones Estados Unidos — América Latina; las juntas misioneras, teología y doctrina, estilo de vida.
5. La mujer bautista.
6. El culto bautista.
7. Los bautistas y las etnias dominadas: indios, negros.
8. La Biblia y la hermenéutica bíblica.
9. El ecumenismo.
10. Escatología: Utopía, Reino de Dios, dispensacionalismo, profecía.
11. Eclesiología, congregacionalismo, principios bautistas, pragmatismo de estructuras.
12. Solidaridad y asistencia social; instituciones y formas de servicio.
13. Relación producción teológica y práctica eclesial. publicaciones.
14. Etica: normas de moral personal.

Se proyecta realizar pre-encuentros, que serán coordinados por los coordinadores regionales.

Se solicita respuestas de quienes estén interesados en participar.

¡Seguiremos en comunicación!

Pablo Moreno (Colombia), Coordinador regional, área bolivariana
Luis N. Pagán (Puerto Rico), Coordinador regional, área caribeña
Jerjes Ruiz Castro (Nicaragua), Coordinador regional, área centroamericana
Israel Belo de Azevedo (Brasil), Coordinador regional, Brasil
Jorge Pixley (México), Coordinador General

Toda correspondencia sobre este congreso debe dirigirse a:

Jorge Pixley
Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado 339
2050 San Pedro
San José, Costa Rica

San José, 5 de julio de 1984

PROGRAMACION (OBJETIVOS)

Definición del tipo de actividad

* Consulta desde América Latina sobre la herencia, testimonio, ser bautista.

Definición de los objetivos

1. Para reflexionar juntos sobre la herencia, testimonio y ser bautista en América Latina y el Caribe.
2. Para realizar una relectura sobre la herencia Bautista en América Latina y el Caribe.
3. Para intercambiar experiencias en nuestra labor pastoral desde América Latina y el Caribe (por lo cual entendemos todo el testimonio de toda la iglesia, tanto al interior y fuera de ella).
4. Para compartir las esperanzas del pueblo Bautista en América Latina y el Caribe y así fortalecer nuestro compromiso con el reino de Dios y su justicia.
5. Para afirmar el ministerio profético del pueblo Bautista frente a las estructuras de poder y opresión y la solidaridad del pueblo Bautista con los desposeídos de América Latina y el Caribe.
6. Para buscar y afirmar la unidad entre nuestras Iglesias Bautistas y nuestro compromiso con las demás Iglesias Cristianas.
7. Para explicitar el aporte de la herencia Evangélica Bautista al quehacer teológico latinoamericano y del Caribe.

PROGRAMA

ENCUENTRO DE RE-LECTURA DE LA TRADICION
Y HERENCIA BAUTISTA
San José, Costa Rica — del 10 al 14 de febrero de 1986

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

LUNES 10 FEBRERO — *Moderador: Pablo Moreno*

1:45 pm — 3:15 pm	Coyuntura Latinoamericana (Análisis Global)
3:45 pm — 5:15 pm	Análisis coyuntural por regiones
7:00 pm — 8:30 pm	Plenario sobre objetivos (Comité de redacción) (Comité de culto)

MARTES 11 FEBRERO — *Moderador: Angel Luis Gutiérrez*

8:30 am — 10:00 am	Iglesia Bautista en América Latina y el Caribe
10:30 am — 12:00 m	Alianza evangélica-liberal Instituciones de servicio
1:45 pm — 3:15 pm	Americanos autóctonos
3:45 pm — 5:15 pm	Bautistas en las luchas populares: solidaridad, derechos humanos

MIERCOLES 12 FEBRERO — *Moderador: Graciela Chamorro*

8:30 am — 10:00 am	La Biblia
10:30 am — 12:00 m	El culto cristiano
1:45 pm — 3:15 pm	La teología
3:45 pm — 5:15 pm	La congregación local
6:30 pm	Convivencia

JUEVES 13 FEBRERO — *Moderador: Jorge Pixley*

8:30 am — 10:00 am	Convenciones bautistas
10:30 am — 12:00 m	Juntas misioneras
1:45 pm — 3:15 pm	Normas de conducta: Represión
3:45 pm — 5:15 pm	La mujer

VIERNES 14 FEBRERO — *Moderador: Mario Rivas*

8:30 am — 10:00 am	Colaboración ecuménica
10:30 am — 12:00 m	El testimonio profético
1:45 pm — 3:15 pm	Evaluación de la consulta
3:45 pm — 5:15 pm	Proyecciones para el seguimiento de la consulta
7:00 pm	Clausura

LISTA DE PARTICIPANTES

Jorge Pixley , (U.S.A.)
Mario Rivas Pérez, (Bolivia)
Betty Ruth Lozano Lerma, (Colombia)
Jean Luc Phanord, (Rep. Dominicana)
Santiago Cárdenas Pinaya, (Bolivia)
Manuel E. Alvear Z., (Ecuador)
Fernando Estrada G., (Colombia)
Jerjes Ruiz, (Nicaragua)
Pablo Moreno, (Colombia)
Julio R. Maestre, (Argentina)
Angel Luis Gutiérrez, (Puerto Rico)
C. Graciela Chamorro A. (Paraguay)
Barris Malcolm, (Jamaica)
Horace O. Russell, (Jamaica)
Ligia Ferreira, (Brasil)
José Nemésio Machado, (Brasil)
Pedro Enrique Carrasco, (Chile)
Yolanda Casiano Machado (Brasil)

OBSERVADORES

Fidel Orellana
Alfredo Sáenz

CARTA A LAS IGLESIAS BAUTISTAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

¡Saludos fraternales en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, Hijo de Dios!

Un grupo de hermanas y hermanos de diferentes iglesias bautistas de América Latina y el Caribe, nos hemos reunido en San José, Costa Rica, del 10 al 14 de febrero de 1986, con el propósito de realizar una relectura de los aspectos más importantes de nuestra herencia y razón de ser en esta parte del mundo.

Esto lo hemos hecho fundamentados en el principio de la libertad bautista y en la promesa del Señor que encontramos en las Sagradas Escrituras: "donde hay dos o tres congregados en mi nombre, yo estoy en medio de ellos" (Mateo 18:20).

Estamos en una coyuntura decisiva en América Latina y el Caribe, en un momento en el que se está definiendo el cómo entraremos al siglo venidero. Creemos que, en esta decisión, ha llegado el momento de reexaminar nuestra manera bautista de profesar la fe cristiana. Se requiere reflexionar sobre el significado de Jesucristo y su mensaje de salvación como esperanza para los pueblos.

Ofrecemos nuestra labor a todos los hermanos y hermanas bautistas para aportar a nuestro testimonio común en nuestro contexto latinoamericano y caribeño. Tenemos la convicción de que la relectura de nuestra herencia es obra del Espíritu Santo para la edificación de los creyentes de nuestras iglesias, para la proclamación de un mensaje de reconciliación y de paz en medio de un mundo en conflicto.

Como una muestra de este esfuerzo, les presentamos en un futuro cercano los trabajos realizados por cada uno de los participantes, como un intento de reexaminar y releer nuestra herencia bautista a la luz de la palabra de Dios y la práctica cristiana en nuestras iglesias y, sobre todo, considerando la realidad histórica de nuestros pueblos.

Rogamos al Señor que El utilice este trabajo para favorecer la obra encomendada a todo el pueblo de Dios y que sirva de reto para que en diferentes países y regiones se reexamine esta herencia bautis-

ta a la luz de sus situaciones particulares, porque somos una iglesia viva que necesita que el Espíritu Santo la guíe a toda verdad y toda justicia.

Como confirmación de lo que anteriormente dijéramos, firmamos:

Jorge Pixley
Mario Rivas P.
Betty R. Lozano
Julio Rafael Maestre
Jean Luc Phanord
Santiago Cárdenas
Manuel E. Alvear
Pedro Enrique Carrasco
Fernando Estrada
Jerjes Ruiz
Pablo Moreno
Angel Luis Gutiérrez
Barris Malcolm
Horace O. Russell
Ligia Ferreira
José Nemésio Machado
Graciela Chamorro
Yolanda Casiano Machado

San José, Costa Rica, 14 de febrero de 1986

LIBROS PUBLICADOS POR EDITORIAL DEI

COLECCION DEI-EDUCA

PARA ENTENDER AMERICA LATINA (agotado)
Xabier Gorostiaga (editor)

CAPITALISMO: VIOLENCIA Y ANTI-VIDA (2 Tomos)
Saúl Trinidad y Elsa Tamez (editores)

CAPITALISMO Y POBLACION
Wim Dierckxsens

LOS BANQUEROS DEL IMPERIO (agotado)
Xabier Gorostiaga

TECNOLOGIA Y NECESIDADES BASICAS
Hugo Assmann y otros

IDEOLOGIA DE SOMETIMIENTO (agotado)
Franz Hinkelammert

ECONOMIA Y POBLACION
Wim Dierckxsens y Mario E. Fernández

CARTER Y LA LOGICA DEL IMPERIALISMO (agotado)
Hugo Assmann (editor)

TEATRO POPULAR Y CAMBIO SOCIAL EN AMERICA LATINA
Sonia Gutiérrez (editora)

COLECCION APORTES

CRISTIANISMO ANTI-BURGUES (agotado)
Raúl Vidales

SANTIAGO: LECTURA LATINOAMERICANA DE LA EPISTOLA
Elsa Tamez

LA HORA DE LA VIDA
Elsa Tamez

LA BIBLIA DE LOS OPRIMIDOS
Elsa Tamez

PROTESTANTISMO Y LIBERALISMO EN AMERICA LATINA
J.M. Bonino, Carmelo Alvarez y Roberto Craig

POR LAS SENDAS DEL MUNDO, CAMINANDO HACIA EL REINO
Julio de Santa Ana

PAN, VINO Y AMISTAD
Julio de Santa Ana

CELEBREMOS LA FIESTA
Carmelo Alvarez

COLECCION TESTIMONIOS

LA IGLESIA ES NOTICIA
Eduardo Bonnín

LA IGLESIA LATINOAMERICANA ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA
Pablo Richard

EL PADRENUESTRO DESDE GUATEMALA
Julia Esquivel

CRISTO VIVO EN CUBA (agotado)
Israel Batista y otros

LAS ARMAS DE LA LUZ
Alfonso Chase, (compilador)

EL DESAFIO DE LOS POBRES A LA IGLESIA
Julio de Santa Ana

LA HERENCIA MISIONERA EN CUBA
Rafael Cepeda (editor)

UN GRITO A DIOS Y AL MUNDO
Teófilo Cabestrero

COLECCION CENTROAMERICA

EL JUEGO DE LOS REFORMISMOS FRENTE
A LA REVOLUCION EN CENTROAMERICA
Hugo Assmann, (editor)

RELIGION Y POLITICA EN AMERICA CENTRAL
Pablo Richard y Diego Irarrázaval

LA IGLESIA DE LOS POBRES EN AMERICA CENTRAL (agotado)
G. Meléndez y Pablo Richard (editores)

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y COSTA RICA
Eugenio Rivera

PARA ENTENDER EL SALVADOR (agotado)
Ricardo Sol

EL RETO DEMOCRATICO EN CENTROAMERICA
Ricardo Sol (editor)

LA HERENCIA DE SANABRIA
Javier Solís

RESEÑA HISTORICA DE LA IGLESIA EN COSTA RICA
Mons. Víctor M. Sanabria

LAS PERSPECTIVAS DEL REFORMISMO EN COSTA RICA
Manuel Solís y Francisco Esquivel

MONSEÑOR ROMERO MARTIR DE LA IGLESIA POPULAR (agotado)
Plácido Erdozaín

COLECCION DEI

LAS ARMAS IDEOLOGICAS DE LA MUERTE
Franz Hinkelammert

EL EVANGELIO EN SOLENTINAME (2 tomos)
Ernesto Cardenal

EL BANCO MUNDIAL: UN CASO DE "PROGRESISMO CONSERVADOR"
Hugo Assmann (editor)

SOBRE EL TRABAJO HUMANO
Juan Pablo II

TEOLOGIA DESDE EL TERCER MUNDO
ASETT

ESPIRITUALIDAD Y LIBERACION EN AMERICA LATINA
Eduardo Bonnín, (editor)

EL DIOS DE LOS POBRES
Victorio Araya

MUJER Y POLITICA
Ana Sojo

EL ROSTRO FEMENINO DE LA TEOLOGIA
Elsa Tamez y otros

CUADERNOS DEI

LA IRRUPCION DE LOS POBRES EN LA IGLESIA No. 1

NICARAGUA: LOS CRISTIANOS ESTAN CON LA REVOLUCION No.2 (agotado)

"JUAN, JUAN, TU ERES MI HERMANO" No. 3 (agotado)

CENTROAMERICA: CRISTIANISMO Y REVOLUCION No. 4

SACERDOTES EN EL GOBIERNO NICARAGUENSE No. 5 (agotado)

LA PALABRA SOCIAL DE LOS OBISPOS COSTARRICENSES No. 6

AMERICA LATINA CLAMA A LAS IGLESIAS No. 7

¡QUEREMOS LA PAZ! No. 8.

TEOLOGIA DE LA LIBERACION No. 9.

COLECCION ECONOMIA-TEOLOGIA

LA ESPERANZA EN EL PRESENTE DE AMERICA LATINA
R. Vidales y L. Rivera (editores)

CRITICA A LA RAZON UTOPICA
Franz Hinkelammert

COLECCION ECOLOGIA-TEOLOGIA

SOMOS PARTE DE UN GRAN EQUILIBRIO: LA CRISIS ECOLOGICA EN CENTROAMERICA
Ingemar Hedström

LOS POBRES DE LA TIERRA
Roy H. May

COLECCION TRADICION PROTESTANTE

LA TRADICION PROTESTANTE EN LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA. LECTURA DE LA TRADICION METODISTA.
José Duque (editor)

LA MUJER EN LA CONSTRUCCION DE LA IGLESIA.
UNA PERSPECTIVA BAUTISTA DESDE AMERICA LATINA Y EL CARIBE.
Jorge Pixley (editor)

COLECCION UNIVERSITARIA

LA ECONOMIA DEL BANANO EN CENTROAMERICA
José Roberto López

EN NOMBRE DE LA CRUZ
Fernando Mires

CO-EDICIONES

APUNTES PARA UNA TEOLOGIA NICARAGUENSE (agotado)
DEI-CAV-IHCA

MATERIALES PARA UNA HISTORIA DE LA TEOLOGIA
EN AMERICA LATINA
DEI-CEHILA, P. Richard (editor)

NICARAGUA TRIUNFA EN LA ALFABETIZACION
DEI-MED Hugo Assmann (compilador)

LAS IGLESIAS EN LA PRACTICA DE LA JUSTICIA
DEI-CMI

LA LUCHA DE LOS DIOSES
DEI-CAV varios

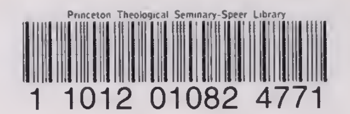
RAICES DE LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA
DEI-CEHILA Pablo Richard, (editor)

DEL VIEJO ORDEN AL NUEVO DESORDEN
DEI-CMI Reginald Green (editor)

CULTURA NEGRA Y TEOLOGIA
DEI-ASSET Varios

PARA PEDIDOS O INFORMACION ESCRIBIR A:

EDITORIAL DEI
Apartado 390-2070
Sabanilla
San José — Costa Rica
Tel. 53-02-29


Princeton Theological Seminary-Speer Library
1 1012 01082 4771

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Litografía e Imprenta LIL, S.A. San José, Costa Rica en Octubre de 1986. Su edición consta de 1500 ejemplares.

Veinte bautistas de doce países latinoamericanos y caribeños se reunieron en el plantel del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José de Costa Rica, del 10 al 14 de febrero de 1986, para intercambiar ponencias sobre su identidad como bautistas latinoamericanos y caribeños. No tenían, por la misma naturaleza bautista, la autoridad para hablar a nombre de los bautistas de la región, pero sí aspiraban a representar lo mejor de las iglesias locales y nacionales en las que trabajan.
En este primer volumen se analiza la situación de la mujer en la iglesia desde la perspectiva bautista. Esto no es más que el comienzo de un proceso mucho más amplio y profundo de "re-lectura" de lo que son los bautistas hoy en esta región.

